

Número EXTRAORDINARIO



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO II MADRID, 1 DE OCTUBRE DE 1959 NÚM 13

Depósito legal: M-9546-1958.

CUADRO DE HONOR

Este EXTRAORDINARIO de "LA TERRETA" ha sido posible gracias al desprendimiento de las firmas anunciadoras siguientes, a las cuales nos honra hacer figurar en este pórtico de honor:

- D. JUAN AGUSTIN RAMOS, de Crevillente
- D. GERMAN GUILABERT MAS, de Madrid.
- Sres. MANUEL MAGRO y HERMANOS, de Crevillente.
- D. ANGEL ROMERO COBALEDA, de Madrid.
- Sres. LLORENS, CANDELA y COMPAÑIA, de Alicante.
- D. VICENTE MAS MARTINEZ, de Crevillente.
- D. JOSE POMARES QUESADA, de Crevillente.
- D. ISIDRO BOYER MAS, de Crevillente.
- D. MANUEL CANDELA ESPINOSA, de Crevillente.
- Sres. QUESADA, de Palma de Mallorca.
- D. ANTONIO MANCHON ONTENIENTE, de Almendralejo.
- D. ENRIQUE FERNANDEZ PEREZ, de Barcelona.
- D. ARTURO PEREZ PASTOR, de Crevillente.
- D. RAMON LLEDO GOMEZ, de Madrid.
- D. CARLOS GUILABERT DAVO, de Crevillente.
- D. JOSE PEREZ GOMEZ, de Crevillente.
- D. JOSE CANDELA FERNANDEZ, de Alicante.
- D. GUDOLIO OLIVER TORRES, de Madrid.
- D. JOSE LLUIS CANDELA SEMPERE, de Crevillente.
- D. ANTONIO ALFONSO PEREZ, de Sta. Cruz de Tenerife.
- D. CAYETANO BELSO ONTENIENT, de Crevillente.
- Sres. PENALVA HERMANOS, de Crevillente.
- D. JOAQUIN ESPINOSA ROMAN, de Madrid.
- D. GREGORIO RUIZ GARCIA, de Madrid.
- D. ARGIMIRO OLIVER TORRES, de Valencia.
- D. MARCIAL ESPINOSA MOLINA, de Barcelona.
- D. JOSE PUIG JOVER, de Crevillente.
- D. JOSE CARRERES SOLER, de Murcia.

También, claro está, debemos mencionar en este lugar a nuestros anunciantes habituales: ALFOMBRAS IMPERIAL, LIBROS BOYPER, COMERCIAL PLANETA, LIMPIABARROS PALMIN, CALZADOS MARTINEZ y MANTEQUERIA TREBOR, agradeciendo a esta última firma su atención de mejorar su anuncio para sumarse así al Extraordinario.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca



Atención al envío de dinero

Una vez más tenemos que agradecer a tantos y tantos suscriptores de LA TERRETA su desprendimiento, su delicada atención de enviarnos sus donativos para poder paliar nuestra deficiente situación económica y prevenir con ello el futuro del periódico. Pero tenemos que hacer una advertencia. Algunos de estos entusiastas nos han enviado dinero por giro telegráfico dirigido al apartado 770. Esto crea un conflicto de orden técnico, pues no hemos podido cobrar unos giros que vienen sin domicilio y a nombre de LA TERRETA, ente impersonal que no puede exhibir ante el funcionario su carnet de identidad. ¿Qué hacer? El carnet de identidad de nuestro Director o nuestro Administrador no bastan. Parece que se requiere un expediente en cada caso. Para obviar estas dificultades rogamos a nuestros favorecedores que cualquiera que sea el procedimiento de giro que empleen (postal o telegráfico) lo dirijan siempre, no al apartado de correos, sino a nuestro domicilio, Martín Martínez, 4. La correspondencia, si, al apartado 770, pero los giros o telegramas a nuestro domicilio, para que puedan sernos entregados en mano sin el menor inconveniente. Agradecidos siempre.

UN RUEGO

Unos cuantos, muy pocos, de nuestros suscriptores, tienen aún pendientes de pago las cuarenta pesetas de la suscripción del primer año. Les rogamos muy encarecidamente nos repongan lo antes posible este importe para normalizar su cuenta. De no hacerlo durante el presente mes de octubre nos veremos obligados, muy a nuestro pesar, a dejar de enviarles el periódico.

Muchísimas gracias a todos, por su ayuda y comprensión.

LOS APODOS

En los pueblos se cultiva mucho el apodo. También en Crevillente. Es muy raro el crevillentino que no lleva a cuestras tu correspondiente alias. Apodos que, como los rasgos fisonómicos, se heredan de generación en generación.

A veces el remoquete es certero o ingenioso, pero por lo general revela mal gusto. Tomando el tema de las aves, o el de la numismática, o el escatológico, o cualquier otro, en Crevillente se podrían componer extensos repertorios de mote. Tal profusión nos lleva a recordar la siguiente anécdota, ocurrido en Madrid hace ya muchos años. Coincidió en una esterería un grupo de estereros crevillentinos. Como era de ritual en aquella época, todos se nombraban por los apodos. Alguien reparó en que se hallaban presentes el tío Estrellao, el tío Lusero, el tío Lluna, el tío Sol y el tío Suelos. Y por si faltaba algo, la esterería, que aun pervive, se encontraba en la calle en la Luna. Como se ve medio firmamento.

Como anécdota puede pasar, pero es lo cierto que hoy en día ninguna persona selecta aprueba esta clase de nomenclature. Y, lo que es más importante, nadie con buena educación llama a otro por el mote.

Por fortuna en nuestro pueblo se advierte de día en día una mayor tendencia a olvidar el empleo de los apodos. Cada día más es el apellido el que se utiliza para designar a los semejantes. Como tantas cosas feas que desaparecieron —las pedreas de los chicos, por ejemplo— estamos seguros de que el empleo de apodos se desarraigará pronto de nuestras costumbres. Quédense los mote para señalar en los periódicos a los delincuentes habituales.

Entre tanto, quizá fuera buena medida que cada cual hiciera oídos de mercader cuando le llamen o aludan por el apodo. Y, claro está, aplicarnos el cuento, absteniéndonos de «apodear» a nadie más. El alias cuando no intención humillante, es signo de excesiva familiaridad. Y ya se sabe que, como dijo el clásico, «la excesiva familiaridad engendra el menosprecio».

Las cuentas de "LA TERRETA"

Como habíamos anunciado, publicamos en el presente número un resumen de las cuentas de LA TERRETA. No queremos cansar al lector con muy prolijos detalles, los cuales, no obstante, conservamos en cuidadosísima contabilidad, por si algunos de nuestros amigos, en algún momento, quisiera satisfacer la curiosidad de conocer el desglose de cada capítulo.

Habíamos al llegar a la mitad del recorrido de nuestro primer año que el déficit previsto para su final sería del orden de las treinta mil pesetas. Tenemos la satisfacción de hacer público que este déficit, en la fecha en que tomamos estas notas (24 de septiembre), es, como se ve en el estadió, ligeramente superior a las veintidós mil pesetas. Como se ve, el esfuerzo de todos —suscriptores, anunciantes, nuestra propia Administración— ha sido encaminado a apuntalar la economía de LA TERRETA, única manera de asegurar la vida del periodiquito. Visto que en la Suscripción Pro Déficit se está volcando todo el mundo, es de esperar que las veintidós mil pesetas serán enjugadas rápidamente. Y si, después de ello, el desprendimiento de nuestros favorecedores continuara, la Revista lo reflejaría en seguida. Quisiéramos mejorar el papel e introducir otros alicientes que por falta de dinero permanecen inéditos. Ya iremos hablando de todo en lo venidero. Ahora veamos las cuentas.

INGRESOS:

Suscripciones	24.568,50	
Anuncios	5.408,—	
Venta de números sueltos	36,15	
Donativos por varios conceptos	286,—	
Suscripción Pro Déficit (véase)	4.548,40	34.847,05
<hr/>		
Suscripciones pendiente de cobro	1.748,—	
Total ingresos	36.595,05	

(Continúa en la pág. siguiente.)

Marcha atrás en el cobro de la suscripción contra reembolso

Tenemos que rectificar nuestro anuncio-do propósito de enviar este número 13, primero del segundo año de LA TERRETA contra reembolso de 52.95 pesetas importe de la suscripción anual, comprendidos los gastos de reembolso. Se oponen a ello varias razones, con las que no habíamos contado, a saber:

1.^a Habría que extender cerca de setecientas libranzas, trabajo laboriosísimo, que no podemos realizar personalmente ni pagar para que nos lo hagan.

2.^a La preparación de cada reembolso es también muy engorrosa, pues requiere colocar en el interior la libranza, coserla y estampar en la cubierta, con las señas, el importe del reembolso y otras indicaciones. Estos trabajos representan también muchas horas de oficina.

3.^a En el transcurso del pasado mes, hemos recibido un aluvión de cartas, con donativos y promesas de cooperar económicamente con nosotros para asegurar entre todos la vida de LA TERRETA. En estas condiciones, creemos que nuestros suscriptores, todos, se merecen un gesto de confianza. Este: que les dejemos en paz y que ellos paguen su suscripción cuando quieran y como quieran. Confiamos enteramente en su comprensión.

Así, pues, nada de reembolsos. Ya saben nuestros estimados amigos, los señores suscriptores de LA TERRETA que desde este momento y cuando lo tengan a bien, en la forma que les sea más cómoda, puedan remitirnos el importe de la suscripción del segundo año. Es una pequeña molestia a que nos atrevemos a pedir a cada uno, a cambio de evitarnos un trabajo inmenso. Entre todos tenemos que llevar la carga. Ya hemos dicho que LA TERRETA es de todos. El cariño por todos demostrado hacia el periodiquito nos induce a pedir este favor.

Como se ha dicho el importe mínimo de la suscripción es de CINCUENTA PESTAS, que cada cual puede incrementar, según su gusto y sus posibilidades. A mayor esplendor más pronto enjugaremos el déficit.

Repetimos: No enviaremos el periódico contra reembolso. Esperamos de cada cual su giro postal, sellos de correos, etc.

CAPITULO DE QUEJAS

Desde Barcelona nos llegan quejas de que LA TERRETA «sólo dice cosas de Madrid». Tienen todo la razón los «catalanes» si han querido decir que no decimos nada de Cataluña. No será por falta de ganas. Pero no está en nuestra mano el solucionarlo. Nuestro redactor en Barcelona don Marcial Espinosa, pese a nuestra insistencia, no tiene tiempo ni humor para decirnos cosas en letras de molde. Pero puede hacerlo quien lo desee. Cualquiera crevillentino residente en Cataluña puede mandarnos noticias, colaboraciones, sugerencias... Sabemos la importancia que tiene la colonia crevillentina en la tierra de las sardanas y nos agradaría muy mucho que en cada número apareciera una amplia información sobre esa gran región. Ellos mandan.

[Viene de la pág. anterior.]

GASTOS:

Capítulo I.—IMPRENTA.	
Art. 1. Impresión de los doce números	38.400,—
Art. 2. Impresos varios: cartas, sobres, tarjetas, circulares, recibos, facturas, etc.	2.058,—
	40.458,—
Capítulo II.—OTRO MATERIAL DE OFICINA.	
Placas metálicas para direcciones, sellos de caucho, fichas, etc.	2.008,60
Capítulo III.—PARTE GRAFICA.	
Dibujos, fotos y grabados	2.311,25
Capítulo IV.—FRANQUEOS.	
Art. 1. Franqueo del periódico	1.696,55
Art. 2. Idem de correspondencia	1.805,55
Art. 3. Telegramas, conferencias, giros, reembolsos, certificados, etc.	5.781,40
	9.283,50
Capítulo V.—CONTRIBUCIONES, IMPUESTOS, POLIZAS Y TIMBRES	
.....	2.176,68
Capítulo VI.—OBSEQUIOS, DONATIVOS Y GRATIFICACIONES.	
Regalos de los sorteos mensuales y otros varios	2.774,85
Capítulo VII.—GASTOS BANCARIOS.	
Letras, comisión, etc.	86,35
<i>Total gastos</i>	59.099,23

RESUMEN:

Suman los gastos	59.099,23
Idem id ingresos	36.595,05
DEFICIT	22.504,18

Madrid, 24 de septiembre de 1959.—El Administrador, *Francisco Pastor Juan*.—Visto bueno: el Director Gerente, *J. Galiano*.

Segue con éxito la suscripción para el déficit de "LA TERRETA"

<i>Suma anterior</i>	2.668,40
D. José Serrano Rives, de Anglés	50,—
Doña María Selva, de Barcelona	25,—
D. Atilano M. Oliver Mas, de Barcelona	50,—
D. José Mas Gómez, de Sabadell	50,—
D. José Furio Davó, de París	100,—
Doña Marie Loustau de Furio, de París	100,—
Señorita Maite Furio Loustau, de París	100,—
Sr. Michel Furio Loustau, de París	100,—
D. Antonio Serna Cremades, de Valencia	25,—
D. Manuel Martínez Montoya, de Crevillente	20,—
D. José Castelló Vicedo, de Alicante	40,—
D. Emilio García Garro, de Crevillente	10,—
D. Domingo Carratalá Figueras, de Alicante	100,—
D. Enrique Martínez Quesada, de Madrid	50,—
D. Salvador Guilabert Alzamora, de Barcelona	50,—
D. Argimiro Oliver Torres, de Valencia	50,—
Señorita Hurita Galipienso, de Rabat	100,—
D. Lorenzo Lausialek Galvañ, de Crevillente	50,—
D. Roque Sepulcre Mas, de Elche	50,—
D. Pedro Puig Ortuño, de Crevillente	10,—
D. José Pérez Fuentes, de Palma de Mallorca	25,—
D. José Sánchez Ferrández, de Palma de Mallorca	25,—
D. Bartolomé Vallespir, de Palma de Mallorca	100,—
D. Augusto Mas Quesada, de Crevillente	50,—
D. Joaquín Alfonso Alfonso, de Madrid (2.ª entrega)	50,—
D. Ignacio Guilabert Játiva, de Barcelona	50,—
D. José Guilabert Alzamora, de Barcelona	50,—
D. Luis Candela Janot, de Madrid	100,—
D. Arturo Pastor Pérez, de Crevillente	100,—
D. Manuel Pastor Pérez, de Crevillente	100,—
D. Manuel Polo Onteniente, de Montijo (3.ª entrega)	50,—
D. José Carreres Soler, de Murcia	50,—
<i>Suma y sigue</i>	4.548,40

Como se ve, la cifra sube paulatinamente. Estamos seguros no sólo de que llegará a cubrir la cifra del déficit, que el lector verá en otro lugar de este número, sino que la sobrepasará. Y en este caso, ni que decir tiene que irá en beneficio de la publicación, a la que nos agradecería mejorar

el papel, para poder insertar más fotografías y, mejor reproducidas, aumentar el número de páginas, etc. Vamos a ver si lo conseguimos entre todos. Estamos verdaderamente abrumados, no sólo por el número de donativos que estamos recibiendo, sino por las frases que nos dirigen

nuestros estimados suscriptores. Veamos algunas muestras:

DON JOSE SERRANO RIVES, de ANGLÉS: «Acompaño cincuenta pesetas para engrosar la suscripción abierta para cubrir el déficit de nuestra TERRETA, admirándome así a ese movimiento tan simpático que para salvar a nuestro periódico se ha iniciado y al que deseo el más completo éxito. No comprendo el porqué no aumentan los suscriptores, puesto que tratándose de un periódico dedicado exclusivamente a cantar las excelencias de Crevillente, llevar sus ecos a todos los ausentes, e incluso, como noticiario local, debería cuadruplicar por lo menos su tirada.»

DOÑA MARIA SELVA, de BARCELONA: «Deseando colaborar en la suscripción abierta en LA TERRETA para su ayuda económica, gustosa les envío veinticinco pesetas en sellos.»

DON ATILANO M. OLIVER MAS, de BARCELONA: «Haciéndome eco de todo cuanto se viene hablando últimamente sobre el déficit de nuestro simpático periódico, adjunto les envío cincuenta pesetas. Entre todos lo cubriremos. Estoy encantado de recibir LA TERRETA y espero que no deje de publicarse por causas materiales, para no interrumpir el grato mensaje que nos lleva a todos los ausentes.»

DON JOSE MAS GOMEZ, de SABADELL: «He visto a lo largo de vuestra campaña que, después de un trabajo titánico en pro de nuestro portavoz se per-

CALZADOS

**M
A
N
C
H
O
N**

**CALVO SOTELO, 2
PUERTOLLANO (CIUDAD REAL)**

**PL. ESPRONCEDA, 17
ALMENDRALEJO (BADAJOZ)**

dieron pesetas. No debemos permitir que el equipo que representa nuestras alegrías, nuestras penas y nuestro pan espiritual, toda esa nuestra añorada juventud se pierda. Ahí van cien pesetas para el déficit y la nueva suscripción.»

DON MANUEL MARTINEZ MONTOYA, de CREVILLENTE: «Debe vivir LA TERRETA para los que vivimos enamorados de todo lo que enaltezca al pueblo. Para el déficit ahí van veinte pesetas. Les reitero mi adhesión a su noble cometido.»

DON EMILIO GARCIA GARRO, de CREVILLENTE: «Diez pesetas para ayuda de LA TERRETA. Que se mantenga con más ímpetu que antes y aumente la tirada.»

DON PEDRO PUG ORTUÑO, de CREVILLENTE: «Les mando ciento tres pesetas, de ellas cincuenta para el déficit, el resto para la suscripción al segundo año. Estando de vacaciones en Tánquer tuve ocasión de leer LA TERRETA que acababa de recibir mi hijo don José Pares Puig, dándome cuenta de la alegría que nuestro GRAN periódico lleva a todos los crevillentinos ausentes, al leerla, como me sucedió a mí al tener noticias de nuestro querido pueblo. Refiero esto, para que todos los suscriptores tengamos idea de lo que significa LA TERRETA fuera de nuestro pueblo y podamos, en relación con nuestras posibilidades, ayudar a salvar su déficit. Me ofrezco para lo que pueda serles útil, deseándoles muchos éxitos.»

DON ENRIQUE MARTINEZ QUESADA, de MADRID: nos manda cien pesetas que aplicamos, mitad por mitad, al déficit y a la suscripción del segundo año.

DON SALVADOR GUILABERT ALZAMORA, de BARCELONA: «Ahí van cien pesetas, cincuenta para la nueva suscripción y el resto para el déficit. Poco es, pero como buen crevillentino, pongo mi grano de arena para que nunca me falte LA TERRETA.»

DON LORENZO LAUSTALET GALVAN, de CREVILLENTE: «Al cumplirse el primer año de LA TERRETA, os envío con mi saludo personal, mi más sincera y felicitación por vuestra patriótica labor, ya que a la Patria se sirve enalteciendo a su pueblo, como habéis hecho a lo largo de doce meses de trabajos y luchas sin otras miras que vuestros sentimientos elevados y románticos en pro de nuestro Crevillente. Os envío ciento cincuenta pesetas para la nueva suscripción y el déficit.»

DON BARTOLOME VALLESPIR, de PALMA DE MALLORCA: «Aunque no conozca a Crevillente me siento ligado a LA TERRETA por verdadera simpatía, como si de veras fuese un crevillentino más. Creo, gracias a mi mujer, que es una excelente crevillentina, conocer el pueblo donde los enamorados arrullan el sueño de sus adoradas dulcineas con lo más selecto de sus habaneras, como endechas amorosas, ante cuyas melodías la noche levantina se llena de suspiros... Por su origen sarraceno comparo Crevillente con Palma. Me solidarizo con la Revista y ahí van cinco duros. ¡Por LA TERRETA y por Crevillente!»

DON DOMINGO CARRATALA, de ALICANTE: «Creo un deber moral—ciertamente lo cumplo con verdadero placer—poder contribuir con una pequeña canti-

dad a engrosar la suscripción de LA TERRETA. Adjunto cien pesetas.»

DON IGNACIO GUILABERT JATIVA, de BARCELONA: «Respondiendo al llamamiento de «nuestro» periódico LA TERRETA, les remito cien pesetas, mitad para la suscripción del segundo año, mitad para el déficit. Sería lamentable que por evitar pequeños óbolos, que a nadie creo extorsionen, se tuviera que suprimir el periódico, tan grato, toda vez que el mismo nos envía a cada uno de los crevillentinos ausentes un poco del perfume de nuestra patria chica, con noticias y comentarios, muy sabrosos por cierto, y que nos hacen sentirnos, aunque sólo sea por un pequeño rato, dentro de nuestro querido Crevillente. Pueden dejarme la mencionada cuota anual de cien pesetas, anotada ya para futuros años, que espero viva nuestra querida «TERRETA». Afectuosos saludos a todos cuantos contribuyen a realizarla.»

DON ARTURO PASTOR PEREZ, de CREVILLENTE: «Por giro postal recibirán doscientas pesetas, cien corresponden a mi hermano Manuel, las otras cien, mías. Para ayudar a cubrir el déficit de LA TERRETA.»

DON JOSE GUILABERT ALZAMORA, de BARCELONA: «Mando cien pesetas para que las distribuyáis como os parezca mejor. Quisiera que nunca desmayárais en vuestra empresa de LA TERRETA, porque en vuestra mano está el traernos la alegría a todos los paisanos, porque eso es una inyección de optimismo y recuerdos de la patria chica. Un abrazo.»

DON MANUEL CANDELA ESPINOSA, de CREVILLENTE: «Os mando trescientas pesetas, de ellas, doscientas para mi anuncio del Extraordinario, las cien restantes para la suscripción del segundo año, como socio protector o «especial», en vista de que habéis aceptado esta modalidad, lo que demuestra que es de interés. Celebraría que tuviera éxito, pues simplificaría mucho vuestros trabajos y esfuerzos. A nosotros que no nos falte la llegada del cuartero, con el cariñoso mensaje de LA TERRETA, pues ello supone algunas ho-

ras de deleitada lectura, que satisface plenamente nuestro espíritu.»

DON MANUEL MENDIOLA MARTI, de ARGELLIA: «Busco el medio de envíos algunos francos para atenuar vuestro déficit. También para costear cuatro suscripciones para personas no pudentes de Crevillente.»

DON JOSE CARRERES SOLER, de MURCIA: «Os mando cien pesetas, parte para la nueva suscripción, el resto para el déficit. Me conocéis desde que aprendíamos el «catón», hemos sido siempre amigos y, por ello, no os extraño que sobre vuestra labor en pro de Crevillente y por la unión de todos los crevillentinos, vecinos y ausentes, sólo pueda decirlos una palabra: «¡UNICOS!». Vuestra labor se ha convertido en muchas lágrimas de gratitud—de las que salen del alma—de infinidad de familias crevillentinas desparramadas por el mundo y podéis tener la seguridad de que no conoceréis el fracaso y triunfaréis plenamente en vuestro propósito. Posiblemente soy el crevillentino menos ausente (debido a la proximidad y mis frecuentes viajes al pueblo), pero a pesar de ello, recibo el impacto de LA TERRETA, como si viviera en los antipodas. Con el fin de contribuir en algo al éxito del Extraordinario, también os incluyo un boletín para mi modesto anuncio. Os envío un abrazo.»

DON MANUEL QUESADA PENALVA, de DOLORES: Nos manda un giro de setenta y cinco pesetas y una nota que dice: «Para mi suscripción del segundo año, con un saludo cordial para ese entusiasta cuerpo de Redacción.»

DON MANUEL POLO ONTENIENTE, de MONTIJO: Nos manda dinero para la segunda suscripción y, como tercera de sus entregas para el déficit, cincuenta pesetas más.

LA TERRETA se manda gratis a los crevillentinos soldados en filas que lo soliciten. También a aquellas familias crevillentinas tan pobres que no puedan pagar su suscripción.

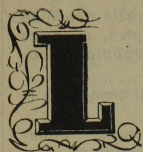
BAZAR La Valenciana

Objetos para regalo
Artículos de viaje

Expendeduría de Efectos timbrados n.º 9
Administración de Loterías n.º 4

Castillo, 43 - Santa Cruz de Tenerife

Fuentes y Árboles



Las fuentes y los árboles llenan de dignidad y de belleza las poblaciones. También los jardines, pero éstos son más perecederos y de entretenimiento caro

Las fuentes distraen el oído con el rumor cantarino del agua; alegran la vista con el cambiante contorno de sus chorros; refrescan el aire, recrean, sugieren. Del árbol se puede decir otro tanto. Ya es sabido que el verde de sus hojas es un sedante para los ojos. Y murmullo del viento, cuna de pájaros, alegría del paisaje...

Aparte símiles más o menos poéticos, es indudable que fuentes y árboles favorecen el ambiente, sobre todo si, como el de nuestro Crevillente, es de natural tan cálido. ¡Cómo agradeceríamos, transeúntes crevillentinos de agosto, un breve descanso bajo una sombra frondosa, junto a una fontanal!

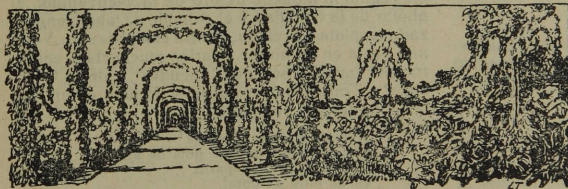
Ahora que Crevillente tiene agua, debería emprender la cruzada del árbol y la fuente.

Nunca ha tenido Crevillente una fuente ornamental. No cuenta aquella tímida insinuación de la mina "Els Clots", de aquéllos sus primeros tiempos prometedores, donde, ante la casa, un surtidorcito alegraba las evoluciones de los renacuajos. Ya era de agradecer aquel chorrito precursor, que revelaba en quien quiera que fuese su autor, un fino propósito.

Crevillente deberá levantar fuentes; cuantas más, mejor. Nada de lujos inasequibles. Una columna, una taza de cantería y chorros por todas partes.

Al mismo tiempo plantar árboles profusamente. Donde haya un hueco, una plazoleta, un rincón; en los ribazos pedregosos de las cuevas, en cualquier parte. Agua y sombra por doquier. Para suavizar la sequedad reinante. Eliminar el polvo. Atenuar la canícula. Dulcificar el ambiente.

Brindemos por un cercano Crevillente con una decena de fuentes y un millar de árboles en sus calles.



JABONES

MAS

MARCAS:

«FLECHA»

«ESTRELLA»

«PALMA»

«CUADRIGA»

Jabón en polvo «MAS» especial para lavadoras mecánicas.

EL CARACOLERO

—Oyeme, caracolero:
¿cómo la docena das?

—Tres pesetas nada más
y aún así pierdo dinero.

—¿Tres pesetas y aún es poco?
—Según la necesidad
se fija el precio, es verdad,
y no me tome por loco.

—Yo bien que los necesito,
pero abusos nunca pago.

—Yo, buen señor, lo que hago
es venderlos baratito.

De aquí a la sierra el camino
he recorrido enfangado,
con la lluvia me he mojado,
y me siento muy cansino.

Los caracoles hallé
mata a mata revisando
y con los dedos buscando
mala pincha me clavé.

Como pocos encontré
en la falda de la sierra,
escudriñando la tierra
hasta el Puntal me llegué.

Comí un mendrugo de pan,
y he pasado tanto frío
que aunque a veces me sonrío
mis manos temblando están.

Con muy penosos trabajos
mi vida expuse sin tasa,
hasta llegar a mi casa
por vericuetos y atajos.

¡Todo el día y diez docenas
sólo pude recoger!
Si es necesidad perder
yo me quedo con mis penas.

¡Mire qué buen caracol!
Son blancos como la sal;
hay algunos de coral
y otros rubios, como el sol.

¡Qué molla tan buena tienen!
Huelen a flor de romero
y a cantueso montañero.
Créame que le convienen.

No son caros, por mi mal
y a hacerle un trato yo voy:
¡Todos, señor, se los doy,
si me paga Vd. un jornal!

—Eres buen caracolero
y superior vendedor,
-dijo al punto el comprador-
toma, chaval, ¡tu dinero!

Manuel Candela Espinosa.

ERJIMO por Josita Hernán

Josita Hernán, nuestra colaboradora honoraria abrumada siempre de trabajo, ha querido no obstante sumarse también a nuestro Extraordinario. «Les envío -dice- una auténtica anécdota, y la foto (también auténtica). Primorosa estampita africana, cuya emotividad y belleza no escapan al lector.



Josita Hernán, —una chiquilla— con Erjimo, su amiga musulmana.

En París, regresaba yo de casa de Pepito Zamora, el genial pintor y autor español, cuando al cruzar la plaza de Saint André des Arts hube de apartarme rápidamente para evitar que dos mujeres no demasiado jóvenes, tropezaran conmigo. Iban borrachas y no podían seguir la línea recta fácilmente. Una de ellas lucía un *jersey* que modelaba su busto perfecto y unos pantalones ajustados. Murmuró en árabe riendo:

—“Balek lal-la nesranía”

La reconocí inmediatamente a pesar de la oscuridad, de los años transcurridos, de su terrible cambio de fisonomía. No pude contenerme y la llamé:

—¡Erjimo!

Me clavó la tremenda mirada de sus ojos con la violencia con que se pueden dar dos puñaladas, dudó un instante y al fin me echó los brazos al cuello. Lloraba por la emoción y por la borrachera. La metí en un café frente a la fuente de Saint Michel. Su amiga tímida y torpe pretextó un recado y nos dejó solas...

Conocí a Erjimo de chiquilla. Era una niña alegre y curiosa que jugaba conmigo y trataba de aprender nuestras canciones. Vivía con su abuela en una bella población del sur argelino: Gardaia. Sus padres habían muerto de viruela casi al mismo tiempo. Enfimaron los dos durante un viaje, en una caravana que se dirigía a Argel para vender los ricos productos del Sur. Su padre quedó en el camino, enterrado a la sombra del viejo castillo bereber medio derruido, con el cuerpo en dirección a la Meca, como han de reposar los buenos creyentes. Su madre falleció en Dchelfa y allá se la enterró en el alegre y blanco cementerio lleno de mirtos, de rosas y de pájaros, gracias a la generosidad del Caíd, quien recogió a Erjimo y la alojó en su casa, hasta que la caravana regresó de Argel camino de Gardaia. Y Erjimo, que soñaba

con conocer el mar, volvió a su tierra con la tristeza en el alma.

A pesar de sus quince años parecía una niña pequeña cuando acurrucada a mis pies, mientras servía el té con hierbabuena, me preguntaba “cómo era el mar”

Estábamos en una azotea de mi casa y yo le mostraba el horizonte:

—¿Ves todo eso? ¡Pues así, pero sin “aduares”, sin Beni Isguen, sin Melika!... ¡todo de agua verdosa, azulada!...

—¡Todo de agua!

En una tierra en que tanto escasea, esta palabra tiene un encanto de riqueza y de ensueño:

—¡Todo de agua verde y azul!

Volví a Gardaia unos años más tarde. Erjimo había adquirido aplomo y belleza. Sus ojos se habían agrandado de tanto mirar el horizonte. Era poetisa. Sí, poetisa. En aquel rincón perdido, en aquel oasis bellissimo, la mujer prisionera del desierto, de las leyes, tiene a menudo un don admirable de improvisación; se siente más cerca de las estrellas; su corazón estalla en deseos inconcretos y canta con una riqueza de inspiración asombrosa.

Erjimo me recibió con alegría. Estaba casada, pero sentía sobre sí la maldición de la esterilidad. Me ofreció los dátiles y la leche agria tradicional; me regaló la moneda de oro de la bienvenida; el aljofar de la felicidad y el colmillo de jabali, engarzado en plata cincelada, contra el mal de ojo. Y dió una fiesta en mi honor. Varias muchachas cantaron por turno al son del “guembri” y de la “darbuka”. Todos improvisaron y Erjimo entonó un aimiento dulce y nostálgico:

Si cada granito de arena se convirtiera en una gota de agua, si cada tallo de esparto en un tallo de coral,

—¡Oh, Mzab!— mar deseado, tendríamos dos soles y dos lunas (en el cielo y en el agua)

y doble número de estrellas amigas.

¡Ay viajera que traes en el azul-verde de tus ojos, dos goterones de mar!

Hoy hay dos caminos que enlazan Gardaia con la costa. Dos caminos paralelos: el de los viajeros y el del petróleo.

Erjimo ha seguido fascinada la ruta hacia el Norte, como en otro tiempo sus abuelos bereberes frente a Charles Martel. Allá quedó Gardaia, con su alminar rosado de tronco de pirámide y sus azoteas como jardines.

—¿Viste el mar?

Parecía serenada por el café y también por un modo de fatalismo, lleno de dulzura:

—Sí... Es como si el cielo se hubiera volcado con sus nubes y todo... —suspiró—; pero el cielo

(Continúa en la pág. 8.)

YA HACE UN AÑO

El ilustre Notario de Crevillente don Carlos Hornillos, que ya en una visita folbotística a Madrid, mostró su grajeo literario, vusive ahora, atendiendo amablemente nuestro requerimiento para el Extraordinario, a enriquecer las páginas de LA TERRETA. Tema ahora bien distinto, que pone de manifiesto la calidad literaria del autor y el profundo sentimiento que empañan sus curricula. La foto que ilustra este bello artículo está obtenida, asimismo, por don Carlos, a quien agradecemos su magnífica colaboración, evocando tan oportunamente la gran figura del inolvidable Papa Pacelli.



Entierro de Pio XII.

ANVERSO

1958, Roma, 5 de octubre. Domingo

Amanece.

La Plaza del Popolo concentra un numeroso grupo de autobuses, a los que suben, activos y nerviosos, los viajeros. Son de ambos sexos, la mayoría no muy jóvenes, y hablan distintos idiomas europeos. Ellos llevan todos en la solapa una insignia, blanca y azul, de forma casi ovalada.

Aunque los vehículos son iguales, hay unos que acaparan la atención de los romanos madrugadores que pasan por allí, sorprendidos por el atuendo de las señoras que los ocupan, que llevan la clásica mantilla española.

Se dirigen a Castel Gandolfo. Para ello atraviesan rápidos el itinerario histórico-arqueológico más atrayente del mundo. Foro Romano, Coliseo, Termas de Caracalla, Muralla Aureliana. Via Apia, Iglesia del Quo Vadis, Catacumbas de San Calisto. Basílica de San Sebastián, Sepulcro de Cecilia Metella, Acueducto de Claudio. Campaña Romana...

Sin embargo, los viajeros ni casi miran. No les interesa pasar, sino llegar. Son años de sueños, ilusiones y esperanzas, que se van a hacer realidad. Tan grande es su alegría que dudan de ella.

Castel Gandolfo no se sorprende al verlos, pues es raro el día que no arriban a cientos... o a miles, de todas las partes del mundo. A aquella hora, el sol da ya en el gran edificio que corona la villa, haciendo destacar su mole, medio de palacio, medio de castillo, bajo un cielo nuboso y sobre el óvalo maravilloso del lago Albano.

Pero... perdonen. Absorbido por el recuerdo no he dicho aún, quienes eran —o éramos— los viajeros y a donde iban.

Del 2 al 9 de octubre del año pasado, se estaba celebrando en Roma el «V CONGRESO INTERNACIONAL DEL NOTARIADO LATINO», con nutridísima concurrencia europea e hispanoamericana. Aparte de las Sesiones plenarias de estudio, y de las reuniones íntimas de las distintas Comisiones, tendentes a encontrar solución a los problemas comunes, el Congreso tenía un complemento turístico, y el broche de oro de la Audiencia Papal.

Ver al Vicario de Cristo, pero máxime a Pio XII, era el aliciente mayor de todo el Congreso, y el motivo determinante de la inscripción de buen número de sus componentes.

Sin embargo, al llegar a Roma, quedaron alarmados por las noticias que circulaban sobre la salud del Papa, que sin ser inquietantes, acentuaron la duda de que la audiencia pudiera llegar a celebrarse. Se sabía que el hipo diafragmático, volvía a molestarle intensamente; y que los médicos le aconsejaban suspenderla totalmente las visitas. Pero también se sabía que Su Santidad había dicho: «La de los Notarios no la puedo suspender; «me comprometi hace mucho tiempo; «no puedo defraudar a quienes vienen de tan lejos con la ilusión de ver al Vicario de Cristo». «Mientras pueda...»

Fueron, pues, días de inquietud y de duda. Por eso, al encontrarse aquella mañana en el patio central de la residencia pontificia de Castel Gandolfo, y tener ya la seguridad de verle y oírle, no cabían de satisfacción.

El patio es cuadrado, simple y austero. En tres de sus fachadas se abren sencillas ventanas que dan luz a las diferentes dependencias. La otra construida sobre las arcadas de la logia de entrada, tiene en el centro un balcón, que en aquel momento estaba adornado con severa, pero amplia colgadura de terciopelo rojo, orlada de galón dorado.

Todas las miradas se concentran allí, esperando que el reloj que hay encima marque la hora señalada. En efecto, a las nueve y media en punto el balcón se abre y Pio XII aparece. La multitud (más de mil) se queda un instante parada, perpleja, como hipnotizada. Pero en seguida reacciona, y aplausos y vitores atruenan el espacio. Pio XII, mirando acá y allá, bendice, saluda, son-

rie. Nadie diría que tiene ya ochenta y dos años y que su salud está tan quebrantada. Su porte es solemne y distinguido, pero paternal. Conjuga con rara habilidad caracteres que parecen tan contrapuestos, como la sencillez y la majestad. Su mano al mismo tiempo manda y acaricia. Su gesto infunde conjuntamente respeto y confianza. Se ve en él al padre y al jefe, sin poder decir cuál de estas dos notas prepondera. Uno piensa que la figura de Cristo debió ser, también, algo así.

Las hojas del balcón se cierran tras él. Se hace el silencio. El viento mueve la colgadura como si fuera una bandera. Hace fresco, casi frío.

Su Santidad se sienta y empieza a leer su discurso en francés. ¿A leer? Si; lee ante la extrañeza de los que, acostumbrados a las audiencias, saben que siempre pronuncia sus discursos sin ayuda de nada. Era la primera vez que sucedía... y sería la última.

Durante veinte minutos sus enseñanzas morales y técnicas van cayendo, como gotas de rocío, sobre la mente concentrada de los oyentes.

Les dice: «El prestigio y la autoridad que suele unirse al ejercicio de una profesión liberal supone en el interesado la presencia de dos condiciones: una competencia técnica reconocida y una integridad moral indiscutible. Estas cualidades el Notario deberá poseerlas, sobre todo en el momento en que se convierte en intermediario oficial entre el particular, que recurre a sus servicios, y el orden público, de que se hace intérprete.»

Más tarde añade: «No ocurre frecuentemente que las partes se presenten ante el Notario sin tener una noción clara y firme de aquello que desean, de los motivos que les mueven, de las formas que su acto debe revestir para estar de acuerdo con la Ley, de las consecuencias que de él se derivan? El Notario se esforzará, en poner en claro todos estos elementos. Mostrará aquello en que los deseos expresados por las partes no coincide con las disposiciones legales, o, aún más, con los principios de justicia y equidad. Será así el consejero de las partes y el depositario de su secreto.»

Alguna vez se corta y para, pero en seguida continúa. No duda, sino que el hipo le impone la pausa.

«Si el Notario —sigue diciendo— llena adecuadamente su tarea, logrará prevenir los conflictos de intereses.»

Y concluye: «Estamos convencidos, señores, que nada os ayudará tanto a desarrollar el sentido de la justicia entre los hombres como la estima y la práctica de la caridad auténtica, objeto de las enseñanzas del Divino Maestro y fruto de su obra redentora. El mismo ideal que inspira vuestra actividad cotidiana en provecho de los particulares, dirigirá los trabajos que habéis emprendido en el plano internacional. ¿Quién no ve el valor de la contribución que aportaréis así, a la consolidación de esa comunidad más amplia y al mantenimiento de la paz deseada por todos los hombres de buena voluntad? La Iglesia, que trabaja con todas sus fuerzas por este mismo fin, no puede sino alegrarse.»

«Así, renovándonos nuestros deseos de éxito, imploramos sobre vosotros y sobre vuestras familias los favores del Todopoderoso, de los que, nuestra paternal bendición apostólica, será la prenda.»

El discurso ha terminado. Se aproxima la bendición. ¡¡¡La auténtica Bendición Papal!!! Su Santidad se ha puesto de nuevo en pie. La mano de Pio XII, larga, grande, delgada, con una unción y una exactitud total, va dibujando lentamente en el aire tres cruces exactas. Se oyen todos los ruidos del silencio. Se ha parado el tiempo y el espacio ha desaparecido. Hay una abstracción total. Ni nos damos cuenta que existimos. Al ponernos en pie percibimos que algo ha rodado por nuestras mejillas... Si; hemos llorado, sin darnos cuenta.

Y ahora el frenesí. Gritos. Aplausos. Vivas. Pañuelos al aire. Máquinas fotográficas que disparan sin cesar.

El Papa saluda, y saluda, y saluda. Sonríe. Sonríe siempre. Abre sus brazos como queriendo abrazar a todos con aquel gesto

tan suyo y tan conocido. Cada uno tiene la impresión de que, un momento por lo menos, le ha mirado a él sólo. El público no cesa. Quiere conservarlo. Mantenerlo a su lado. Que no se vaya. Por su mente pasan las palabras de Pedro en la Transfiguración: «Señor, bueno es estarnos aquí.»

El Papa no se cansa, y continúa infatigable, agradeciendo las muestras de entusiasmo general. Aunque hace ya unos minutos que las hojas del balcón están abiertas, sigue firme y fuerte sonriendo, bendiciendo, saludando.

Al fin se va. Pero ya casi entrando saluda con la mano por última vez, y dice: «¡Adieu!! ¡¡Adios!! ¡¡Addio!!»

Aunque nadie lo pensara entonces, ésta resulta ser la despedida final de sus fieles. Ya no volvería a congratarnos en este mundo.

REVERSO

Roma. Nueve de octubre. Viernes.

Anochece.

Estamos en la Plaza de Venecia, corazón de Roma. Tenemos a nuestra izquierda la mole, inmaculadamente blanca, del Monumento a Víctor Manuel II, fundador de Italia. La enorme masa de mármol produce la impresión de ser un nuevo rico, que se pavonea, pisoteando los gigantes monumentos romanos que yacen a su alrededor.

Enfrente está el Palacio Venecia, lleno de misterio y de historia, de cuyo único balcón pende una descolorida colgadura roja. El suelo del mismo, sin duda tiene marcadas las huellas de los pies de Mussolini, grabadas durante tantos y tantos discursos pronunciadamente desde allí.

A la derecha se abre el Corso, arteria eje de la Ciudad. A nuestra espalda, la Via Nacional.

La gente abarrotta las aceras y todos los espacios que los guardias les permiten ocupar. Pero mantiene un silencio impresionante. No es fácil la conversación e imposible la chanza. Y es que esperan el paso del entierro de Pío XII.

A los que le vimos el DOMINGO desafiar, durante media hora, las inclemencias del tiempo y el peso del acto, con vigor extraordinario, por lo menos aparente, su desaparición nos parece imposible.

Y es que ha pasado todo con la rapidez del relámpago.

El LUNES, 6, el Papa se ha levantado a las siete, como siempre, ha dicho Misa y se ha puesto a trabajar en su despacho. A las ocho y media palidece de súbito y se le oye decir: «No veo. ¡No veo nada!» Fulminantemente su cabeza cae sobre la máquina de escribir, sin dar señales de vida.

Roma, en todas sus esferas, se conmociona al conocer la noticia. Los periódicos no tienen ya posibilidad de colocar ni letras mayores ni epígrafes más llamativos: «El Papa se muere.» «El Papa entre la vida y la muerte.» «El Papa en el fin de su vida.»

El MARTES, sensación de mejoría. Alivio. Esperanza.

El MIÉRCOLES, a mediodía, una edición extraordinaria de «El Tiempo» da la noticia: «El Pontífice é morto alle ore 10,40.» Y añade: «Ha estado asistido hasta los últimos momentos por sus familiares, algunos Cardenales y médicos que lo cuidaban.» Era, pues, el fin. Todas las ilusiones quedan esfumadas.

Pero, aunque parezca increíble, la noticia impresa resulta falsa, y dos horas después los periódicos, con grandes rótulos rojos, gritan a todos: «El Papa non é morto.» ¡Júbilo. ¿Sobrevivirá aún? ¿Por qué no? ¿No estuvo también muy grave en diciembre de 1954?

El JUEVES, al levantarnos, la noticia fatal y definitiva: «L'Observatore Romano» encabeza así su enlutado número del día: «Esta mañana, jueves, 8 de octubre, a las 3,52, el Sumo Pontífice Pío XII, ha expirado en la Paz del Señor.»

Y ahora, en la tarde del VIERNES, su entierro pasa ante nosotros. Es muy distinto a lo que uno esperaba. Toda vistosidad y opulencia ha sido desterrada. El cortejo no es pomposo, sino sencillamente triste. Muy triste.

Largas y compactas filas de religiosos (sólo de órdenes anteriores al siglo XVI), franciscanos, capuchinos, mercedarios, dominicos, etc., pasan con la cabeza baja, las manos ocultas entre las mangas, rezando en silencio. Después, otras interminables y cuádruples filas de seminaristas y sacerdotes con sobrepellic de todas las razas y continentes. Luego, la auto-carroza fúnebre con el feretro cerrado. A continuación, la familia del Papa presidida por su hermana Isabel. Alargos Cardenales, pocos, pues la mayoría esperan en el Vaticano. El pendón de Roma —rojo y verde— al frente del Concejo de la Ciudad. El Gobierno de Italia. Tropas que rinden honores. Y... nada más.

Pero nada menos. Cada espectador está seguro de haber asistido al entierro de alguien muy íntimo y muy querido. Realmente, ¿no era el entierro del padre común? Pero también al entierro de un santo. San Pío I, San Pío X, San... Pío XII.

¿Qué pudo necesitarse para ser un gran Santo que no haya tenido Pío XII? Es cierto que Dios le colmó de dones intelectuales, pero ¡¡de qué forma tan sorprendente los ha utilizado en beneficio de toda la Humanidad!!

Como dijo con frase feliz Eisenhower: «El mundo es más pobre desde la muerte de Pío XII.»

Y convencidos del desamparo que nos ha sumido su muerte, a medida que el entierro pasa, la multitud se disgrega en silencio, camino de sus casas o de sus ocupaciones, en este triste atardecer romano.

Ha pasado ya un año. La catedral de Pedro, asentada sobre roca, sigue caminando con paso acelerado y firme. Pero ello no impide que permanezca vivo en nuestro recuerdo, como si fuera hoy, aquella alegría del 5 de octubre, y aquella pena del siguiente día 9 del año 1958, veintavo del pontificado de Pío XII.

CARLOS HORNILLOS ESCRIBANO

Notario



Llorens, Candela y C^{ía}, S. L.

Viguetas

“MUNDIAL”

ALICANTE

ERJIMO

(Viene de la pág. 6)

debe quedarse en las alturas; el cielo no es para las criaturas vivas...

—¿Echas de menos el Mzab?

—Sí. Ahora, cuando ya es tarde. Pero quizás, seguramente —Dios es grande— éste es el precio de la felicidad de alguien... la felicidad de unos puede estar hecha de la debilidad de otros... Esto (se dió un golpe en la pierna señalando los pantalones vaqueros) servirá para algo tal vez... Dios es grande.

Y de sus inmensos ojos —trágicamente hijos— se desprendieron dos lágrimas densas, lentas, dolorosas...

Paris, 1959.

J. H.



Es la de un Viernes Santo la noche a que hacemos referencia. La procesión va a salir. Un padre y un hijo, ilusionados, hablan. Un padre y un hijo compenetrados que, por estarlo, se entienden a las mil maravillas.

El padre tiene otros hijos, hombres y mujeres ya, pero el preferido suyo es este pequeño. Con él habla a veces de su vieja casa de su pueblo natal, en donde el padre guarda su clámide de capitán pretoriano bordada en oro; y su casco de gala empenachado de blanco; y sus cáligas que no le aprietan los pies; y el escudo de armas de la Roma antigua, S. P. Q. R., de su centuria; y su espada forjada con el más puro acero teledano.

Hoy, esta mañana y blandiendo el arma, el padre le ha dicho al pequeño:

—Cuando yo me muera, mi espada, herencia de nuestros abuelos será, hijo, para tí.

Envaina, desenvaina la espada, y dá cuatro mandobles en el aire esgrimiendo el arma con ambas manos.

—¡Zas, zas, zas, zas!

—Padre... padre... —exclama el niño entusiasmado—. ¿Cuándo te mueres?

El padre ríe. Ríe de muy buena gana. No. no le ofende. No puede ofenderle su hijo con sus palabras. ¿Qué sabe el niño lo que es morirse?

«Dormir... morir... dormir acaso... ¿No nos morimos todas las noches?», divaga solo.

—Pronto, muy pronto... responde.

Efemérides crevillentinas

Por CARMEN SORIANO

El niño pregunta:

—Padre... ¿a quién has matado?

—A un centurión.

—¿Y no matas a ningún judío?

—Sí, sí, hijo mío. Evidentemente. —Y repite su hazaña—: ¡Zas, za, zas, zas!

Por la imaginación del niño cruzan antiguas historias que su padre le ha contado. Historias que el niño ha escuchado atento, emocionado, con los ojos muy abiertos. La historia de Cristo, que es de amor y de caridad; la del sanguinario y cruel rey Herodes que lo perseguía; la de un tal Poncio Pilato, gobernador de Judea, que por cobardía se lavó las manos ante el inocente; y la de Tiberio, un emperador que helaba la sangre en las venas sólo con mirarlo, a quien los romanos saludaban con un «Ave César»; cruzan gladiadores que a veces se enredaban con sus propias armas; cruzan mártires cristianos cuyos corazones, ¡horror!, se engullían leones del circo; cruzan cuádrigas, carros de combate, cornetas, tambores, antorchas, lanzas, báculos, apóstoles; cruzan pretorianos con sus alabardas.

En marcha esta noche por las empinadas calles de su pueblo, en un simulacro, su padre dará a la centuria las voces de mando:

—Tercien... ¡armas!

* * *

Es la tarde, la última claridad de la tarde de otro Viernes Santo. Los hombres se afanan para ir pronto al templo. Túnicas de todos los colores, moradas, blancas, rojas, amarillas, azules, verdes, pululan

de allá para acá. No muy lejos se oye una marcha fúnebre, se oyen cornetas, y como en tiempos pasados, un hombre joven y bizarro capitán pretoriano, se viste su clámide, bordada en oro.

El, sale esta noche.

* * *

Hoy como ayer, el tambor resuena. Ran-rataplam-plam-plam. Ran-rataplam-plam-plam. Ran-rataplam-plam-plam.

El capitán pretoriano, nervioso, emocionado, envaina y desenvaina su espada. Esgrime el arma con ambas manos, y por disimular, dá cuatro mandobles en el aire que su padre.

—¡Zas, zas, zas, zas!

¿Qué le sucede? O bien, ¿qué le falta?

Su espada, su clámide, sus cáligas, su casco empenachado de blanco, son los de su padre. Cálido el ambiente, el aire huele a cera derretida, huele a incienso, y huele a claveles. Las más bellas mujeres, desde los balcones, lo miran marchar con admiración. «Sí, sí, diecinueve años...» —se oye decir. Son los comentarios—. «El padre ha muerto.» «¿Ha muerto su padre?» «¿Dónde?» «Dicen que en Madrid». Unas voces varoniles cantan, profunda, emotivamente el «Stabat Mater». Y la procesión discurre por los mismos cauces de siempre: al lado del pozo, el cántaro debajo del brazo, y un mirar de fascinación y asombro frente a un Jesús que irradiaba sugestión y poder, la hermosa Samaritana; allá va San Pedro, iracundo e indignado, un San Pedro ceñudo que con una gumia le ha cortado una oreja a un judío; y el dulce y tierno San Juan, con el índice de su mano izquierda levantado, la palma en la derecha, y sus pupilas absortas, cual un niño; llorosa, transida, y un puñal clavado en su pecho, la Dolorosa; crucificado, goteando su sangre generosa del costado herido, Jesucristo; la Santa Mujer Verónica, con la Divina Faz empapada en su lienzo; y la Magdalena, tras-pasada de angustia, de amor, y de dolor.

Sin embargo, al capitán pretoriano algo entrañable le falta. Su mano, en la empuñadura de su espada, tiembla. ¿Qué tiene? Desenvaina la espada, y con el arma en lo alto, dá unos pasos para adelante, unos pasos para atrás. La

(Continúa en la pág. 28.)

Francisco de Asís, trovador de lo divino

A don José Manuel Magro y esposa doña Pilar Mas, mis padrinos de Misa.



Nuestro admirado amigo don Antonio Fuentes Romero, un cura lleno de afeanes apóstólicas, ha tenido a bien escuchar nuestra petición de un original para este extraordinario, «San Francisco»-dices el señor cura del Allet—, es el Patrono de Grevillente y de esta localidad, como verán por la fotografía. ¿Qué cosa mejor que hablar del Santo de Asís?».

Nuestra más profunda gratitud al reverendo don Antonio y la promesa de corresponderle cuando su linda Revista «Mi Madre Parroquia» lance también un extraordinario, que deseamos sea muy pronto.

ASIS, el edén de la península itálica, ante cuya contemplación nuestra alma se vacía irresistiblemente hacia ese delicioso paraje, cautivados por el dulce canto de la sirena encantadora, que es la Naturaleza.

En medio de belleza tanta, entre las telas provenzales y los paños toscanos de la tienda paterna, en medio de la abundancia que proporciona una gran fortuna, hijo de un rico mercader de Asís, nace Francisco, flor de lis, que con el río sahumerio de sus virtudes había de perfumar todo el valle, la ciudad y había de llevar a toda la humanidad los divinos reverberos de su encendido amor a Dios y había de ilustrar a la santa Iglesia con una nueva familia.

Era Francisco distinguido en su porte, de tal manera que en sus tiempos de juventud, le fué otorgado el cetro de la elegancia. Era gran amante de la Naturaleza, de modo que mientras sus compañeros consumían el tiempo entre el juego de los torneos caballerescos, de los sutiles goceos de la gaza ciencia de los trovadores, él lo ocupaba sintiendo el trovador del amor divino, pues, instintivamente, este amor de Dios, lo veía como diluido, en todas las criaturas, pues, como dice Tomás de Celano, «causábase honda alegría la hermosura de los campos, la belleza de los viñedos, todo lo que es recreo y apacantamiento de los ojos».

Un buen día, Francisco abandona su casa y marcha por pueblos, campos y ciudades como el trovador y juglar de Dios, encargado de elevar los corazones y fortalecer

los con la santa humildad y la santa caridad y la santa alegría, tres hermanas que hacen al alma buena y feliz.

Es el trovador que inflamado de amor divino se eleva a su Dios por medio de la naturaleza entera que estaba comprendida en la plenitud de aquel amor. Cantaba a su hermano el sol y a su hermana la luna, al viento, al mar, a las nubes y a toda criatura de Dios, en estrofas armoniosas, que hacen de él uno de los más grandes espíritus poéticos que han existido. Hasta el lobo comprendía aquel amor, y se amansaba al oír el acento de su voz.

Los trovadores humanos al oír a Francisco cambiaban de opinión y de vida. Por curiosidad, fué una vez a escucharle en Ancona el trovador Guillermo Divini, a quien se llamaba el rey de los versos. Pronto su curiosidad se convirtió en atención y al fin le parecía que todas las palabras del orador eran flechas dirigidas a su corazón. Cuando terminó la plática, aquel poeta, que había sido coronado de laurel en el Capitolio, se echó a los pies de Francisco, y desde entonces se llamó Fray Páscio.

También predicaba a los animales, y al escuchar su voz, los pájaros guardaban entre el ramaje religioso silencio. Hablando una vez en la plaza de Albiano se vió obligado a hablar de este modo a las golondrinas que cruzaban el aire chillando:

—Hermanas golondrinas, me parece que ya es tiempo de que me dejéis a mí la palabra. Escuchad ahora vosotras y callad mientras predico.

Es Francisco el predicador, el trovador de la pobreza; con ella vive en las cavernas y en los desiertos, y de allí sale para hacer elogios en los poblados. Es el trovador de la penitencia, de la paz y de la sencillez y pobreza de Cristo, de tal manera que en cierta ocasión unos ladrones le hicieron el alto. —¿Quién va? —le preguntaron. —El heraldo del gran Rey, —contestó él. Nosotros podemos añadir: el trovador del amor divino.

Así atravesó la tierra aquel hombre, que aparecía a sus contemporáneos como una reencarnación de Cristo. Donde él llegaba, llegaba la paz, la alegría y el amor. Así era aquel hombre a quien Bossuet llamó: «el más ardiente, el más arrebatado, y, si es lícito hablar así, el más desesperado amante de la pobreza que haya existido en la Iglesia.»

Y como la alondra, la triguera jubilosa, que tiene capucha como el fraile menor y lleva vestidos pardos y humildes de color de tierra, y va por el borde de los caminos en busca de un grano de trigo, y contenta con él se lanza a los cielos, cantando alegremente las alabanzas de Dios, así Francisco, trovador del amor divino, se lanza a los cielos cantando el himno al hermano sol, para encontrarse con el Sol divino, nuestro Padre celestial y allí, en el empireo cielo, ser el trovador eterno de las divinas alabanzas.

ANTONIO FUENTES ROMERO
Cura de Allet y Torrellano.

A «LA TERRETA», EN SU PRIMER ANIVERSARIO

Vuela «Terreta»
cual ave bella.
Lleva el mensaje
de nuestra tierra
a tus hermanos,
que lo desean.
No te desmayes,
canta doquiera:
tu raudu vuelo
nada detenga.
Hiende la mar,
cruza la tierra
y de alegría
raudales lleva.

Tú guardas en el pecho
la ternura infinita,
que expandes, generosa,
con diligente afán.
Y eres para el ausente
que por verte suspira,
pedacito de cielo
en su triste vagar...

De la sierra nos traes
el olor del tomillo;
de los floridos huertos
el perfume nos das.
Te acompaña la brisa
de las noches serenas;
contigo va el murmullo
de las olas del mar...

Y nos muestras ufano
de las fiestas de Albiano:
la delicada estampa
del amado rmeón.
El centón de noticias,
el divertido lance,
al igual que la anécdota
describes con primor.

Mas, por si fuera poco
el gozo que nos brindas,
nos abrazas a todos
en lazo fraternal.
¿Cómo poder pagarte
un amor tan inmenso?
Sólo trocando amores,
¡¡ayudándote a andar!!

R. TERJADA
Barcelona

LOS CREVILLENTINOS POR EL MUNDO

JOSE FURIO DAVO, más de treinta años ausente de Crevillente, al servicio de celebridades mundiales: Beistegui, Christian Dior, Patiño, Niarchos, Rothschild...

Es este un reportaje que bien podríamos llamar diferido. Se incubó hace varios años, en París, en el Campo de Marte, al pie de la famosísima Torre Eiffel: Acompañábamos a José Furio, uno de los crevillentinos que más cosas tiene que contar. Bajo este título de «Los crevillentinos por el mundo», rumiábamos la posibilidad, nada fácil, de interrogar a tantos y tantos paisanos que salieron por esos mundos a ganarse la vida o la popularidad. Hoy LA TERRETA nos brinda ocasión de llevar a efecto este añejo proyecto, de iniciarlo al menos. José Furio pasó recientemente por Madrid, de vacaciones, en dirección a Almagro, donde reside su señora madre, doña Teresa Davó, Don José Furio, o José María, como familiarmente le llamamos sus coetáneos, viene de París, donde reside, en compañía de su familia: su esposa Mme. Marie, su hija Maite y su hijo Michel, todos socios de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes, de Madrid; los chicos, desde el día de su nacimiento.

Es muy temprano cuando llega el sud-expreso de Hendaya. Le abordamos en la misma estación del Norte. «Antes—exclama—dejame dar un viva a Bahamontes». Furio ha dejado en Francia la famosa vuelta ciclista en sus momentos álgidos. A continuación nos pregunta dónde encontrará un puesto de churros, para organizar un desayuno a la madrileña. Empezan las preguntas:

—¿Cuándo saliste de Crevillente?

—En 1929.

—¿Cómo fué iniciarte en estas actividades de prestar servicios en casas grandes?

—Me encontraba en el banquillo de solero, costiendo suelas de alpargatas de cáñamo, de «flora marca», delante de mi casa de la calle de San Joaquin, cuando pasó Paco el Masa, nuestro conocido paisano el hombre-anuncio, y me dijo que con mi estatura era un atraso estar haciendo tra-

bajo tan poco productivo. Aquellas palabras calaron en mí y me decidieron.

—¿Cuanto mide tu talla?

—1,91.

Efectivamente, aunque cumplido el medio siglo, José María ha perdido algo de su esbeltez, aún llama la atención por su elevada estatura.

—¿Recuerdas las casas donde prestaste tus servicios?

—Apunta. Conde de Santa Coloma, Marquesa de Viana, Embajada inglesa en Madrid, Carlos Beistegui, Christian Dior, Patiño, Niarchos, Rothschild.

—¿Habrás conocido mucha gente grande?

—Figúrate. En San'a Coloma, que era Presidente de los Criadores de Toros, conocí a Gitanillo de Triana, Cagancho, Chicuelo, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Manolito Bienvenida... En la Casa de Viana, cuyo palacio ocupa actualmente nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, a casi toda la nobleza española. El embajador inglés Sir George D. Grahame, al destinarle al Uruguay, quiso llevarme a Montevideo, donde se jubiló y murió.

—¿Qué me dices de Beistegui, el magante que dió aquella fenomenal fiesta de disfraces en Venecia?

—En la casa Beistegui entré en 1936. En su echateaux de Monfort L'Amury, a 45 kilómetros de París, me pilló la segunda guerra mundial. Don Carlos Beistegui, soltero, inmensamente rico, reunía cada día, en su castillo, una docena de amigos a comer, cosa que en París no era fácil, a causa del racionamiento. Más tarde, a la liberación, sentó a su mesa a personajes tan conocidos como el general Patton, Churchill, padre e hijo, Eisenhower...

—¿Alguna anécdota vivida por ti en aquellas jornadas de la guerra?

—Al aproximarse los alemanes me dejaron sólo, por amo y señor del castillo. El



Don José Furio Davó.

mando del general Dietrich quiso requisar el castillo, para instalar su cuartel general. Seis veces procedieron los alemanes a registrar el castillo, tratando de encontrar pretextos para la requisita, a la que reiteradamente me había negado con toda energía. Bien es verdad que mi condición de español me favoreció. Por fin los pude desviar hacia Gambais, a 14 kilómetros. Paraje, por cierto, tristemente famoso en otra época. Allí mataría Landrú a sus murjeres.

—¿Y del armador Niarchos?

—Es un personaje fabuloso. Aunque el más popular es su conuado Onassis, el que tanto está dando que hablar en las últimas semanas, por su amistad con la cantante Callas, el verdaderamente grande es Niarchos. Anota estos datos que son curiosos. Tiene una flota petrolera superior a la de la U. R. S. S. En su yate «Le Créole» (El criollo), de 699 toneladas, lleva una tripulación de cuarenta griegos, todos gnapos. Tiene a bordo teléfono, radio, radar y aire acondicionado. Los camarotes están decorados con cuadros de la escuela impresionista, que valen una pila de millones: Cezanne, Renoir, Gauguin... Por un cuadro de Cezanne, que representa el busto de un cazador a la inglesa, con librea roja, pagó doscientos sesenta y cuatro millones de francos. Las fiestas de «Le Créole» son de asombro. En julio del pasado año, en Villafrañche Sur Mer, dimos una cena para la cual Niarchos hizo venir en un avión de su propiedad, desde Londres, una orquesta de veintiocho profesores. Empezó la cena a las nueve de la noche; terminó a las siete de la mañana. Después del baile, al amanecer, me pidió el patrón que los propusiera algo para «acher boca». Decidí que los cuatro cocineros de a bordo prepararan unos huevos revueltos con jamón. Se tocó la campana, se divulgó lo de los huevos y hubo aplausos. Entre los invitados se hallaban el Ali Kahn, Grace Kelly y Raniero, Onassis, Rothschild, un marajáh de la India, Alec Guinness y varios centenares más. Fué maravilloso. Durante toda la noche de la fies-

Gudelio Oliver Torres

FABRICA DE LONAS



MADRID

CREVILLENTE

Paseo de Rosales, 14

ta estuvimos navegando por la bahía de Montecarlo.

—Bajemos el diapason. ¿En qué calle de Crevillente naciste?

—En el «primé molá», que pertenecía a mi padre, muerto a los tres meses de nacer yo.

—¿Desde cuándo vives en París?

—Desde mayo del 36.

—De todos tus patronos, ¿cuál fué el preferido?

—Christian Dior.

—¿Qué admirabas más en el famoso modista?

—Su sencillez y su bondad.

—¿A qué atribuyes su fama?

—A su inteligencia y sentido artístico. Su fuerte era diseñar trajes. Dibujaba con suma facilidad y gran inspiración.

—¿Prospera la casa Dior después de su muerte?

—No creo. A lo sumo tratará de mantenerse. Hay muchos intereses creados. Pero este oficio es muy personal. Cuando falla el artista no hay nada que hacer. Así ocurrió con Fath, Lelong, Marcel Rochas y tantos otros ilustres creadores de la moda femenina.

—A propósito de Christian Dior. ¿Es cierto que prometió ir a Crevillente en 1957, con motivo del I Congreso Internacional de Crevillentinos Ausentes?

—Completamente cierto.

—¿Por qué no fué?

—Llegó tarde la invitación clave. Lo que fué una lástima, porque Crevillente se hubiera prestigiado con la presencia de esta figura, pocos meses después de separada.

—¿Cuántos países conoces?

—Además de Francia, Italia, Suiza, Bélgica y Portugal.

—¿Hace mucho que no has estado en Crevillente?

—Desde 1957, el año del Congreso.

—Tú, que formaste parte en aquel Con-

greso, ¿crees que tiene interés la celebración del mismo cada cinco años?

—Muchísimo. Sin pensar en otras derivaciones interesantes, ya sería suficiente motivo el poder concentrarnos cada quinientos todos los crevillentinos ausentes, que no podemos ir al pueblo cada año.

—¿Qué años principalmente de la «terreta»?

—Las amistades de la infancia, el ambiente crevillentino de las habaneras, el «pá torrats» y «els figues verdals».

—Tú, que eres tan aficionado a la música y al canto, ¿crees que las habaneras crevillentinas se cantan hoy mejor que nunca?

—Muchísimo mejor. Es un mérito que debemos atribuir y agradecer, en primer término, al maestro Ruiz Gasch.

—Si fueras millonario, ¿qué harías en beneficio de Crevillente?

—Hay tanto que hacer en Crevillente, que tardaría tiempo en pensármelo. Pero empezaría por la capilla del Pinet.

He aquí una pequeña parte de las preguntas y respuestas hechas a y por don José Furio, un crevillentino ausente representativo. Se haría interminable esta entrevista, si el espacio periodístico no nos impusiera mesura. Confiamos en que este esquema pueda dar a nuestros lectores una idea de la clase de vida de este crevillentino, que vive en un ambiente por demás cosmopolita. El hombre que ha conocido y dialogado con las más altas figuras de nuestro tiempo. Y no mencionamos a los Patiño, los reyes del estaño, a los Rootschild, los famosos banqueros... Tal vez algún día sea ello motivo de otros reportajes, si el amigo Furio se aviene a escribir sus Memorias para LA TERRETA.

Y ya como final, hemos hecho al señor Furio Davó una última pregunta:

—¿Cuál es tu más fuerte ilusión crevillentina por el momento?

—Como crevillentino, que se realice la idea del Centro de Iniciativas Crevillentinas.

—Así será, «monsieur».

MAS OPINIONES SOBRE "LA TERRETA"

DON JOAQUIN MAS CANDELA, DE ALICANTE.—«Como buen crevillentino, soy uno más en colaborar en todo lo que sea engrandecimiento de nuestro Crevillente. Por giro postal les giro sesenta y cinco pesetas, es decir, veinticinco más que el importe de la suscripción anual para ayudar a los que no pueden suscribirse por falta de medios. Un afectuoso saludo para toda la Redacción. (Aprovechando la suscripción pro-déficit, nos hemos permitido, contando con la conformidad supuesta del señor Mas, destinar estas veinticinco pesetas a dicha suscripción.)»

DON ALBERTO MAGRO MAS, DE ALICANTE.—«Ahí va giro para mi suscripción a LA TERRETA. Leo los números que me mandan y los veo muy sabrosos y amenos. ¡¡Animo, paisanos!!»

DON VICTOR RODRIGUEZ LLEDO, DE CREVILLENTE.—«Les deseo los mayores aciertos en su labor de exaltación de nuestra terreta.»

DON ANTONIO RUBI GIMENEZ, DE CREVILLENTE.—«Les deseo de todo corazón tengan salud y esa voluntad para muchos años, en beneficio de nuestro querido pueblo, ya que si mis apellidos no lo son, mi humilde persona es crevillentina cien por cien.»

DON JUAN CANDELA MARTINEZ, NUESTRO REDACTOR EN MURCIA.—«Desde el principio he seguido las tareas y celebrado los éxitos de LA TERRETA, que tantos ecos de simpatía y afecto va despertando entre los crevillentinos. Ahora estoy en deuda más concreta, pues me falta enviar alguna colaboración que justifique ese pomposo título de redactor con que me honrasteis. Me atrevo a prometeros unas líneas para fecha próxima.»

DON GASPARD LLEDO MARTINEZ, DE CREVILLENTE.—«...también les pido que cuando me incorpore a filas, si no es molestia para ustedes, se sirvan mandarme el periódico al Regimiento. Espero muchos triunfos de LA TERRETA.»

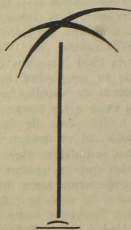
DON ANSELMO MAS ARDID, DE CREVILLENTE.—«Hace tiempo que quería haberos escrito para felicitaros por lo magnífico de LA TERRETA, de la que me leo hasta los anuncios. Mi elogio es sincero. A vuestra disposición. Mando algo para el déficit.»

DON JOSE PEREZ GOMEZ, DE CREVILLENTE (JOPEGO).—«No desmayéis y duro con LA TERRETA, que Dios premiará vuestros desvelos con el rotundo éxito que corresponde a tan noble empresa.»

DON FAUSTO GUILABERT PAS-TOR, DE CREVILLENTE.—«LA TERRETA está bastante bien orientada. Os deseo el mayor éxito.»

DON SANTIAGO CANDELA MAS, DE ARGEL.—«LA TERRETA me llega con puntualidad, el día 14 de cada mes. Cada vez la encuentro más agradable y amena. Cuando llega a mis manos no la suelto sino al llegar al último renglón, el pie de imprenta. Es la única manera de tener a los crevillentinos bien sean ausentes o presentes, con el pensamiento puesto en nuestro querido pueblo. Mi felicitación a toda la Redacción.»

Manuel Magro y Hermanos



Fábrica de Harinas



CREVILLENTE

"RECORDANDO..."

N. de la D. Hemos solicitado de don Juan Antonio Giménez Soler, "aligo", para el Extraordinario, a ser posible "algunos de sus viejos recuerdos crevillentinos". Amablemente, el señor Giménez Soler, o Juan Antonio, como a él le gusta firmar, ha accedido a nuestra petición y aquí tiene el lector, no demasiado joven una sabrosa evocación de un año olvidable. Fese a la prodigada cita de nombres personales, estos recuerdos son ya pura anécdota, vino ajeño de la historia local, incapaz de dañar a nadie. Juan Antonio, pluma polemista de aquellos tiempos del cuplé, periodista nato, claro y brillante escritor, demuestra en este "RECORDANDO..." que aún está "en forma".

Terminado el curso regresé a Crevillente. El industrial don José Candela Lledó solicitó mi concurso para sustituir a don Antonio Espinosa Carreres para realizar los trabajos de la entidad José Candela y Lledó S, en C. A poco, don Augusto Más Quesada ofreció un banquete, agrupando sus amigos con él don José Ramos López, don José Candela Lledó, don Francisco y don Antonio Espinosa Carreres, don José Pérez Gómez, el que suscribe y otros que siento no recordar. Se convino mi colaboración en «El Regionalista», que dirigía don Francisco Espinosa y de cuyo diario era famoso «gaceterillo» su hermano don Antonio. En realidad aquella reunión tenía una finalidad: hablar de política y de mi enrolamiento. El director Espinosa hacía tiempo que quería hablar del Cementerio Viejo y de su triste estado. Fuimos allí y lo que presenciamos fué macabro: maleza de más de un metro de altura, fosas abiertas y hundidas, asomando esqueletos y momias, huesos esparcidos, paneones en escombros, colgando por doquier... Moviose la pluma y pasó al ser manuscrito la impresión dolorosa producida. Gustó el artículo y desde entonces escribí todas las semanas, hasta absorber la publicación. Cumplida la misión que había llevado «El Regionalista» retirése de escena. Separado del entronque apareció «El Porvenir» y «Amanecer», ambos de corta duración. En los políticos locales había caído su publicación y unos sucesos desagradables para mí se sucedían los sábados y los domingos. Nuestra postura les irritaba y los artículos se comentaban.

Por aquel entonces era jefe del partido conservador don Cayetano Polo Pinalva, señor destacado por su originalidad. Sus huestes habíanse mermeado mucho al pasarse a las del alcalde, don Manuel Villava Galvañ, elocuente y de buena voluntad, amigo de todo el mundo, pero al que combatíamos por su gestión administrativa, excesivamente personal.

Al señor Polo le complacía aparecer en el semanario; no le herían las tituladas «punaladitas de papel», que en vez de molestarle encumbraban su arraigada personalidad. Y apareció lo que él quería: la «punaladita», artículo no ofensivo, pero que le sentó mal. Me encontraba paseando por la plaza cuando fui agredido por el señor Polo, que intentó que me tirase el periódico que llevaba en la mano. Su enorme perrazo, que siempre le acompañaba, al darse cuenta del forcejeo tomó parte en la pelea, que terminó con la intervención del público. El final consabido: el inclito don José Bergón Boteilla, secretario del Ayuntamiento, dió estado a la

cosa, y el expediente terminó con una multa que hubo que pagar, de veinticinco pesetas.

El «Crivi» entró en la federación, grupo B. Sus proclamos éramos muchos, sus triunfos, celebrados. Había entusiasmo, verdadera pasión en la afición. Logró constituir parte de la médula local. Existía verdadera eferescencia en la masa que le acompañaba a todas partes.

Despertó enconadas discusiones y trataron los descontentos de derribar la directiva. Hubo junta general extraordinaria. Recuerdo que uno de los que interviniéron fué aquel hombre tranquilo y culto que en vida se llamó don Jaime Galdó Terro. Logróse reformar la directiva, ocupando yo la Secretaría. Muchos criticaron este nombramiento, alegando que yo no entendía de fútbol, cosa que aún no acabo de entender todavía, pero el «Crivi» tuvo una inusitada actividad. A todas partes fué a jugar y en el campo del Portazgo se celebraron buenos partidos, que casi siempre se ganaban.

En la competición debutamos contra el Elche, en nuestro terreno, perdiendo por 0-2, cosa que disgustó mucho, ya que había gran deseo de vencerle. En nuestras filas merecieron descaerse una efimera actuación del internacional Quesada (q. g. h.), los partidos de Candela, del Club Natación de Alicante; del entrenador y jugador Arturo Pérez Devesa, de Paco el de la Coma, de Ferrández, de García y de muchos más, que me agradarían recordar.

Como hecho anecdótico, cuya parte legal aún no he podido comprender, aun teniendo dos hijos licenciados en Derecho, sucedió lo siguiente: el «Crivi» en sus desplazamientos utilizaba los coches de alquiler de don Joaquín Lledó Mas, al que se le debían unas cuatrocientas pesetas.Cuál no sería nuestra sorpresa en uno de los buenos partidos al recibir en las taquillas del campo al secretario judicial don Cayetano Más Gallardo y al alguacil Ramón González, dispuestos a embargarnos la recaudación en nombre del acreedor, cosa que no pudo consumarse, pues al no comparecer el equipo visitante devolvióse el importe de las entradas.

Vinieron aires de fronda política. Un grupo de hombres quiso acabar con el extraño estado político de Crevillente. Si no era alcalde el señor Villava, le sustituiría su seguidor don Juan Pedro Candela Mora u otro; pero las ansias regenerativas, los anhelos de cambiar «la cosa» y sustituirlo por otra mejor, con nuevos hombres de arraigo y prestigio, que fuesen capaces de poner en marcha la evolución que sentía más del noventa por ciento de los crevillentinos, ya iba a conseguirse. Apareció el grupo, capitaneado por un médico eminente, don Alberto Candela, grupo denominado «El Tercio», y secundado por los señores don Augusto Más Quesada, don José Calvañ García, don Ismael Candela Más, don José Ramos López, don José Candela Lledó y muchos más. Ya había aparecido «Regeneración», semanario decidido, verdadero adalid para la defensa de los intereses locales, y que merece capítulo aparte. En las elecciones próximas obtuvieron ocho actas y comenzóse a realizar una intensa labor que si

no tuvo feliz término debióse a ciertas defeciones, pero la semilla sembrada en el surco de la política local dió su planta y hubiese resurgido aquel hábito regenerador si el general Primo de Rivera no hubiera derribado plausiblemente al Gobierno del Marqués de Alhucemas desde un balcón de la Capitanía General de Barcelona el 13 de septiembre de 1923.

Para terminar este pesado trabajo tenemos que recordar la aparición de «Regeneración», el semanario que hasta hoy ha tenido más larga vida. No pudo ser dirigido por mí ya que no tenía edad legal para ello. Su labor fué laboriosa y fuerte. Gustaba a sus lectores, que esperaban impacientes su aparición los domingos. Logró una tirada de dos mil quinientos ejemplares. Sus vendedores eran tres: José Lledó, «el Molla», que llegó a colocar setecientos cincuenta; Cayetano Candela, que marchó a Sabadell, vendía unos quinientos, y Cayetano Santamaria, «el Manquet», unos cuatrocientos. Los suscriptores, esparcidos por toda España y algunos en el extranjero, rebasaban los seiscientos. Sus colaboradores los tenía en todas partes: doctor Más Magro, Quinto Candela Ardiá, tan mordaz y ameno, el inolvidable vate crevillentino don José Maciá Abela, don Augusto Aznar Alfonso, el poeta Antonio Pérez y otros muchos. Lo dirigió un hombre incansable, tenaz, que no tuvo miedo a retirar ningún artículo ante ninguna coacción. Este hombre fué Pedro Menargues Vicens, al que quiero rendir tributo de admiración y afecto.

En cierta ocasión apareció por Crevillente un señor que acababa de ser jubilado, al que le dió tal entusiasmo por «Regeneración» que llenó la Redacción con sus artículos; muchos se publicaron. En ocasión de un percañoneo periodístico, hubo de cesar una temporada Pedro Menargues en la dirección y nombramos a dicho señor, quien al mismo tiempo se dedicó a molestar a unos y otros con peticiones dinerarias. Fué retirado de la dirección, y como persistiese en sus peticiones, el saladisimo y festivo poeta Antonio Pérez le «soltó» una poesía en que se decía:

«No vayas dándote pisto,
tocando bombo y platillos,
pues yo conozco a un sablista
con más «sablazos» que un quinto.»

Eugenio Noel, el enemigo de las corridas de toros, arribó a la ciudad, arrastrando una quimera, al parecer, amorosa. Su afán era recaudar fondos. En el teatro Chapi dió una notable conferencia. Escribió un artículo, y como solamente pudimos darle cuatrocientas pesetas, se llevó el dinero y no entregó el artículo.

De aquel decenio se pueden decir muchas cosas, todas interesantes. Es posible que algún día se memoren. Al mirar ahora hacia atrás, después de tantos años transcurridos, lo que más vehementemente se ansia es venerar a los que murieron. Sólo queda un hito, que enorgullece al pueblo, porque su existencia, ya octogenaria, es el símbolo de unos días de lucha, de afanes, que han dejado grabada en nuestros corazones la pervivencia de lo que fuimos en este mundo, donde sus valores esenciales se renuevan constantemente.

JUAN ANTONIO.

Más de seiscientos mil litros de horchata consume la Villa y Corte

HACE UNOS CIENTO CINCUENTA AÑOS QUE LOS CREVILLENTINOS SE DEDICAN A REFRESCAR A LOS MADRILEÑOS

Entrevista con don Joaquín Espinosa Román, experto en chufa

Salimos del «Metro» en la populosa barriada de Cuatro Caminos, y nos dirigimos hacia la calle de los Artistas donde, en el número 18, tiene un almacén de frutos secos don Joaquín Espinosa Román, crevillentino por los cuatro costados. Con su rostro bonachón y «coloradotes», y el pelo completamente blanco, parece siempre dispuesto a salir al «plató» para rodar una escena de película. Según frase de un paisano y amigo, es el más cineasta—fotogénico—de los crevillentinos. Al llegar al establecimiento le encontramos despatchando a una anciana caramelos y chicle. Como es antes la obligación que la devoción, allí esperamos a que termine su negocio. Por fin, la abuelita, le pide el caramelo de rigor. El, para todos sus clientes, tiene un caramelo. Bueno... para sus clientes y para los amigos, porque a nosotros también nos obsequia con unos «adoguiness». Y ya, dulcemente, nos metemos en faena, que para eso «nos paga» LA TERRETA.

—Vamos a ver, señor Espinosa, ¿desde cuándo se dedica a moler chufa para horchata?

—Desde el 26 de julio de 1922, fecha en la cual abrimos la tienda situada en la calle Pelayo, número 11.

—Eso se llama exactitud y buena memoria, sí, señor. ¿Y de dónde la adquiere usted?

—De Alboraya, provincia de Valencia, y de otro lugar a cuatro kilómetros de ésta.

—¿Es toda la chufa igual? De no ser así, ¿cuál es la más apropiada para que salga mejor la horchata?

—La chufa mejor es la llamada cosechero. Esta es la que da la planta, pero ahora los agricultores o almacenistas la clasifican por tamaños, al objeto de poder sacar un par de pesetas más en kilo en los llamados granza y especiales que yo también vendo. Esta modalidad de clasificación por tamaños existe desde el año 1940. Desde mis abuelos no he conocido otra que la cosechero que da más rendimiento, debido a entrar más cantidad de granos en kilo, lo que hace que la horchata salga de mejor calidad.

—Muy amplia su información sobre este importante detalle. Y ya que hablamos de moler chufa, ¿sería tan amable que nos informara sobre el número de comerciantes que se dedican a ello en Madrid?

—Solamente mi hermano Pepe y yo.

—¿Todos los horchateros les compran a ustedes la chufa molida?

—Pues, sí, señor.

—Siendo así podrá contestarnos a esta pregunta casi con exactitud: ¿cuántos kioscos de horchata habrá en Madrid?

—Yo calculo que entre fijos y de temporada habrá unos 150.

—Muchas gracias, señor Espinosa, pero le agradeceremos que nos amplie algo más su contestación diciéndonos cuántos de ellos son crevillentinos.

—No creo que lleguen a cincuenta.

—Usted es aún joven, pero nos consta, y lo vamos observando por sus contestaciones, que tiene buena memoria. Pues bien; le agradeceremos nos diga lo que sepa sobre cuándo empezaron a venir los crevillentinos a Madrid para refrescar a los madrileños. Haga memoria que ya iremos anotando.

—Mi abuelo «Pantorrilles», me contaba que a principios del siglo XIX ya venían a Madrid con carros y tardaban ocho días en llegar.

—Y nos quejamos de la Renfe! ¡Vaya barba que traerían! Ahora otra pregunta antigua. Tenemos noticias de que hace bastantes años hacían la horchata exprimiendo la chufa molida con las manos. ¿Cree usted, señor Espinosa, que salía mejor así o como se hace en la actualidad por medio de prensas?

—Pues verá. Cuando yo tenía doce años estuve de dependiente con don José Hurdado, apodado «el Cosites». Después, otro año, con el tío «Estraleta», y de 1914 al 16, con don José Garro, que tenía su puesto en la calle de Génova, esquina a Argensola. Estuve también con otros más que no recuerdo con exactitud. Todos estos señores la hacían a mano, pero al enterarse de que estaba en Madrid el herrero del pueblo, don Juan Borja, le encargaron hacer unas prensas. Así, por poco dinero, conseguimos una mayor rapidez en la faena, sin mermar la calidad y con más higiene. Antes de esto que le digo, ya tenían prensas las esterías, que se dedicaban a vender horchata y las horchaterías como la de don José Candela, situada en la Carrera de San Jerónimo, en el lugar que hoy está emplazado el teatro Reina Victoria.

—Muy interesante su respuesta. Y ahora, señor Espinosa, como antiguo horchatero, ¿nos podría decir cuál es la medida ideal para que salga una buena horchata?

—La horchata, para que salga bien, tiene que llevar una buena proporción de chufa. Una fórmula buena es la de cuatro litros de agua por kilo de chufa. Es muy importante también darle el punto que requiere de azúcar. Esta proporción que indico es la ideal para el paladar del público de Madrid. Después del año de 1931 han llegado aquí una invasión de horchateros de diferentes puntos de España, la mayoría de ellos valencianos de Valencia, que se titulan fabricantes de horchata, que la hacen y sirven a la mayoría de los bares de la capital. Estos señores están explotando dicha industria, siendo la horchata fabricada por ellos de menos calidad que la que nosotros creamos a hacer los horchateros crevillentinos.

—¿Cuánta chufa calcula usted que se vende en Madrid?

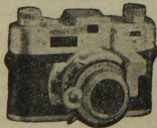
—Aproximadamente unos 150.000 kilos.

—Entonces, multiplicando esta cantidad por los cuatro litros de agua que nos dice usted en su fórmula, los madrileños se toman 600.000 litros de horchata. Claro está que esto es con esa fórmula ideal, que si los horchateros copian a los lecheros pueden hacer que esta cantidad aumente con cargo a las reservas del Canal de Isabel II en unos miles de litros. Y comparando esta temporada que ya finaliza con la anterior, ¿hubo más sed este año, o el pasado?

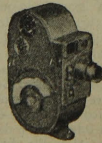
FOTO AGUSTIN

MATERIAL COMPLETO DE FOTO Y CINE
LABORATORIO AFICIONADOS

Prismáticos de todas clases



PURISIMA, 27
TELEFONO 156
Crevillente



—Comparando la temporada de 1958 con la de 1959, se ha vendido menos de la mitad en esta última. Además, ya les previne a algunos horchateros que este verano sería corto y malo para esta industria.

—¿Es usted el hombre del tiempo?

—Son las cabañuelas, que nunca engañan.

—¿Le reconoce, como técnico en la materia, alguna propiedad a la horchata de chufas?

—La horchata de chufas es la bebida refrescante por excelencia, sobre todo, como gran tonificadora de la sangre. No solamente refresca de momento sino que conforta el ánimo aplazado por los rigores del estío.

—Este año hemos visto gran profusión de kioscos de helados sólidos. En su opinión, señor Espinosa, ¿podría esta forma de refresco desplazar a la clásica horchata?

—Sobre esta pregunta le voy a contestar con claridad: el que toma helados sólidos no tiene sed; lo toma como golosina. Pero eso verá usted que lo toman aún en invierno. Pero al apretar el calor recurren a la horchata, porque les apaga la sed y les sirve como tónico. Ni soñarlo que puedan desplazar a la horchata. Mi opinión es que estos puestos de helados sólidos están llamados a desaparecer. Y si a los horchateros se les autorizara a establecerse en lugares más apropiados, como antes del año 1934, que eran más de 300 las familias cre-

villentinas que venían a Madrid para vender su horchata, es seguro que acapararíamos el mercado en pocos años.

—Hay rumores en el sentido de que los kioscos llamados de temporada van a ser subastados por el Ayuntamiento, todos los años, al igual que vienen haciendo con los de los melones. ¿Qué sabe usted sobre ello y qué opinión tiene sobre el particular?

—Tengo oído algo sobre esta modalidad. También me he enterado de que los horchateros tienen un abogado asesor que les defenderá llegado el caso. De todos modos, creo que deberían unirse todos ellos en su correspondiente sindicato para, en el supuesto que hubiera la subasta aludida, hacer lo que los meloneros, o sea que cada uno respete el sitio de los demás. Esto hay que hacerlo antes de poner el pliego a la subasta. Este es mi parecer, si se llegara a esta implantación.

—Señor Espinosa, como suscriptor que es de «La Terreta», y, por lo tanto, asiduo lector de la misma, le ruego me de su punto de vista sobre el editorial publicado en el número de julio titulado «Los horchateros crevillentinos en Madrid».

—Estoy de acuerdo en todos sus puntos. Siempre he dicho que la unión hace la fuerza. Que se unan sea donde sea, pero que se unan.

—No es que vayamos a hacerle la competencia ni a pedirle nada, pero, si no es una indiscreción, ¿puede decirnos si es buen negocio el de moler chufa?

—Voy a con'estarle haciendo un poco de historia. Antes los horchateros vivían en Crevillente y venían a Madrid a hacer la temporada. Mi padre (q. e. p. d.), se encargaba de hacer las vagonadas. La mayoría de estos hombres no tenían dinero para hacer el viaje y mi padre se lo pagaba. Cuando llegaban a Madrid y abrían el puesto, también les daba la chufa que necesitaban, todo ello a pagar, si hacía calor. En el supuesto de que no fuera así, hasta la próxima temporada no pagaban. Pero pagaban. Sobre si es buen negocio, éste está sujeto a muchas alternativas, porque es sólo de temporada. A los negocios de temporada suele ocurrirles lo que nos ha pasado a nosotros este año: me sobran 5.000 kilos de chufa que me han costado a 23 pesetas... Claro que no se estropea. Pero según cosecha de este año, para la temporada próxima la chufa no pasará de las 10 pesetas kilo, y ya ve, así son las ganancias. Si el precio de la chufa hubiera sido de 9 a 10 pesetas, no habría problema, porque se hubieran vendido a los callejeros, pero a este precio, de ninguna manera tiene salida.

Le damos las gracias por su amabilidad y salimos un poco apresuradamente, por si nos pide algo a nosotros...

FRANCISCO PASTOR JUAN.

FECHAS Y AÑORANZAS

OCTUBRE

Bajo nuestras plantas se rompen las hojas. Aquellas hojas secas que Gustavo Adolfo Bécquer oyó gemir una tarde de otoño, parecen, al crujir, que vamos pisando el panorama infantil de un sueño de barquillos. El tallo jugoso parece ahora un nervio retorcido por un dolor frío de nube en madrugada, de cielo bajo.

En la ciudad, la vida vuelve a su normalidad de trabajo. El libro de texto cobra de nuevo su actualidad de escaparate, y todas las librerías parecen rebosar de ciencias exactas, de leyes y códigos. El cuento de amor y de muerte, la aventura y el viaje remoto, la obra literaria, el pensamiento lírico y la poesía, cedieron su puesto de vitrina a la fórmula fría, de signo inmutable, y ahora aguardan en silencio y olvide que se vuelva a soñar.

Rodrigo de Triana vuelve a lanzar su grito que hace redonda a la Tierra. Las tres naves gloriosas enfilan de nuevo sus prosas hacia el horizonte cálido de un Mundo nuevo, prometedor y fuerte, y Colón pone otra vez su planta sobre la tierra firme.

Zaragoza vive su fiesta grande... canta, baila, reza...; y se va a los toros.

España repica sus viejas campanas, y las banderas claras y jóvenes de toda la América celebran al viento su fiesta mayor, mientras bajo nuestras plantas gimen y se rompen las hojas, en tarde de otoño...

T. GALPIENSO

Materiales de Construcción

CALES - CEMENTOS - CERAMICA

Mosaicos Hidráulicos

LOSETAS PARA ACERAS

DEPOSITO Y VENTA

"ROCALLA"

CEMENTOS Y MOSAICOS

"FER"

ENRIQUE FERNANDEZ

BARCELONA

ALMACENES:

Dos de Mayo, 281 al 287 - Teléf. 36 35 60
Paseo Santa Coloma, 15 - Teléf. 26 75 87

FABRICA:

Pasaje Centellas, 19 - Teléfono 55 66 48
Particular: Teléfono 35 68 82

"LA TERRETA", el valenciano y el amor a la patria chica

Admiramos la belleza en las cosas bellas, en las cosas vivas, no en las puras abstracciones. Es el héroe, no el heroísmo, la realidad maravillosa que puede ser fructificante semilla en nuestro corazón. Amamos a la patria grande porque amamos a la patria chica; somos capaces de amar al prójimo en la medida de nuestro amor filial, y nuestra devoción a la Virgen es perfectamente compatible con aquel delicado sentimiento que, cuando vamos a Valencia, nos lleva en primer lugar a postarnos ante la imagen de la *Mare de Deu dels Desamparats*. Nuestro destino personal y trascendente lo aprendimos de labios de un hombre bueno en los bancos de la parroquia en que fuimos bautizados, y nuestro destino en lo universal nos fué revelado por unos libros colocados con descuido sobre el pupitre de una escuela humilde—en la época en que nosotros estudiábamos las primeras letras todas las escuelas eran humildes y, como hoy y mañana, casi todos sus maestros pobres en bienes y ricos en virtudes.

El amor a la patria chica es el fundamento de todas las virtudes ciudadanas, como las raíces lo son del árbol frondoso y el saber de las verdades elementales lo es de la ciencia más ambiciosa. *La Terreta*, escrita en castellano, pero con título valenciano, es ejemplo de este amor, del amor de un español con acentos de Quijote a su pueblo, a Crevillente, un pueblo rico y humilde, fuerte y sencillo, trabajador y amante de fiestas y canciones, enarmorado de su terruño y de sus huertas y palmerales, pero pródigo en emigrantes. *LA TERRETA* debe ser consecuente con su título y con su espíritu. Como aconsejaba Unamuno—y en ello hacía bien—, ha encarnado su pensamiento en una lengua de

cultura universal, mas no debe olvidarse que a San Vicente Ferrer lo entendieron en toda Europa hablando en valenciano; y que hablando en español no serían seguramente entendidos en Avila o Toledo ciertos funcionarios que en nuestros municipios levantados se escandalizan cuando tienen que registrar un oficio en la lengua que usara el glorioso rey don Jaime. *LA TERRETA* no debe conformarse con ofrecer un solo vocablo de la *dolça parla* en sus páginas. La lengua vernácula de los crevillentinos es digna de llenar el cincuenta por ciento de las mismas. *LA TERRETA* tiene que ser una publicación bilingüe, una afirmación de valencianismo; es decir, de españolismo, en esa hermosa capital de nuestra España.

Alicante, 5 septiembre 1959.

DOMINGO CARRATALÁ.

N. de la D. Bello de estilo y admirable de fondo e intención, es este artículo que el profesor Carratalá nos manda para el Extraordinario.

No es la primera vez que se nos propone algunas secciones en "valencián". El hecho de no haber recogido estas sugerencias hay que buscarlo en nuestra confesada incapacidad para llevarlo a cabo. Con la debida dignidad, se entiende. El valenciano es un dialecto que reputamos difícil, máxime para nosotros los crevillentinos, del último pueblo del reino valenciano que habla lemosín. Esa nuestra jerga crevillentina, aprendida en la calle, sin maestro, gramática ni diccionario, dudamos mucho que pudiera satisfacer a nadie. Si conocemos a un crevillentino enterado, que podría hacerlo bien. Reside en Madrid y se llama don Francisco Candela Mas. El señor Candela o cualquier otro amigo que se considere idóneo tienen la palabra. *LA TERRETA* les espera. Mi gracias al profesor Carratalá, quien, dicho sea de paso, habla siempre castellano, aunque reside en Alicante.

¡Escribamos más cartas!

Uno de los oficios más simpáticos es el de cartero. ¿No va sembrando a diario pequeñas alegrías?

Al cartero se le recibe casi siempre con ilusión. O, al menos, con interés. El interés que despierta la sorpresa o la esperanza.

Todos deberíamos esforzarnos en escribir más cartas. Pero no cartas formularias, de trámite o de negocios, sino cartas altruistas, cordiales, sentidas. Y a ser posible, extensas.

No se puede alegar como obstáculo la escasa instrucción literaria. Yo he leído cartas plagadas de faltas de ortografía, pero rebosantes de emoción. Esto es lo primordial.

Las mejores cartas son las espontáneas, las inesperadas, no las provocadas para una obligada contestación.

De vez en cuando deberíamos hacer inventario mental de nuestros amigos o parientes y escribirles una de esas cartas sin objeto, pero, por lo mismo, tan desinteresadamente bellas.

Las personas que por azares de salud o contrariedades anímicas, se hallan atravesando alguna crisis deben ser nuestras preferidas. Pero no hablándoles del objeto de su aflicción, sino despertándoles su optimismo, animándoles a vivir en plenitud. La vida siempre es bella si estamos dispuestos a embellecerla.

Aunque a veces no lo parezca, todas las gentes tienen su sensibilidad.

A un chico que imploraba la caridad pública en una esquina, un transeúnte sa-gaz le recomendó que trocara su cartelito de "Ciego de nacimiento" por este otro, tan expresivo: "Dentro de poco verá la Primavera y yo NO PODRE verla". El efecto en la postulación fue fulminante.

¡Escribamos más cartas! Que no nos dé pereza. Como en casi todas las actividades, la pereza de escribir cartas cesa automáticamente que empezamos a hacer. Bastan unos momentos de concentración para que la tarea se vuelva agradable.

La carta de noble propósito que estamos escribiendo nos devolverá en el acto, como el boomerang, nuestra propia bondad, esa alegría presentida que palpita entre sus líneas.

¡Escribamos más cartas! ¿Quién sabe el mucho bien, el mucho consuelo, que pueda acompañar a esa nuestra carta inesperada?

GALIANO.

COLUMPIOS - PARASOLES
MUEBLES PARA JARDIN,
CAMPO Y PLAYA

ESPINOSA



BAÑOS NUEVOS, 15
BARCELONA

ACIARACION -Nuestro Redactor, Sr. Gallardo, en uso de un perfecto derecho de su imaginación, creyó ver en mi artículo sobre los abajentados oraciones de un jardín, una intención; alegórica. Mucho me favorece con ello, pues presupone en mí un mérito que estoy seguro de no poseer. Siempra he creído que el lenguaje simbólico es difícilísimo de manejar, al menos para mí. Mi narración sobre los pájaros fué tomada de un episodio de la vida real y sólo quería decir lo que decía. No había, pues, segundas intenciones en este escrito mío. En cuanto al cuerpo del artículo del Sr. Gallardo —su tesis de que los señores yelmistas deberían colaborar en *LA TERRETA*— lo suscribiría yo casi íntegramente. Pero esto es harina de otro costal. ¿Que he tenido que ver *LA TERRETA* con *YELMO*? Creo que hay bastante confusión sobre este asunto. Si mi resistencia a suscitar polémicas no fuese tanta, quizá algún día me diese por exponer amistosamente mi punto de vista sobre estos dos periódicos. Entre tanto, aprovecho esta ocasión para enviar un cordial saludo a todos los yelmistas. G.

Carta abierta

a Luis Gallardo Espinosa

Recibimos la siguiente carta:

15/9/59. LA TERRETA. Revista de Exaltación Crevillentina. Apartado 770. Madrid. Querido Galiano, Lamenemos que el artículo publicado por nuestro querido amigo Luis Gallardo Espinosa, en el último número de LA TERRETA, no haya podido merecer la aprobación de cuantos honradamente y sin más interés que el servicio de Crevillente, trabajamos en YELMO. Completamente identificados con la carta abierta de nuestro querido amigo y compañero yelmista Daniel Gómez Nieto, que se acompaña a la presente para la inserción en el próximo número de LA TERRETA, tan dignamente dirigida por ti, te rogamos que procures su publicación para dejar oída nuestra voz. Afectuosamente te saludan, POR LA REDACCION DE "YELMO": Firmas: Daniel Gómez Nieto, Francisco J. Espinosa Muñoz, José Antonio Aznar Navarro, Alberto Candela Candela, José Sepulcre Mas y José Sempere Pastor F. D. Por encontrarse ausente no ha habido posibilidad de recoger la firma de nuestro amigo D. Vicente Sánchez Martínez."

Amigo Luis:

Estás muy cambiado; más bien diría metamorfoseado. No ignoro que el mundo de nuestro yo suele trastocarse con frivola presteza, pero normalmente media un lapsus embrionario. Lo tuyo ha sido muy precipitado; generación espontánea, más bien. ¡Cuánta la razón del cínico Diógenes! Nunca pudo dar con el hombre, pese a que le buscó con su siempre encendida linterna.

Es verdad que debemos modificar muchas conclusiones; limar los ex abruptos de nuestras miserias; ser más comprensivos, humanos, ponderados. Pero las alteraciones totales, absolutas, tajantes no son aconsejables, porque nuestra sensibilidad puede resentirse. El radical cambio sufrido por tus convicciones han destruido tu personalidad.

Entona ditirambos; expláytate en gozosas exteriorizaciones; usa del botafumeiro de tus alabanzas para exaltar los méritos de LA TERRETA. No te criticaré por ello. Pero deja en la paz de su retiro la memoria de nuestro «YELMO». Le llamas liberal. Tildas su quehacer de «inexperiencia periodística» y te atreves a negar su personalidad. Tras de leer la serie de disparates e inconveniencias que forman enjambre en ese artículo tuyo que con el egológico título «Nuestro primer aniversario y el volver de las radiantes golondrinas», publica LA TERRETA de septiembre, fuera lo más sensato rogarte que no te preocupes por ensartar un tanto imparcial y objetivamente como tú dices, porque vista tamaño recitido y ecanimidad de juicio se te autoriza para que hagas un más amplio estudio crítico sobre «YELMO», puesto que estimo que tras lo dicho poco más podrás añadir, salvo que te decidas a verificar su vivisección.

¿YELMO liberal? Tienes ideas peregrinas. Creo que lo de liberal lo has puesto porque te habrá parecido gorda la palabra. Me invita a reír tu ocurrencia. «Laisser faire, laisser passer». Junto al lema del liberalismo habría sido ocurrente colocar los artículos yelmistas. De seguro que por unanimidad se nos habría concedido el premio a la más supina estulticia. «YELMO» propugnaba concepciones contra las infracciones del orden; abogó porque cada cual cumpliera su cometido; criticó cuando se estimó fuera arbitrario. El sociólogo

Pedro Lucius, dice que el liberalismo es la «insurrección del hombre contra el orden». Luis Vives sentenció: «Necia forma de libertad es el liberalismo que sólo consiste en vivir uno tan detestablemente como quiera». «La constitución de derechos indeterminados como límites de la acción del Estado» no le va a «YELMO», porque «La libertad suprema es la esclavitud de los débiles», como dice el historiador portugués Joao Aureal, quien añade que «El liberalismo tiene por hijo mayor al marxismo». El concepto de la libertad, amigo Luis, tal cual lo interpreta el liberalismo, lleva a la eliminación de la libertad por la libertad. Así es que el liberalismo se muerde la propia cola, como las pescadillas. Tú bien sabes que «YELMO» no se la mordió jamás. Salvo los artículos de «Gales», que suscitaron censuras, todo lo publicado tuvo tal solidez que no hubo necesidad de retractación alguna.

Pero te he de confesar que el conservadurismo me es igualmente antipático. Me lo imagino como pancarta de los que nadan entre dos aguas. Y es que la palabra «conservar» en ocasiones es detestable. Los ideales son nobles, son bellos, son admirables, cuando se definden con girones de corazón. Es maravillosa la palabra cuando se rubrica con sangre, con sacrificio, con esfuerzo. La obra que se aferra a la vida a cambio de contemporaneizar es mezquina.

«YELMO» ha sido arado joven que clavó su firme rejón en una tierra que necesita ser removida para que la luz y el aire mullan y purifiquen sus fecundos senos. Eso es hacer patria; lo demás son componentes. Para que el grano fructifiquen y para que el barbecho ofrenda mejores frutos es preciso que el arado muerda sus entrañas y elimine todo rastrojo que impida la maravillosa eclosión de la semilla.

«YELMO», pues, no es liberal, pero tampoco conservador.

No voy a adentrarme en análisis morfológicos, pero para que te documentos te facilito material suficiente al objeto de que veas que eso de «inexperiencia», salvo demostración en contrario, tampoco encaja en modo alguno: REDACTORES: Señoría María Luisa Bouvard, Vicente Sánchez Martínez, José Antonio Aznar Navarro,

José Sepulcre Mas, Daniel Gómez Nieto (universitarios); José Llombart Galiano (profesor mercantil); Luis Gallardo Espinosa (bachiller); José Candela Adsuar, José Sempere Pastor, Alberto Candela Candela, Francisco José Espinosa Muñoz (de lo mejorcito en diversas facetas culturales); CO-LABORADORES: Entre otros: don Joaquín Galiano y don Antonio Serna, este último licenciado en Filosofía y Letras. PERIODISTA: Señoría María Luisa Bouvard, que estudia también Ciencias Políticas y Económicas. Si con este contingente humano «YELMO» debe ser considerado como «inexperiencia periodística»; ¡pobres de las demás publicaciones crevillentinas! Es más, si «inexperiencia» es conseguir fuera la primera publicación autorizada; la más económica de cuantas se han editado y se editarán, pese a que contaba con mayor número de páginas que ninguna otra e insertaba fotografías, sólo me resta, haciendo eco de la expresión popular, decirte: ¡Apaga, y vámonos! La inexperiencia de «YELMO» es fruto de tu fantasía y creación de tu nueva personalidad. Una personalidad que no me gusta, porque incluso hasta esa mezcla de opiniones gratuitas e ideas involucradas que has vertido en lo que pretendes ser un artículo, no parece salido de tu mejor cortada pluma. Los párrafos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º son todo un poema de frases sin hilación. Es muy ocurrente eso de la falta de comadrones. Me gustaría explicaras esa obtusa afirmación. Y ya puesto a pedir me agradaria hicieras digerible eso de «No ha muerto porque nació viviendo», porque yo no sé de alguien que haya muerto sin haber nacido viviendo. Yo entiendo que para morir se habrá de estar, como requisito previo, vivo y muy vivo, puesto que los muertos no podrán morir. No quiero causarte más molestias, por cuya razón te dispense me demuestres eso de que sin combustible se puede navegar, por el hecho de tener sólido timón. Me imagino a un buen ciclista sobre una «bicic» sin ruedas. ¡Menuda carrera iba a hacer! De luego se trata de una fórmula revolucionaria. Se toma a un señor muy evap. Se le pone al frente de una empresa. No se le da ni cinco céntimos. Y al final del año a repartirse beneficios. No te conozco, Luis, no te conozco.

Yo no te pido pimienta, ni siquiera cañal en rama, amigo mío, pero sí que dejes a «YELMO» en la paz de su retiro; que no digas de él inconvenientes. Evita repetir eso de «comadrones», que suena a chunga.

Hoy no te envío abrazos.

Daniel Gómez Nieto

P. S. No nos llares golondrinas; ni siquiera gorriones. Gracias.

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

Con motivo del Extraordinario, LA TERCERA estrena hoy nueva viñeta para este "Mosaico de Noticias Crevillentinas", una de nuestras secciones más leídas y admiradas. Homenaje merecido a su autor, nuestro Redactor en Crevillente don José Candela Adsuar, desde el primer número "al pie del cañón". Como se aprecia en la fotografía, aparece sólo un ángulo del pueblo, pero hay palmeras y, sobre todo, esta sierra crevillentina que tanto echaba de menos en nuestra cabecera, nuestro suscriptor de Argel, don José Candela Giménez. La mentamos que la precaria situación en que nos estamos desenvolviendo nos frene nuestro vehemente deseo de renovar y mejorar constantemente estas páginas. Todo se andará si prosigue el entusiasmo de nuestros lectores.

FUTBOL HASTA EN LA SOPA

Después del mal trago que nos tocó pasar a finales de la pasada temporada, los aficionados crevillentinos pensamos que había que procurar hacer las cosas sin riesgo a enfermar del corazón, y tras la formación de una potente directiva, presidida por el prestigioso industrial don José Penalva Alfonso, decidimos volcarnos a favor de la campaña de abonos que inmediatamente puso en marcha aquella, con la finalidad de conseguir un fondo inicial de maniobra que permitiera el fichaje de buenos elementos.

Es agradable poder escribir que la campaña tuvo éxito redondo. Más de mil abonos fueron suscritos y pagados, permitiendo de esta forma hacer un buen equipo, que todo el mundo espera haga un buen papel en la liga recientemente comenzada.

La pasión por el fútbol sube como la espuma. En verdad el Grupo X de Tercera División es un auténtico Segundo de carácter regional, puesto que en él militan los: Hércules, Deportivo Eldense, Albacete, Alicante, Imperial de Murcia, Orihuela, Lorca, Aguilas, Cieza y otros equipos de larga tradición y reconocida valía. Nada tiene de extraño que al fútbol salga, como vulgarmente se dice, hasta en la sopa, con su cortejo de discusiones acaloradas, afonías, nervios sueltos y demás consecuencias de la tensión a que voluntariamente se somete el aficionado por aquello de que «sarna con gusto no pica».

El aficionado local ve con cierta tranquilidad el porvenir del club en la presente temporada. Pero como el fútbol sin pasión no sería nada, ahora los tiros no se dirigen a asegurar la permanencia, sino a conseguir un buen puesto en la tabla de clasificación. Y así, como quien no quiere la cosa, el fútbol se ha transformado en el factor dominante de todas las conversaciones crevillentinas. Igualito que si viviéramos en un Madrid o Barcelona cualquiera.

LOS ACCIONISTAS DE «LA CREVILLENTINA, S. A.», APLAUDEN LA MUNICIPALIZACIÓN DEL SERVICIO DE AGUAS A DOMICILIO

El domingo día 6 de septiembre celebró en segunda convocatoria Junta General de Accionistas la Sociedad de Aguas a Domicilio

«La Crevillentina», para tratar un orden del día en el que el punto principal era conocer la reacción de los mismos ante el acuerdo de municipalizar el servicio, con carácter de monopolio, adoptado por el Pleno del Ayuntamiento.

Presidió la junta el presidente de la Entidad don Emilio Soler Gil, quien tras hacer una prolífica exposición del acuerdo, pidió a los señores accionistas que expresaran su parecer sobre el mismo, acordándose por unanimidad hacer constar en acta la satisfacción de la sociedad por el acuerdo de municipalización del servicio, que se espera reporte grandes beneficios al vecindario, por cuanto ahora será posible desarrollar un ambicioso plan de extensión y modernización de la red, al mismo tiempo que mejorar la hacienda local.

DECRETO DE LA ALCALDIA SOBRE FALTAS Y SANCIONES

Crevillente era un pueblo excesivamente ruidoso. A decir verdad todavía no ha dejado de serlo por completo, pero algo hemos mejorado, gracias al Decreto de la Alcaldía, refrendado por la Comisión Municipal Permanente, estableciendo un cuadro de infracciones y su correspondiente sanción.

Aplaudimos la acción del Municipio, tendente a proteger los derechos y tranquilidad del vecindario. Y registramos que durante el mes de agosto fueron impuestas ochenta y seis multas por infracción de las Ordenanzas, distribuidas como sigue: Por faltas contra el Código de la Circulación, 56; por carecer de licencia de rodaje, 8; por escándalo en la vía pública, 14; por aparcamiento prohibido, 3; por exceso de velocidad, 1; por escape libre en los vehículos a motor, 2; y por desobediencia a la autoridad, 2.

Confiamos que cuando hablemos de esta cuestión en nuestra sección del mes que viene, podremos dar una estadística menos desfavorable para los infractores, porque será señal de que las cosas van encanzándose mejor.

EL DÍA 10 DE OCTUBRE FINALIZARÁ EL PLAZO CONCEDIDO A LOS CARRETEROS DE PUNTO PARA QUE SUSTITUYAN LAS LLANTAS METÁLICAS POR RUEDAS NEUMÁTICAS

El Ayuntamiento acordó retirar la licencia de situado de carros, a los carreteros de punto que antes del 31 de agosto no hubieran sustituido las llantas metálicas de sus vehículos por otras de goma. Pero el día de la finalización del plazo, catorce de ellos todavía no habían efectuado la sustitución, por lo que acudieron al Municipio en súplica de que se les concediera una prórroga, súplica que ha sido atendida dándoles un nuevo plazo, que finalizará el día 10 de octubre, para que cumplan lo

COMERCIAL TEXTIL

José María CARRERES

LONAS Y TOLDOS
CAMPING Y PLAYA

Azucaque, 12
Teléf. 27 03

MURCIA

ordenado, so pena de no poder seguir ejerciendo su actividad habitual.

Quiere el Ayuntamiento con esta medida cubrir la primera etapa de un plan de conservación y arreglo de calles, y nos damos a nuestros queridos lectores que tras los carreteros de punto irán las agencias de transportes y, por último, les tocará el turno al resto de vehículos de la localidad. Un plan acabado, como se ve, tendente a modernizar nuestras sufridas calles.

SE PIDE LA REPOSICION DEL CARTE-RO DE LA ESTACION

La Comisión Municipal Permanente, acordó en la sesión celebrada el día 27 de agosto solicitar de la Administración Principal de Correos la instalación de un buzón columna en la Plaza de los Mártires, y que se reponga el carterero rural que hacía el servicio del barrio de la Estación del Boch.

Animamos a los ediles a persistir en sus gestiones al respecto, pues nos parece absurdo el marchar hacia atrás en punto tan importante cual es este importante servicio. Si antes los vecinos del Boch tenían la seguridad de recibir al día su correspondencia y despacharla con la misma rapidez, ¿qué razón puede justificar que en nuestro tiempo se les haya privado de esta ventaja, a la que tienen perfecto derecho tanto por la importancia de aquel núcleo como por haberlo disfrutado ya?

NORMAS SOBRE LA MATANZA DOMICILIARIA DE CERDOS

La Alcaldía ha hecho pública la prohibición de realizar la matanza domiciliar de cerdos sin la debida autorización del Municipio, a fin de que ningún animal se sustraiga al examen microscópico, en evitación de infestaciones humanas por triquinosis.

La matanza habrá de realizarse necesariamente el día que para cada solicitud señale la Alcaldía.

COMENZO EL CURSO ESCOLAR

El día 15 de septiembre se iniciaron las clases en las Escuelas Primarias y la Sindical de Formación Profesional, y el 21 se abrieron dos clases nocturnas contra el analfabetismo, por cuenta del Ayuntamiento, hasta que más adelante comiencen a funcionar las subvencionadas por el Gobierno Civil y el Ministerio de Educación Nacional.

Centenares de niños, algunos por primera vez, asistieron a clase poniendo de manifiesto que las escuelas han vuelto a quedar estrechas para la creciente población escolar de nuestra villa. El actual Ayuntamiento consiguió duplicar en fecha reciente el número de aulas, pero creemos que de nuevo deberá enfrentarse con el problema de insuficiencia que parecía haber conseguido resolver.

Al parecer, el Municipio tiene ya en curso un proyecto de construcción de un Grupo Escolar Graduado para niñas, y a falta solamente de la ayuda del Gobierno. Si tales rumores se confirmaran próximamente, nuestra villa daría un importante paso en materia de enseñanza, y quedaría superada, por el momento, la insuficiencia antedicha.

PROXIMAMENTE SE ESTRENARA «LO QUE DIOS CASTIGA»

Han dado comienzo los ensayos de la zarzuela original de Rafael Lledó Ferrández, música de Ramón Más López, «Lo que Dios castiga», que con ocasión de las fiestas de Santa Cecilia estrenará con todos los honores la «Unión Musical».

Los dos aplaudidos autores crevillentinos estrenaron ya hace algún tiempo «La moza del roble» con buen éxito, y las referencias que tenemos de la obra que se está ensayando son muy halagüeñas. Nos encontramos, sin duda alguna, ante un importante acontecimiento artístico, cuya importancia rebasará los límites puramente locales.

VA A CONVOCARSE UN CONCURSO DE CARTELES DE SEMANA SANTA

Se rumorea que el Patronato de la Semana Santa Crevillentina, recogiendo el ofrecimiento del prestigioso industrial de esta plaza, don Antonio Pérez Adsuar, convocará en fecha próxima un Concurso para confeccionar el cartel anunciador de nuestras afamadas procesiones, dotado con importantes premios.

El concurso tendrá carácter nacional y se espera que muy en breve sean hechas públicas las bases y los premios.

MATILDE VILARIÑO, EN EL PINET

Tuvimos el placer de saludar en la plaza predilecta de los crevillentinos a la genial actriz radiofónica Matilde Vilariño, acaso la voz más conocida y apreciada de la radio española, e intérprete de numerosos cuentos infantiles, que acompañada de su esposo, don Arturo Calderín de la Barca, técnico de control de «Radio Madrid», e hijos, ha pasado una corta temporada entre nosotros.

CONVENIO COLECTIVO SINDICAL PARA EL CAMPO CREVILLENTINO

Tras cubrir los trámites legales preceptivos, una Comisión integrada por seis representantes obreros y seis patronales acordaron dar su aprobación a un Convenio Colectivo Sindical que en lo sucesivo regulará las relaciones laborales en nuestro término. Este pacto introduce notables mejoras en la vida laboral campesina, aumentando el número de días de gratificaciones de 18 de Julio y Navidad, vacaciones y salarios, y fija tablas de rendimientos en los diversos trabajos, con lo que ambas partes quedarán beneficiadas y se aumentará la productividad.

NUOVO TRACTOR PARA LA COOPERATIVA DE LABRADORES Y GANADEROS

Se ha recibido el tractor marca «Lanz Bulldog», de 38 caballos de potencia, provisto de ruedas de goma, polea lateral para accionar máquinas de trillar y una toma de fuerza en la parte trasera que se puede utilizar para accionar segadoras mecánicas, bombas para elevación de agua y toda

clase de aperos modernos, así como para tracción de remolques, adquirido para sus socios por la Cooperativa de Labradores y Ganaderos de esta localidad.

Con la llegada del nuevo tractor, la Cooperativa ha dado un importante paso en el camino de transformar los métodos de trabajo del campo crevillentino, muy necesitado por cierto de tal renovación. Como la propiedad en el término está excesivamente parcelada, la cooperación es virtualmente el único modo de mecanizar, ya que es dudoso que la inmensa mayoría de los propietarios puedan adquirir por su cuenta tan costosas máquinas. Así parece haberlo comprendido el agricultor crevillentino, y es de esperar que cada vez sea mayor el número de cooperativistas para que las posibilidades aumenten en idéntica proporción.

UNA BOLSA DE PRIMAS ESPECIALES PARA LOS JUGADORES DEL «CREVILLENTE INDUSTRIAL»

Un numeroso grupo de aficionados, por medio de «Radio Cora», ha creado la Bolsa Especial de Primas Especiales, para premiar la actuación de los jugadores del «Crevillente Industrial» fuera de casa, con independencia de las primas señaladas por la directiva del club.

Hasta el momento se llevan comprometidos más de tres mil pesetas, y el primer partido a primar en caso de empate o victoria era el jugado contra el Alicante el domingo día 20 de septiembre; pero como se perdió, no hubo necesidad de tocar fondos, para desesperación de los oferentes.

La creación de la Bolsa muestra el enorme interés que ha despertado la liga de este año en la afición, que cada vez acude en mayor número al «Alfombras Imperial» y toma más parte en las discusiones que inevitablemente provoca cada actuación del «once» de casa. Indica, al propio tiempo, la confianza que tienen en la nueva formación, a la que siguen muchos aficionados en sus desplazamientos para alentarles a la victoria. Quiera Dios que los naturales altibajos que tan larga competición lleva inherentes, no enfrien los bien templados ánimos de nuestros «hinchas», y que sus esperanzas se logren sin excesivos dolores de cabeza.

FIESTA EN LA SALUD Y EL ANGEL

Y en el «carré Fondo». La villa vive intensamente sus tradiciones y cada barrio celebra con alegría y religiosidad las fechas que cada año dedican a los santos y

QUESADA

TAPICERIAS
ALFOMBRAS
MUEBLES
DECORACION



General Franco, 42
PALMA DE MALLORCA

vírgenes de su especial devoción. La procesión de «la Carrera», fué sencilla y muy concurrida, como es costumbre, y la de la Salud reunió gran multitud de fieles acompañantes, teniendo que celebrarse el lunes día 14 porque al domingo anterior le dió por llover en el momento mismo que la venerada imagen salía de la Iglesia. Tuviéron mala suerte los entusiastas vecinos del barrio de la Salud, pues casi todas las verbenas resultaron pasadas por agua. Pero al final se sacaron la espina con un lucido castillo de fuegos artificiales.

También los del Angel honraron al de la Guarda con animados y solemnes festejos cívicos-religiosos, viéndose muy concurrida la procesión celebrada el domingo día 20, y las diferentes verbenas celebradas ante la ermita del Santo.

BAILES EN EL PARQUET

Organizados por la Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento se celebraron los días 19 y 20 de septiembre, de 10,30 a 1,30 y de 8 a 10 de la noche, respectivamente, sendos y animados bailes en el recinto del «Parquet», artísticamente iluminado.

Aunque la concurrencia no fué excesivamente numerosa, las veladas estuvieron bastante animadas.

Al parecer es deseo del Ayuntamiento continuar la celebración de bailes en el recinto del popular parquecito mientras el tiempo lo permita, y organizar para la primavera y verano de 1960 un acabado programa de fiestas en el mismo, a fin de que los crevillentinos tengan un adecuado lugar de distracción durante la mejor época del año.

SE HABLA DE ROTULAR LAS CALLES COMPRENDIDAS EN EL PROYECTO B

Rumores de buena fuente indican que el Municipio tiene el propósito de dar nombre a las calles comprendidas en el llamado Proyecto B, que actualmente ya constituye un núcleo urbano de importancia, situado al sur de la carretera de circunvalación Murcia-Alicante.

Nos parece una buena idea, como también lo es la sugestión de que aprovechando esta circunstancia se rotulen algunas calles con los nombres de los crevillentinos de naturaleza o adopción que por su renombre y cualidades lo merezcan.

Un distinguido lector de LA TERRETA nos pide que digamos su parecer de que las calles con nombres típicos valencianos, debieran rotularse en manís conservando su bella eufonía «Carrer de la Vila», «Carré Fondo», «Sendra», etc., al igual que han hecho otras localidades allicantinas y catalanas, pues tal rotulación en nuestro dialecto, más que atentar contra la unidad de la Patria española, sería como un homenaje a la misma en la diversidad de sus pueblos y modos de expresarse. La idea es buena, y la aplaudimos.

J. C. A.

CREVILLENTINO AUSENTE:

¡Colecciona LA TERRETA! Cuando las vicisitudes cotidianas de la vida turben tu serenidad, haz la siguiente experiencia: relee nuestros números atrasados. Te olvidarás de tus problemas presentes y un aura de nostálgica felicidad envolverá tu espíritu. LA TERRETA cura los males de la ausencia. ¡Ayuda como puedas a que LA TERRETA arraigue!

ESPIRITU DE ASOCIACION

Por JOSE CANDELA ADSUAR

Haee algunos días, un dinámico y desenfadado periodista deportivo dejó entrever en un suelto intrascendente una supuesta falta de espíritu de comunidad de los crevillentinos. «No son capaces de entenderse», venía a decir Bien mirado, quizá no fuera su intención decir eso exactamente; pero, como lo parecía, sus palabras originaron entre nosotros un fuerte sentimiento de repulsa.

No es cuestión de remover aquí la polémica suscitada por la ligereza del redactor deportivo a que nos referimos; pero como el tema de la asociación es sugestivo, se me brinda como caído del cielo para complacer al director de LA TERRETA. Empeñado en que mi firma aparezca al pie de un artículo de colaboración en el extraordinario de esta entrañable revista.

Comenzaremos haciéndonos y contestando una pregunta: ¿Tenemos los crevillentinos espíritu de asociación? Creemos que sí. El nuestro, desde muy antiguo, es un pueblo propenso a las realizaciones colectivas, y de ello existen pruebas inequívocas: la Iglesia Parroquial, fué levantada hace ciento veinticuatro años por prestación personal de los vecinos; la Caja de Ahorros es la más antigua de la provincia; la Cooperativa Eléctrica también es una de las sociedades de este género que primero se crearon; la Unión Musical tiene casi un siglo de vida, bajo diversas denominaciones; la Coral Crevillentina de Educación y Descanso, es la heredera de una gloriosa tradición orfeónica crevillentina; la Escuela Sindical de Formación Profesional fué levantada, como la Iglesia, por prestación personal de los vecinos, bajo los auspicios de la Jefatura Local del Movimiento; la Semana Santa es la obra de un pueblo creyente; el «Crevillente Industrial» se sintió arropado desde el primer momento por la voluntad y ayuda de una afición numerosísima; estas y otras obras que sería prolijo enumerar, son el fruto del esfuerzo y la ilusión de muchos. Naturalmente no faltan las creaciones debidas a la voluntad y la acción individual en nuestro pueblo; pero son las menos, seguramente porque las características de la villa, hasta hace poco tiempo eminentemente artesana, no eran propicias al mecenazgo.

Se ha dicho, no obstante, que esta inclinación social de los crevillentinos falla a veces en el funcionamiento de algunas entidades, virtualmente dirigidas por una sola o a lo sumo dos o tres personas. Pudiera

ser; pero no creemos que tal hecho, de ser cierto, desdiga nuestra afirmación de que somos un pueblo con un desarrollado espíritu de unidad. A lo sumo no pasaría de ser la excepción paradójica de que en un pueblo de tan acusados perfiles realzadores, haya gentes que se integren en una sociedad para no llevar dentro de ella una vida social. El fenómeno merece la atención de inteligencias más despiertas que la nuestra; porque siendo la asociación una manifestación de voluntad, es incomprensible que una vez realizada renunciásemos a participar plenamente, cada uno en su sitio, en el logro de los fines para que nos asociamos.

De todos modos, y admitiendo la existencia de tales sub-sociedades, este hecho habríamos de calificarlo de anormal. «Toda acción intencional persigue una finalidad», reza un principio de Ética. Y con eso, está dicho todo.

Aquí podríamos dar por terminada nuestra colaboración, sino fuera porque, a nuestro entender, el porvenir de nuestra villa estará tan fuertemente ligado al grado de asociación de los crevillentinos, como lo estuvo en el pasado. Y esta conclusión nos lleva de la mano a otra no menos importante, cual es la necesidad de que todas nuestras entidades tengan una vida próspera y activa, a fin de que en el futuro puedan cumplir eficientemente el cometido para que se crearon.

Hemos quedado en que asociarse es sumar voluntades. Así entendida la asociación, el que pertenezca a una debe vivir activamente la vida de esa sociedad, porque el no hacerlo equivaldría a divorciarse de sus fines. Quizá la rémora mayor de algunas entidades, sea el hecho de que parte de sus miembros se consideren extraños dentro de ellas, porque no es posible que quienes no vivan las ilusiones y realidades de la sociedad, puedan sentirse interesados en su éxito o fracaso. Su permanencia en ella sería una ficción. Y todo lo ficticio —son palabras de Séneca— vuelve pronto a su estado natural.

Creemos sinceramente que los crevillentinos tenemos un desarrollado espíritu de asociación; pero que ese espíritu hay que cultivarlo amorosamente para que no se extinga. La casi generalidad de nuestras entidades así lo entienden y hacen. Si alguna, por desgracia, no siguiera ese ejemplo, debiera comprender que va por un sendero equivocado.

J. C. A.

FABRICA DE PERSIANAS DE TODAS CLASES

Argimiro Oliver Torres

FUNDADA EN 1903

Transparentes fantasía.
Alfombras y Esteras.
Cortinas orientales.
Alpargatas de todas clases.
Hilos de Cánamo.
Cuerdas de Esparto y Capazos.

Se estera y desestera a domicilio.

Játiva, 6
y
Hospital, 8
Tel. 216630

VALENCIA

"El porqué se canta en Crevillente"

Después del nacimiento del psicoanálisis, que es todo un sistema de hipótesis y observaciones, construido por el psiquiatra vienés Sigmundo Freud, empleado como terapéutica de los males que aquejan a la humanidad, ha tomado gran incremento la Psicología, de donde se extrae el copioso manantial que refresca las diversas floraciones de la Medicina, la Pedagogía y el Arte, quizá algo decadentes o estancados. Pues, en éstos, se sube o progresa en forma de parábola y en su descenso, después de llegar a la cumbre, para que su caída no sea estrepitosa, se han ideado otras concepciones, más o menos ideales y atrevidas, que han constituido nuevas escuelas. De ahí han nacido el cubismo, el futurismo y todos los ismos, que a algunos parecen ensordecedores o de cuchufleta.

El gran sabio vienés ha puesto al descubierto el fondo, como si dijéramos, del pozo en que se vacía toda personalidad, en el que que se surgen las emociones, sentimientos, ilusiones, afectos, predisposiciones y deseos, arrastrados desde los años más juveniles. Freud, con su psicoanálisis, ha removido todo esto para hallar el motivo de enfermedad o perturbación, al no poder realizar lo que cada cual lleva en su interior como un tormento oculto, agazapado o escondido, por no dar salida o explicación a lo que un día se fijó sentimentalmente en su espíritu. Los seguidores del psiquiatra, lo mismo que los críticos de algunos puntos de sus teorías, reformando y ampliando el campo de sus experimentos, no han hecho más que reforzar la importancia psicológica de la investigación. Y no han parado de inquirir sobre la razón de aflicción del género humano, en sus diferentes dolencias, sino que analizan lo más recóndito e íntimo para averiguar sus causas y el porqué se produce una u otra cosa.

Quizá el juego, tanto en el niño como en el adulto, sea uno de los temas predilectos de los psicoanalistas, en el que hallan abundante materia de examen y reflexión. Porque jugar es dar cabida a un conjunto de satisfacciones espontáneas o de nuestros impulsos, es formar el espíritu de camaradería, de conquista, de lucha, de convivencia y de ayuda a nuestra propia naturaleza para elegir los modos y maneras de zanjar los eventuales compromisos, regularizando energías y libre albedrío. El juego, pues, acentúa el carácter y fomenta la independencia y nos lleva al logro de pequeños éxitos, en un placentero adiestramiento juvenil. Y cuando se llega a hombre y no se juega, entonces las dificultades nos colocan muy cerca de la obra que cada uno ha de realizar. Llevarla a cabo o triunfar es dar con el hallazgo necesario en todo lo que se nos presenta difícil, como el prodigio de un juego de tanto encanto como dificultad. Por lo cual, el jugar encierra un misterio: el misterio de no saber lo que hacemos,

cuando lo que hacemos representa el poderoso problema de lo que tendremos que hacer. Algo parecido a mirar en el horizonte los detalles de un bello panorama o un cuadro magnífico, que de cerca no podemos comprender.

Los niños de Crevillente juegan a los cromos, a las bolitas, a los naipes, a las cajitas, etc., tal como lo hacen los de otros pueblos; pero allí hay una particularidad, que es su propia característica. Cuando se cansan de jugar, bien porque haga un sol abrasador, nocheza u otra circunstancia, se sientan a la sombra de los árboles, se arrinconan a una pared, sea en el portal de la Ermita, en el Calvario, en los porches y «traets» de las cuevas y en una infinidad de lugares que les son comunes, y se ponen a conversar. Conversan largamente, como si fueran hombres, de todo lo que viene a cuento. Hablan de películas, de los problemas que éstas ofrecen, de los que acaecen a sus personajes o intérpretes; de países lejanos y de peripecias de toda suerte. El hablar, para estos chicos, es como una continuación de su juego. Tanto es así, que cuando éste empieza a desmayar, siempre hay algún chaval que abandona el primero, invitando a los otros a sentarse en tal cual sitio elegido de otras veces, para ponerse a hablar. Y el final de hablar es cantar. En Crevillente todos los chicos cantan. Hagan lo que hagan, cuando ya están cansados; lo último, casi siempre, es lo mismo: cantar.

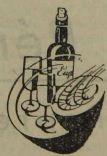
Al hacerse mayores y abandonar los juegos de la infancia, en sus mentes aún existe idéntico proceso de juego o entretenimiento. Los crevillentinos bajan a la plaza, al café, al orfeón, a otras sociedades o lugares parecidos pensando en ver

a quién se encuentran de qué hablan o de qué asuntos van a tratar. Creo que actualmente, en las entidades y bares hay más distracciones que hace veinticinco años; pero la forma de desenvolverse y ambientarse es la misma de antes. Les agrada formar coros, sacar a relucir algún asunto o debatir sobre cualquier tema. La conversación en Crevillente es uno de los pasatiempos favoritos, tanto si se desenvuelve en medio de la plaza como en una sociedad, en una taberna, en las veredas o en pleno campo. Los que no hablan, por no tener facilidad, son unos oyentes muy atentos, lo cual no les exime de ser buenos conversadores. Pero cuando toca cantar, entonces sí que intervienen los que han hablado como los que no. Al final actúan en general. Allí se canta alrededor de una botella, en un almuerzo, en una cena, en un bautizo, en una boda y siempre que estén de reunión. Ni una sola se escapará sin el canto. Forma tanta parte de su distracción que no puede haber distracción sin cantar. (Por estos rasgos y este ambiente, el psicoanálisis nos diría los motivos de hacerse gratos los crevillentinos en otras partes.)

No todos los que cantan en Crevillente tienen nociones de música ni de solfeo. Naturalmente que no, porque canta todo el pueblo: por placer, entretenimiento y sano regocijo. Y aunque no sepan que la nota musical Do es el símbolo del rey; la de Re es el símbolo del ministro; la de Mi es el símbolo del pueblo; la de Fa es el símbolo de los asuntos de la nación, y la de Sol es el símbolo del mundo natural. Ellos, los crevillentinos, aunque muchos no sepan esto, sí saben que todas estas cosas existen; que regulan las emociones y surgen del corazón humano, porque cantar es formar símbolos, crear bienes espirituales, aclarar conceptos, vencer las inquietudes; es dar realce y belleza a los momentos de dolor; es liberarse del miedo de ser débiles, cuando el ser débiles nos convierte en desgraciados, pobres o ruines. Es poner notas en un mundo lejano en el que el pensamiento y la imaginación enlazan el más caro de todos los juegos: el de contentarse y vivir feliz.

ANTONIO SERNA.

BAR MARUJA



Especialidad en
aperitivos variados

Visítelo y se convencerá en

Corazón de Jesús, 11 - CREVILLENTE



**Concurso infantil de dibujos,
organizado por "LA TERRETA"**

Omitida durante varios números esta sección, como otras muchas, nos toca hoy dar satisfacción a los chavales. Vamos a presentarles un Concurso de Dibujo, que esperamos será de su agrado e interés:

TEMA: Nacimientos, Belenes, Arbol de Noel, Reyes Magos y demás asuntos propios de Navidad y Reyes.

REALIZACION: En negro, a tinta china.

INSPIRACION: Deberá emplearse la «cabeza», no copiando, ni mucho menos calcando. También vale del natural.

TAMAÑO: Octavilla, por una sola cara.

DURACION: Hasta el 30 de noviembre próximo. El dibujo o dibujos premiados se irán publicando desde nuestro número de diciembre.

DATOS: Al dorso del dibujo, pero cuidando que no se transparente, pondréis vuestro nombre y apellidos, señas, edad y cuantos datos queráis añadir, como lema del dibujo, cómo os inspirásteis, estudios que estáis haciendo, etc.

PREMIOS: Los autores que vean sus dibujos en el periódico recibirán como premio un bonito libro.

CONCURSANTES: En este Concurso podrán tomar parte niñas y niños que hayan cumplido los nueve años y no hayan llegado a los catorce.

¡Niños crevillentinos! LA TERRETA os exhorta a que enviéis vuestros dibujos. No os importe que no sean demasiado perfectos. Por algo se empieza. ¡Animo, pues!

REAL FEDERACION DE PESCA DE ALTURA
PLAYA DEL PINET

**Concurso Infantil de
pesca de poca altura**

SE ANUNCIA EL CONCURSO

Velando esta Federación para que se sostengan las virtudes raciales que de español lleva dentro de su cuerpo y de su espíritu, ha organizado para el domingo día 6 de septiembre de 1959 un gran concurso de pesca, que versará así:

LAS BASES

- 1.º Se podrán inscribir todos los jóvenes y «jóvenes», desde la edad más temprana, hasta los quince años.
- 2.º Se admitirán concursantes hasta las doce de la noche del sábado día 5 de septiembre, en el Chalet, número 19.
- 3.º El concurso dará comienzo a las SIETE horas de la mañana del domingo día 6 y durará exactamente hasta las NUEVE. SERAN DOS HORAS DE PESCA.
- 4.º Todos los inscritos serán portadores de su correspondiente CAÑA y como máximo DOS ANZUELOS (sin potetera).
- 5.º Se empleará de «CARNA» solamente pasta de sardina o lombrices.
- 6.º Cada pescador estará separado por una distancia de diez metros.
- 7.º Quedará fuera de concurso aquel pescador que llegue después de la hora fijada.

CUMPLIDAS ESTAS BASES, SE CONCEDERAN LOS SIGUIENTES PREMIOS

- 1.º Para el pescador que más unidades («peces») haya «matado» en el mar. (Nunca comprados a los vendedores.)
UNA COPA ó 25 pesetas en metálico.
- 2.º Para el siguiente en cantidad de PECES:
Quince pesetas en METALICO.
- 3.º Para el que siga en cantidad de PECES:
Diez pesetas en METALICO.

CUALQUIER DESAVENENCIA ENTRE LOS CONCURSANTES SERA SOMETIDA AL JURADO CALIFICADOR. PUESTO DE SOCORRO CHALET N.º 17.

PLAYA DEL PINET, a 3 de septiembre de 1959.

RELACION DE CONCURSANTES

FRANCISCO CANDELA.
ANTONIO CANDELA.
JOSE MARIA GIMENEZ.
JESUS CANDELA.
MARIA JESUS GIMENEZ.
BLANCA ROSA CANDELA.
PEPITA BOYER.
VICENTE HORNILLOS.
CRISTINA BOYER.
MARIA DOLORES MAGRO.
MARIA REME MAGRO.
ANGEL HERNANDEZ.
JESUS TORREGROSA.
ROSI BOYER.
JOSE ANTONIO RIQUELME.

COMENTARIO.—Ni que decir tiene que el concurso despertó una animación extraordinaria. Era la primera vez que en el PINET se celebraba un acontecimiento de esta categoría y había que darle toda la «salsa» que el caso requería. El sábado día 5, víspera de la exhibición pesqueril, existía gran tensión nerviosa entre los participantes, y, por qué no decirlo, también entre los papás, que iban a presenciar esa lucha noble de los «peques».

Por las puertas de los chalets se apreciaba un ir y venir de los concursantes, vigilándose en la confección de la pasta de sardina que habían de emplear como «carná» según las bases del concurso. Hasta se localizó a quien se entretuvo en cibar la zona de agua en la que creía tenía que «trabajar», pero

(Continúa a la pág. siguiente)

José Pérez Gómez

Representante



**CREVILLENTE
(Alicante)**

Crevillente en Alicante

Ocuparse de todo aquello que se refiere a Crevillente es, para todo buen crevillentino, además de un honor un placer. Y no hace falta decir lo satisfechos que nos sentimos cuando leemos en la prensa u oímos por «radio» que, por ejemplo, nuestra «Coral» ha cosechado un nuevo triunfo en el último certamen, o un equipo de fútbol local se encuentra bien clasificado en su correspondiente división, ha sido instalada una estación reodifusora o, simplemente, que no hay nada comparable, con nuestra Semana Santa. Por ello, cuando amablemente fui requerido por nuestro querido director de LA TERRETA para que, previa localización de la calle de CREVILLENTE en Alicante, hiciera algo parecido a un reportaje relativo a ésta, sentí una íntima alegría, no por lo que de interesante pudiera decir a este respecto, sino más bien, por tratarse de un tema que tocaba directamente a nuestra Villa. Y después de este preámbulo, paso a intentar.

Sabíamos ya, hace bastante años, que en el plano de la capital figuraban calles dedicadas a distintos pueblos de la provincia, como son las de Elda, Aspe, Agost y otras más (independientemente de las ya muy conocidas «Portal de Elche», Avenidas de Alcoy, Ijona, Novelda, Orihuela, Villajoyosa, etc., que como sus nombres indican, son carreteras o caminos que conducen a dichas localidades), pero ignoraba completamente que existiera calle alguna que ostentara el nombre de nuestro pueblo. Una vez efectuadas las indagaciones oportunas, pude localizar su emplazamiento. Se halla situada a espaldas de la Plaza de Toros, a unos 150 metros de ella, a la derecha de la carretera de Villafraquez (o «Palomó», como popularmente es llamado este pueblo) cercano a la ciudad). Según me han informado los más antiguos vecinos de ella, por los años 1918-1923 solamente existían unas cuantas casitas de planta baja, como por entonces eran casi todas las que formaban el barrio de Carolinas Bajas, al cual pertenecía. Los alrededores estaban constituidos por solares, huertos e incluso campo abierto; con posterioridad, y muy lentamente, se fueron edificando algunas más del mismo tipo modesto, y asimismo fue-

ron apareciendo signos de urbanización. El nombre que se le daba por aquellos años era de «Mendizábal», quizá en recuerdo del político del mismo nombre que fué ministro de Hacienda en el año 1835.

Según los datos que me han sido facilitados amablemente por mi buen amigo don Augusto Fresneau, jefe de Archivos del Excelentísimo Ayuntamiento, en la sesión celebrada por la Comisión Municipal, a propuesta suscrita por el entonces teniente de Alcalde, don Ramón Guilbert Davé (crevillentino cien por cien, amante como pocos de las cosas de Crevillente, lo que nos complace registrar), y por el síndico don Manuel Ibáñez Rodes, fué acordado por unanimidad de la Corporación sustituir el que hasta entonces llevaba por el de CREVILLENTE. Esta propuesta fué presentada, después de realización por ambos señores un minucioso estudio de los nombres de calles, pasos y plazas, entre las cuales se encontraron nombres duplicados, otros, en los que el setecientos de pasados tiempos, había sustituido los tradicionales por los de personas, hechos o motivos poco recomendables. Dicha sesión fué presidida por el Alcalde accidental don Joaquín de Quero Brabo, en sustitución del titular, por enfermedad, don Ambrosio Lucáñez Riesco. En la misma sesión también fueron cambiados numerosos nombres por los de ciudades o pueblos de la provincia, queriendo estrechar más con ello los lazos de unión existentes entre Alicante y el resto de la provincia.

En la actualidad, además de que han sido levantados muchos edificios de corte moderno y de varias plantas, rápidamente va cambiando el aspecto de la calle, puesto que además de cuenta con diversos comercios de todas clases, un taller de reparaciones mecánicas, etc., la urbanización ha entrado de lleno en ella, aunque, naturalmente, aún persisten algunas casitas de las primitivas. A pesar de que es algo corta (solamente consta de una treintena de números), en cambio, y comparada con las que la rodean, es bastante ancha. Cuando estuve en ella hace unos cuantos días, una brigada de obreros estaba levantando el antiguo pavimento para cambiarlo por otro más en consonancia con el rango que las calles del barrio van tomando, y la calzada y parte de las aceras estaban completamente ocupados por montones de piedras, arena, cemento, bidones de alquitran, herramientas, hormigoneras y mezcladoras, que hacían difícil el paso por ella.

El carácter y ambiente que se respiran en «nuestra» calle es de relativa tranquilidad, ya que el tránsito por ella de vehículos y peatones no es mucho normalmente. Sus moradores son de tipo medio en su mayor parte, predominando los empleados y obreros, aunque posiblemente sus casas y pisos también se vean habitados por otros de diversas profesiones u oficios más o menos independientes. Ahora bien, esta tranquilidad y silencio que durante la mayor parte del año reina en ella, a medida que se van acercando las fechas de las Fiestas de Junio y «Les Fogueres de San Juan» están en puerta, cuando los preparativos de ellas están en

todo su apogeo y la calle va tomando el signo «fester» con que todas las calles que constituyen el Barrio rivalizan noblemente, la decoración cambia radicalmente, y la paz y el sosiego es trocado entonces por los ruidos, gritos y algazara peculiares en estas fiestas, con su cohorte inevitable de «trons», «cuchets», tracas, balles, etc., y todo ello, como no, aderezado con los pasacalles, diapas, conciertos y demás «excesos» de las bandas de música de las hogueras cercanas, que son varias; y por las noches, como y durante los días que duran las fiestas, se disparan los también inevitables castillos de fuegos artificiales. He aquí cómo che vistas la calle de CREVILLENTE en Alicante en sus distintos aspectos.

Septiembre de 1959.

I. SORIANO HERNÁNDEZ.

Concurso Infantil de pesca de poca altura

(Viene de la pág. anterior)

todo estaba previsto por el Jurado, y los puestos fueron sorteados.

La hora del comienzo estaba fijada para las siete de la mañana, pero a las seis y media las puertas de los chalets se abrían de par en par, después de escuchar los tampos de unos cohetes que se lanzaron al espacio como aviso de que el gran acontecimiento se acercaba. No fué necesario despertar a los chavales. Ellos fueron los primeros en pisar la fresca arena de la playa para dar ese gracioso colorido de inocencia.

Reunido el Jurado, y a las siete en punto (cosa rara), se da la señal de adentrarse en el agua, y una vez todos los concursantes listos, se lanza un nuevo cohete, el cual indica el momento del comienzo.

Sería esta crónica larguísima si expusiésemos todos los pormenores de su desarrollo; por ese motivo nos limitaremos a publicar los nombres de los ganadores, que en lugar de ser tres fueron cuatro, ya que el tercer premio tuvo que ser repartido, puesto que para el mismo hubo empate. Fueron tres jóvenes y una «jóvenca», a saber:

1.º FRANCISCO CANDELA ESPINOSA.

2.º JUAN TORREGROSA.

3.º y 4.º MARIA JESUS JIMENEZ CANDELA Y ANGEL HERNANDEZ GARCIA.

No indicamos el número de ejemplares capturados con el fin de que los profesionales más viejos del lugar no tengan motivo de envidia hacia estos futuros grandes pescadores.

El Jurado estuvo compuesto por los siguientes señores:

Don Francisco Candela,
Don Antonio Pérez,
Don Manuel Magro,
Don Isidro Boyer,
Don Manuel Jiménez,
Asesor técnico: Don Juan Torregrosa.
Dió fe: Don Carlos Hornillos, nuestro apreciado señor Notario.

Al final se celebró una pequeña fiesta, en la que se hizo entrega de los premios, siendo obsequiados los concursantes y asistentes con una magnífica «BUNOLADA».

Que sirva esta iniciación de futuras competiciones de esta índole, en las que auguramos grandes éxitos a... los papás.

JACINTO BOYER GARCIA.

Playa del Pinet.

REOLMS

BUENA

FESTINA

CONTADO y PLAZOS

Pida catálogo gratuito a

COMERCIAL LA MANETA, PEDRO TEJERA, 7 MADRID

#260



EL PROBLEMA DE LA TORTILLA

Un cazador crevillentino de conejos, hambriento, pidió a dos pastores en la sierra algo para comer. Un pastor trajo cinco huevos y el otro tres, haciendo con los ocho huevos una gran tortilla, que comieron los tres a partes iguales. Acabados de comer, el cazador quiso pagar su parte y sacando ocho pesetas entregó cinco al pastor que aportó los cinco huevos y tres pesetas al de los tres huevos. Los pastores no se conformaron. El de los cinco huevos quería seis pesetas y el de los tres huevos reclamaba cuatro pesetas. No llegando a un acuerdo acudieron a un hombre bueno, quien ordenó que las ocho pesetas que entregaba el cazador fueran repartidas, siete para el pastor de los cinco huevos y una peseta para el que trajo los tres huevos. ¿Cuál

tenía razón: el cazador, el pastor primero, el pastor segundo o el hombre bueno? Si quiere usted saber la solución vea la página 39. Pero antes haga ejercicio mental y esfuerzese en hallar la clave. ¿Eh?

LAS OLIMPIADAS

Las olimpiadas modernas fueron celebradas en las fechas y poblaciones siguientes:

1896. Atenas (Grecia).-1900. París (Francia).- 1904. San Luis (EE. UU.).- 1908. Londres (Inglaterra).- 1912. Estocolmo (Suecia).- 1916. No se celebró por la Primera Guerra Mundial.- 1920. Amberes (Bélgica).- 1924. París (Francia).- 1928. Amsterdam (Holanda).- 1932. Los Angeles (EE. UU.).- 1936. Berlín (Alemania) 1940. No se celebró, por la Segunda Gue-

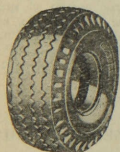
rra Mundial.- 1944. Idem idem.- 1948. Londres (Inglaterra).- 1952. Helsinki (Finlandia).- y 1956. Melbourne (Australia).

Como estas Olimpiadas Deportivas Internacionales se celebran cada cuatro años, la próxima será en 1960. La ciudad designada es Roma (Italia).

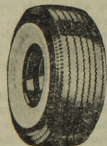
CAMPOS DE FUTBOL

Medidas reglamentarias. Largo: mínimo 91,5 m. de largo por 46 de ancho; máximo: 119 m. por 91,5. Las porterías, 7,22 m. de anchura por 2,45 m. de alto. Distancia de la línea de penalty a la portería 11 m. Peso de la pelota: 370 a 425 gramos. Circunferencia de la misma: 67 a 71 centímetros. Duración del partido: 90 minutos, separados en dos mitades, con un descanso de 15 minutos.

Neumáticos Lledó



REPUESTOS
ACCESORIOS
Y
LUBRIFICANTES



ENVIO A PROVINCIAS



Central:

Plaza Santa Bárbara, 4
Teléf. 23 68 59

Sucursal:

Plaza de Legazpi, 3
Teléfs. 27 63 76 - 30 74 52

MADRID

CREVILLENTINO MUERTO EN ACCIDENTE MOTORISTA

El pasado día 11, cuando viajaba desde Villaverde a Madrid, en el asiento trasero de una moto, ésta entró en colisión con un camión, resultando muerto nuestro paisano don Joaquín Alfonso Alfonso y su acompañante. El señor Alfonso, suscriptor de LA TERRETA, estaba últimamente muy encariñado con la publicación, para cuyo déficit, como se vería en la suscripción, había enviado, primero cien pesetas y, después, otras cincuenta como ampliación. El señor Alfonso tenía cuarenta y dos años de edad, era casado, con un hijo, siéndolo él del que fué excelente escritor y poeta crevillentino, don Joaquín Alfonso Mas, «el Olives». Al ocurrir el grave accidente, regresaba el señor Alfonso de la factoría Barbeiros Diesel, de la que era destacado empleado administrativo. Como detalle infausto diremos que el finado se hallaba acomodado en uno de los autocares de la Empresa, cuando vio salir de la fábrica la moto, pidiendo entonces al «paquete» que permutara con él, en su afán de llegar cuanto antes a Madrid, donde los obreros le estaban terminando de instalar un piso para su vivienda. Una de esas muertes absurdas, a las que aludimos en nuestro editorial del pasado número. Descanse en paz el buen amigo y reciban sus familiares nuestro más sentido pésame, en especial, su viuda e hijo y hermanas.

Para asistir al entierro vinieron expresamente desde Crevillente sus señoras hermanas, doña Carmen, doña Amparo y doña Asunción, con sus respectivos maridos, don Antonio Villanueva, don Modesto Candela y don Pedro Pérez, estos dos últimos suscriptores nuestros.

...Y HABLEMOS DE FUTBOL...

con ALFONSO MARTINEZ, guardameta que fué del Racing de Madrid

EL FUTBOL DE AYER Y DE HOY

Por LUIS GALLARDO ESPINOSA.

Se inicia la temporada futbolística. El sensacionalismo de los grandes fichajes es ya agua pasada. Ahora empiezan a desmerecerse las pasiones en los graderíos de los campos de fútbol. La afición multitudinaria se enardecerá ante aquella jugada o por aquel jugador. El lunes se comentarán los encuentros del domingo. El martes se tecizará sobre el juego realizado por los equipos. El miércoles, quinielas: doce aciertos, desenganços; catorce, «sabios videntes». El jueves, probables alineaciones. El sábado, esperanzadora quiniela. Y... «el séptimo, descansará», luchando en cualquier incómodo sitio del más majestático estadio.

Y de esta forma continúa rodando la pelota. Cuando empiecen los calores veraniegos, se terminarán los calores futbolísticos. Y a esta temporada seguirá otra... Y otra... Y así... ¿hasta cuándo?...

—Sin embargo, hagamos una pausa en este tan agitado vivir y rememoremos sobre el asunto que nos ocupa, por aquello de que cualquier tiempo pasado fué mejor.

Y para ayudarnos a recordar hemos buscado a una persona conocedora de la materia. Su nombre: Alfonso Martínez, madrileño, de padres crevillentinos, con industria de solera netamente crevillentina —persianas, alfombras...—, agradablemente simpático, sincero, locuaz, de excelente memoria y... «vieja gloria futbolística». Pero este último calificativo tan sólo procede dársele por su pasada carrera futbolística, porque con su madurez cincuenta y na se advierte en él una dinámica agilidad que revelan a un hombre que para su solaz sigue practicando el deporte.

—Sí, —nos dice— ahora mismo vengo de jugar un partido de pelota a mano.

Y empezamos a hacer su ficha profesional.

Nací en septiembre de 1908. Pronto me aficioné al frontón, tanto es así, que todos me auguraban que sería pelotari.

—¿Su dedicación al fútbol?

—Igual que ahora, los chicos de antes daban patadas a cualquier cosa que pudiese rodar. Yo también empecé a darlas y, según decían, algo bien. A los trece o catorce años jugaba ya en tercera regional con el Español de Madrid. Luego pasé a segunda regional con los Almacenes Rodríguez. Y de allí al Racing de Madrid, en primera regional. Entonces no había Liga. Eran campeonatos regionales y después se jugaba el torneo de Copa.

—¿Debut en el Racing?

—Lo recuerdo perfectamente. Fué la víspera de mi cumpleaños en el año 26. Cumplía dieciocho años. Nos enfrentamos con el Unión Sporting. Perdimos, pero me felicitaron mucho.

—¿Equipos punteros en el Madrid del año 26?

—Estaban el Real Madrid, Athletic de Madrid, Gimnástica, Nacional y el Racing.

—¿Y en España?

—Pues los de ahora, poco más o menos, añadiendo al Real Madrid de Irún.

—¿Puesto habitual?

—Guardameta, aunque he jugado en todos los puestos.

—¿Muchos goles encajados?

—Todos los que no pude detener.

—¿La mayor goleada?

—Contra el Celta de Vigo. Me metieron nueve y aún pudieron entrar más.

—¿Qué delantero temió?

—Había muchos y buenos, Monjardín, Monchin Triana, Gaspar Rubio, Urtebera, Goiburu, Zabala...

—¿Y qué guardameta admiró?

—A Ricardo Zamora, como fuera de serie. Después a Guillermo Eizaguirre, Oscar, Jaumandréu...

—¿Alguna excursión futbolística?

—Con el Racing jugué en Argelia, Marruecos y América. En la Selección de Castilla me enfrenté con la de Oporto en Lisboa.

—¿Equipos de allende los mares?

—El Atlantic de Méjico, estupendo. Y el Hakoia de Nueva York, compuesto por checos y polacos. Contra este equipo jugamos por la noche en el «Polo Grounds», un campo de beisbol debidamente acondicionado, ante ciento cuarenta mil espectadores.



De pié: Caballero-Ateca-Valderrama-Ortiz-Llorente-Fuertes de Villavicencio, actualmente alto jefe de la Casa del Generalísimo MARTINEZ Calvo. Sentados: Fagnaz-Alvarez-Finina. En el campo del Racing, Martínez Campos, temporada 1926-27.

—¿Fué seleccionado alguna vez para el equipo nacional?

—Sí. Fui suplente de Guillermo Eizaguirre contra Portugal.

—¿Alguna lesión en su vida futbolística?

—Las corrientes, aunque ninguna de verdadera importancia.

—¿Menisco?

—Entonces no se hacía caso de esas cosas. Cuando nos molestaba nos aplicábamos una venda y a correr.

—¿Se lesionaban más los jugadores antes o ahora?

—Por dos razones se lesionan ahora con más frecuencia. Primera, por haber más campos de hierba. Desde luego, en estos campos se amortigua el golpe en las caídas, pero en su blandura se clavaban los modernos tacos cónicos, y en las vueltas rápidas, las piernas no giran debidamente, sufriendo por esto las articulaciones. Antes, las lesiones más corrientes eran las de clavícula. Ahora son las de caderas abajo, principalmente el menisco y la llamada «lesión de vespa», que es la torcedura del tobillo.

—¿Segunda razón?

—Pues porque hay peores intenciones. Antes se disputaba la pelota de poder a poder. Ahora uno va a dar y otro a recibir el golpe o a repeler la agresión.

—¿En su tiempo se fiaba más de las condiciones atléticas o de las técnicas para ganar encuentros?

(Continúa en la pág siguiente.)

"La Pelota de Goma"

Hules - Gomas - Linoleum

Plásticos - Juguetes



Eloy Gonzalo, 16

Pez, 27

MADRID

COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

SE REANUDAN LAS REUNIONES

Ya transcurrido el verano, como es costumbre de año en año, el primer miércoles de mes se inician en el café Lion d'Or, Alcalá, 18, a las diez y media de la noche, las añejas reuniones semanales. El último miércoles de mes se celebrará, durante todos ellos, una reunión extraordinaria, en la que se sortearán bonitos regalos entre las señoras y señoritas asistentes.

Quedan invitados todos los paisanos de la colonia, sean o no socios de esta C. C. A.

LOTERIA PARA NAVIDAD

Algunos de los asistentes a estas reuniones que tengan preferencia por algún número que «haya soñado» que lo diga a los organizadores para tratar de localizarlo, ahora que aún es pronto. Ya se sabe que la C. C. A. de Madrid juega fuerte a la lotería de Navidad. Y este año los signos del zodiaco de alguno de los lotereros parece muy favorable para pescar un gordo.

PAGO DE CUOTAS

Si algún cofrade desea hacer efectivas sus cuotas pendientes puede hacerlo también en estas reuniones de los miércoles.

... Y HABLEMOS DE FUTBOL...

(Viene de la pág. anterior)

—Poco más o menos igual que ahora. Lo que sí existía era más espíritu de hermandad. Todos ayudaban a todos.

—¿Usted cree que la preparación física de su época era más intensa que actualmente?

—Si los jugadores de entonces hubieran tenido esta preparación, hubiesen sido superfenómenos.

—¿Entonces se dedicaban exclusivamente al deporte?

—Nadie vivía del deporte.

—¿Sueldo?

—Alrededor de las 350 pesetas mensuales. Nunca llegaban a las mil.

—¿Fichajes?

—Lo corriente tres mil pesetas. Por un jugador de gran clase no pagaban más de diez mil pesetas.

—¿La prima más elevada que cobró?

—Nos daban cien pesetas por partido ganado y cincuenta por partido empatado. En aquella goleada que nos hizo el Celta, a mí me dieron mil pesetas por haber librado al equipo de una mayor derrota.

—¿Cuánto pediría ahora si estuviese en las condiciones de su época?

—Si me dieran lo que pidiere tendría el negocio de alfombras más grande de Madrid.

—¿Colgó las botas?

—En el año treinta y uno, cuando se deshizo el Rácing de regreso de América.

—¿Después?

—Cuando terminó la guerra me presenté a la vacante de guardameta que había en el Real Madrid. También aspiraban Pacheco y Espinosa. Se la llevó Espinosa. En aquel intento perdí once kilos en veinte días.

—¿Tuvo algún contacto con el fútbol posteriormente?

—En el cuarenta y uno entré al Trujillo, consiguiendo su ascenso a tercera división. También preparé al Valladolid es-

tando en segunda. En el Real Madrid estuve de ayudante de Ramón Encinas, con los equipos reserva y amateur.

—Tenemos entendido que llegó a jugar en Crevillente.

—Es cierto; en la inauguración del Portazgo. Jugué de medio en el Crivi contra el Levante. Por cierto, que también jugó con el Crivi el gran Félix Quesada, recientemente fallecido. En aquel encuentro se tuvo que retirar a consecuencia de un tremendo golpe que se dió en la barbilla al caer contra el bordillo de cemento de la grada. De resultas de aquello le quedó una marcada cicatriz.

—¿Recuerda algunos nombres crevillentinos de aquella época?

—«Cornet», «Paco la Conda» y «Pesol».

—¿Asiste en la actualidad a los encuentros de fútbol?

—Tengo un pase para todos los campos. Pero desde hace dos años no he ido a ninguno.

—¿Motivo?

—Ahora va mucho energúmeno. Hoy la mayoría va al fútbol a ver ganar un sólo color, y éste ha de ganar por encima de todo.

—¿Quién, en su opinión, es actualmente indiscutible en su antiguo puesto?

—Pazos, desde que jugaba en el Real Madrid, por sus condiciones físicas.

—¿La figura más admirada por usted actualmente?

—Alfredo Di Stéfano, completísimo.

—Digan como ve el fútbol en la actualidad, ¿deporte?, ¿espectáculo?, ¿negocio?

—Lo veo mal, muy mal. Dentro de poco los equipos se van a constituir en sociedades anónimas. De deporte nada. Espectáculo grandioso. Negocio, como una plaza de toros, redondo.

—Con sinceridad, ¿tiene especial simpatía por algunos colores?

—Me son todos indiferentes. Si voy a ver algún encuentro, no me fijo en ningún color; solamente aplaudo las jugadas.

—Final obligado, ¿anécdota?

—Podría contar muchas, las clásicas. Las que unos y otros cuentan con más o menos gracia y fantasía, y con diferentes puntos de vista. Pero las verdaderamente buenas no soy partidario de contarlas, porque quizá, sin querer, podría herir la susceptibilidad de algunas personas.

—¡Magnífica parada, guardameta!

ALMACENES DE CALZADOS SALUSTIANO MARTINEZ ASENSIO Prado, 18 - MADRID

AVISA:

A todos los socios de las Cofradías de Crevillentinos Ausentes de Madrid como de provincias, que, presentando el último recibo de sus cuotas de socios, en cualquiera de sus establecimientos reseñados a continuación, se les practicará un DIEZ POR CIENTO DE DESCUENTO, en todas las compras que realicen.

DESPACHOS:

«Los Mallorquines».—Pasco de las Delicias, 33.

«Los Mallorquines».—Corredera Alta, 26.

«Los Mallorquines».—Encamienda, núm. 15.

«La Reina del Calzado».—Carretas, núm. 15.

«La Reina del Calzado».—Bravo Murillo, 102.

«Fabricantes Reunidos, S. M.».—Fuencarral, 59.

«Fabricantes Reunidos, S. M.».—Maldonado, 1.

«Fabricantes Reunidos, S. M.».—Corredera Baja, 22.

«Calzados Montera».—Montera, 2.

«Rumbo».—Magdalena, 19.



Centro de Iniciativas Crevillentinas

Me temo que para muchos lectores este epígrafe les sonará a concepto nuevo. Para ellos haré breve historia. El CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, o C. I. C. para abreviar, es, o intenta ser, una consecuencia del I Congreso de Crevillentinos Ausentes, celebrado en Crevillente, como es sabido, durante la Semana Santa de 1957. En el acto de clausura de dicho Congreso me permití dar lectura de mi ponencia "Hacia la fundación del C. I. C.", en la que exponía la necesidad que Crevillente tiene, en mi criterio, de un Centro en consonancia con la categoría de la población y de un edificio, complemento indispensable para su Semana Santa, ya de tanta categoría. Mi ponencia fué impresa y enviada sólo a algunos centenares de crevillentinos, de los que tuve ocasión de conocer sus señas. Casi un centenar se adhirió por escrito a esta idea fundacional. El día 17 de noviembre de 1957, en los salones del Ayuntamiento de Crevillente, solemnemente, quedaba fundado el C. I. C. y nombrada una Junta Directiva provisional, cuya misión inmediata era proceder a aprobar los Estatutos y la puesta en marcha del C. I. C. Los Estatutos fueron aprobados, pero la puesta en marcha quedó diferida, sin duda porque el Vocal de Coordinación, que era el cargo asignado a mi modesta persona, apenas si pudo iniciar esta "coordinación", ya que muy pocas semanas después del acto fundacional caí gravemente enfermo y hasta ahora no me he sentido con el suficiente vigor para reanudar aquellas actividades y planes. Entre tanto, la Junta Directiva provisional, privada de mi ayuda y orientación, creyó terminada su misión y dimitió.

Recientemente, en el pasado mes de agosto, una encuesta realizada entre los adheridos al C. I. C. ha dado por resultado el que me encargue yo, personalmente, durante un año, de la puesta en marcha del C. I. C. Voy, pues, a intentarlo. Antes de iniciar mis primeros trabajos he querido exponer en estas columnas el estado de la cuestión. Para quienes conocen la idea del C. I. C. no es necesario ponderar la magnitud de este proyecto. Para los que carecen de información he creído que la inserción de los Estatutos les será suficiente para percatarse de la importancia y alcance de esta obra. Léanlos a continuación y quienes estén de acuerdo con ellos harán un bien enviándome también su adhesión. La necesito para poder empezar con el debido estímulo mis gestiones. En seguida, ahora en la segunda quincena de octubre, D. m., pienso celebrar en Crevillente un acto de propaganda. En LA TERRETA dará cumplida cuenta de la marcha de los acontecimientos. Por último, séame permitido insistir en mi reiterada afirmación de que el C. I. C. es el intento más serio y trascendental que ha surgido jamás en Crevillente, camino de su grandeza. En sucesivos artículos iré explicando y comentando esta idea, cuyas directrices esenciales quedan perfiladas, como digo, en el siguiente articulado.

ESTATUTOS DEL C. I. C.

TÍTULO I

De la Fundación y Fines del Centro de Iniciativas Crevillentinas

ARTÍCULO 1.º

Bajo el nombre de CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS (C. I. C.) se crea en Crevillente (Alicante) una Sociedad integrada por todas las entidades crevillentinas y socios que lo deseen.

Los fines del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, como su nombre indica, serán promover, desarrollar y cumplir toda clase de iniciativas conducentes al mayor prestigio y grandeza de Crevillente y de los crevillentinos.

En esencia, el C. I. C. pretende ser como una Superentidad local, susceptible de alcanzar altos objetivos, bien apoyando la acción específica de los organismos y sociedades locales, bien promoviendo las convenientes acciones complementarias.

El C. I. C. quedará domiciliado accidentalmente en la Casa Consistorial, hasta tanto sea levantado el edificio social, primer objetivo de esta sociedad.

ARTÍCULO 2.º

Las actividades del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS serán, como se deduce del artículo anterior, culturales, artísticas, benéficas, económicas y de todo orden, siempre inspiradas en el interés general de Crevillente y orientadas a alcanzar el mayor nivel moral y material, personal y social de todos sus habitantes.

ARTÍCULO 3.º

El C. I. C. se mantendrá apartado de toda cuestión política e ideológica.

Su lema será: «CREVILLENTE, ADELANTE».

TÍTULO II

De los Socios

ARTÍCULO 4.º

Podrán ser socios del CENTRO DE INICIATIVAS

Todos los crevillentinos con inquietudes, con afanes de superación y de comunicación tienen en LA TERRETA su caja de resonancia. Cualquier noticia o colaboración que estimen oportuno enviar, si va acompañada de un mínimo de interés, la verán reflejada en estas columnas. LA TERRETA tiene especial predilección por aquellos crevillentinos que sientan deseos de colaborar en sus páginas guiados por el bien común.

BOYPER - LIBROS

CONTADO Y PLAZOS

Almadén, 20 - Teléfs. 39 61 07 y 55 27 72 - MADRID

NOTA.—Los lectores de LA TERRETA que deseen adquirir cualquier libro encontrarán en BOYPER condiciones especialmente ventajosas para ellos.

CREVILLENTINAS todas las personas individuales o jurídicas que lo soliciten, sin distinción de edad, sexo, ni actividad, ya sean residentes en la localidad, ya sean residentes fuera.

Las personas individuales menores de catorce años estarán representadas por sus padres o tutores.

Las colectivas por sus Presidentes o cargos equivalentes.

Los socios colectivos carecerán de voz y voto.

Las cuotas a satisfacer por los socios serán voluntarias, modificables anualmente, a criterio del interesado y de acuerdo con los mínimos que establezca la Junta General.

La modificación de cuota, en más o en menos, deberá ser solicitada por escrito del interesado al Secretario precisamente en el mes de Diciembre.

ARTICULO 5.º

Los socios del C. I. C. se dividen en dos Grupos: NUMERARIOS y SUPERNUMERARIOS.

También habrá socios FUNDADORES y socios HONORARIOS.

Serán socios FUNDADORES los que soliciten su inscripción antes de transcurrido un año a partir de la fecha en que queden aprobados por la Superioridad estos Estatutos.

Serán HONORARIOS aquellos que presten muy relevantes servicios al C. I. C.

También podrán ser declarados socios de honor u HONORARIOS aquellas personalidades, entidades o corporaciones más o menos relacionadas con Crevillente y con el C. I. C. que por su prestigio o elevada representación o cargo importante puedan merecerlo, siempre a

juicio de la Junta General y a propuesta de la Junta Directiva.

Los socios HONORARIOS pueden disfrutar de este nombramiento con independencia de que pertenezcan o no a otra clase de socio activo.

La categoría de socio HONORARIO, en ella misma, está exenta de cotización.

ARTICULO 6.º

El Boletín de Inscripción para socio NUMERARIO o SUPERNUMERARIO requiere estar avalado por dos socios FUNDADORES, ser aprobado por la Junta Directiva y por último, ir acompañado del título de accionista.

ARTICULO 7.º

Los socios NUMERARIOS y los SUPERNUMERARIOS formarán escalafón independiente.

La condición de socio FUNDADOR se manifestará en el carnet de socio con la misma palabra, antepuesta a la clase de socio en que se halle inscrito.

Los socios HONORARIOS figurarán en lista especial.

Todas las listas de socios se hallarán expuestas permanentemente en el lugar más visible del local social.

Cada cinco años se reharán las listas de socios NUMERARIOS y SUPERNUMERARIOS, adelantando puestos según las bajas que se hayan podido producir.

Los familiares de socios fallecidos pueden proponer la declaración de socios IN MEMORIAM a favor de sus deudos, abonando la cuota correspondiente y figurando, por tanto, en la lista correspondiente.

El C. I. C. será muy parco en la proclamación de socios HONORARIOS, nombramientos que sólo deben recaer en personas o entidades de extraordinarios merecimientos.

Elemérides crevillentinas

(Viene de la pág 9.)

espada brilla cual una joya más, en esta noche cuajada de luces y de pedería.

Da una voz de mando a sus soldados, voluntariamente, arrogantemente, por primera vez en su vida.

—Tercien... ¡armas!

Ya no es un niño. Es todo un hombre de pelo en pecho. Y si todo está igual, si todo es idéntico, si nada ha cambiado, y si su espada es la misma, es la de su padre, y la de su abuelo, y su bisabuelo, y tatarabuelo, entonces... ¿por qué? ¿Por qué?

Al fin se lo confiesa. Sí, cierto, es él, es él... Es el propio capitán, y son sus sentimientos, y son sus palabras las que en esta noche, ¡y bien que se acuerda con la boca amarga y fría, de las despedidas eternas!, son muy diferentes.

Padre... padre.. ¿me estás escuchando? ¿Por qué te has muerto?

C. S.

Tipografía Pastor

LIBRERIA - PAPELERIA



General Sanjurjo, 5 - Teléfono 98

CREVILLENTE
(Alicante)

No se podrá efectuar anualmente más de un socio HONORARIO, nombrado precisamente por la Junta General Ordinaria.

ARTICULO 8.º

Los socios NUMERARIOS formarán la base dirigente y de mayor actividad del C. I. C. Reunirán las siguientes condiciones:

- Tendrán voz y voto en toda clase de deliberaciones, integrando la llamada Junta General.
- Serán electores y elegibles para toda clase de cargos.
- Deberán ser suscriptores de una acción, al menos, ya sea PREFERENTE o ESPECIAL.
- Pagarán una cuota mínima del triple que el mínimo establecido para los socios supernumerarios.

ARTICULO 9.º

Condiciones de los socios SUPERNUMERARIOS:

- Tendrán voz en las Juntas Generales, pero carecerán de voto.
- No podrán ser elegidos para cargos directivos.
- Deberán ser suscriptores de acciones de cualquier clase, por lo menos a una de las llamadas CONVERTIBLES.
- Pagarán cuota mínima en la cuantía de una tercera parte del mínimo establecido para los socios numerarios.

ARTICULO 10.

La Junta Directiva del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS decretará la baja de socios en los casos siguientes:

- Cuando dejare impagada la sexta cuota mensual consecutiva, si el socio de quien se trata pagaba mensualmente o la segunda anual, si pagaba por años.
- A petición del propio interesado.

Cuando existan motivos que aconsejen la expulsión de un socio, la Junta Directiva nombrará un juez, elegido por votación secreta de entre sus miembros, indeclinablemente, el cual procederá a la apertura del correspondiente expediente, con las formalidades de rigor, dando audiencia al interesado para que deponga en su favor.

Una vez concluidas las diligencias, el juez del expediente propondrá a la Directiva la resolución que a su juicio se deba adoptar. La Junta Directiva, reunida en sesión especial a este solo objeto, se dará por enterada del expediente y del informe del juez y resolverá por votación, dando cuenta a la primera Junta General.

ARTICULO 11.

Cuando un socio hubiera causado baja a petición pro-

pia, estando al corriente de pago, podrá ser readmitido, como de nueva entrada y nuevo puesto en el escalafón, sin más que satisfacer la cuota vigente en aquella fecha y eximiéndole de los derechos de entrada, caso de que los hubiera implantados.

Si la baja se hubiera producido por falta de pago, para poder reingresar deberá abonar las cuotas que dejó pendientes más la cuota especial de entrada que a la sazón pudiera estar establecida.

En ambos casos se requiere que se haga accionista de nuevo en el caso de que hubiere dejado de serlo.

ARTICULO 12.

La baja de socio puede producirse con independencia de que siga el interesado siendo accionista.

TITULO III

De la Junta Directiva y de la Comisión Permanente

ARTICULO 13.

La Junta Directiva del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS estará integrada por los veintiséis cargos siguientes: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Vicesecretario, Tesorero, Contador, y veinte Vocales.

Todos los cargos son voluntarios y gratuitos.

ARTICULO 14.

La Comisión Permanente estará compuesta por el Presidente y dos miembros directivos elegidos por él mismo, al iniciar su mandato.

La Comisión Permanente sólo actuará en casos de urgencia, especialmente en el trimestre Julio, Agosto, Septiembre, en que la Junta Directiva puede tener vacaciones. La Comisión Permanente viene obligada a dar cuenta de sus actuaciones a la Junta Directiva en la primera sesión que se celebre.

ARTICULO 15.

Corresponde al Presidente:

- Representar al C. I. C. en todos los casos.
- Firmar contratos, cargares y libramientos, correspondencia, boletos de cobro y demás documentos.
- Presidir todas las Juntas.
- Supervisar y dar visto bueno a la actuación de las Vocales en aquellos casos que no requieran la intervención expresa de la Junta Directiva o Comisión Permanente.
- Dar efectividad a todos los acuerdos y unidad de acción a las actividades del C. I. C.

Almacén de Calzados EL PORVENIR

ESPECIALIDAD EN ALPARGATAS,
SANDALIAS Y ZAPATILLAS



Toledo, 41 - Teléf. 277354
MADRID

Barro que quiere ser luz

Quisiera no ser quien soy
para ser quien yo quisiera.

Mi barro se desespera
por el dolor que le doy.

Pero el tormento de hoy
sé muy bien que no es en vano.

Tal vez no esté tan lejano
ni mi norte, ni mi día,
ni el poder ser quien sería
de no ser barro mundano.

Eusebio Moya.

El Presidente podrá, no obstante, delegar alguna de sus funciones en cualquier otro miembro directivo.

El cargo de Presidente lleva consigo la prerrogativa de un segundo voto para poder decidir las votaciones en caso de empate.

ARTICULO 16.

Incumbe al Vicepresidente íntegramente sustituir al Presidente en casos de ausencia, enfermedad o expresa delegación.

ARTICULO 17.

Es misión del Secretario:

a) Llevar los Libros de Actas, Socios y Registro de Correspondencia, de Accionistas, de Cupones, etc.

b) Llevar al día el fichero de socios con los correspondientes expedientes personales.

c) Mantener la correspondencia.

d) Redactar la Memoria Anual y el Presupuesto de Gastos e Ingresos.

e) Custodiar y llevar el archivo general del C. I. C.

f) Realizar o disponer la realización de cuantos trabajos ordene la Junta Directiva.

ARTICULO 18.

El Vicesecretario sustituirá al Secretario en ausencia de éste y podrá realizar, por delegación, algunos de sus trabajos.

ARTICULO 19.

El Tesorero:

a) Custodiará los fondos sociales.

b) Practicará las liquidaciones a los cobradores en unión del Contador.

c) Firmará, con el Presidente y el Contador, todos los cargames y libramientos.

d) Llevará el libro de Caja.

ARTICULO 20.

El Contador pondrá el visto bueno a todos los apuntes contables, especialmente al movimiento de Caja y auxiliará al Tesorero en las liquidaciones a los cobradores y hechos similares.

ARTICULO 21.

Al VOCAL DE CULTURA incumbe:

a) Iniciar, fomentar y conservar la Biblioteca del C.I.C.

b) Organizar, preparar y celebrar cursillos de conferencias en conexión con las Vocalias a quienes afecten los temas a tratar.

c) Organizar coloquios y círculos de estudio.

d) Celebrar cursos pedagógicos auxiliares, en conexión con las autoridades escolares, especialmente en la lucha contra el analfabetismo y enseñanza de adultos, exposiciones escolares, etc.

e) Historia crevillentina. Investigación bibliográfica. Las casas de Maqueda y Altamira. Arqueología romana y árabe. Medioevo, etc.

f) Prensa crevillentina. Colección y recopilación retrospectiva.

g) San Felipe Neri. Historia y acercamiento con esta pedanía.

ARTICULO 22.

Corresponde al VOCAL DE ARTE:

a) Intensificar la enseñanza del solfeo, instrumentos de Banda, de cuerda, canto, etc.

b) Desarrollar la enseñanza y afición al arte teatral, declamación y recitación.

c) Danzas clásicas y folklóricas.

d) Exposiciones de pintura, escultura, grabado, fotografía, etc.

e) Organizar certámenes literarios, tales como Juegos Florales, Alforjas para la Poesía, Concursos, etc.

ARTICULO 23.

El VOCAL DE SANIDAD E HIGIENE apoyará la acción oficial y profesional sobre temas de:

a) Aumento de la salubridad local y la eficacia sanitaria.

b) Puesta a punto del Hospital Municipal.

c) Divulgación higiénico-sanitaria, especialmente orientada a una alimentación más racional del crevillentino.

d) Campaña pro-baños.

ARTICULO 24.

Atenderá el VOCAL DE BENEFICENCIA, en estrecha colaboración con la beneficencia municipal, Conferencia de San Vicente de Paúl, Cáritas, etc:

a) A la formación y actualización del censo de indigentes.

MANTEQUERIAS TREBOR

GERMAN GUILABERT

DESENGAÑO, 11

TELEFS. 21 60 14 y 32 10 02

MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio

- b) Ayuda al Asilo de Ancianos.
- c) Protección a la infancia, con particular atención a los huérfanos.
- d) Represión y solución de la mendicidad.

ARTICULO 25.

EL VOCAL DE ECONOMIA CREVILLENTINA tendrá por misión el estudio de las siguientes cuestiones:

- a) Entidades bancarias y concesión de créditos.
- b) Exaltación del ahorro privado.
- c) Paro obrero.
- d) Posibilidades de implantar nuevas industrias locales y otras fuentes de riqueza.

ARTICULO 26.

La importantísima actividad manufacturera local estará atendida por el VOCAL DE INDUSTRIA, quien desglosará su actuación entre las siguientes ramas:

- a) Alfombras y tejidos.
- b) Hilados.
- c) Alpargatas y similares.
- d) Metalurgia.
- e) Artesanía.
- f) Industrias varias.
- g) Escuela Sindical.
- h) Despertar mayor interés para una mayor capacitación profesional de empresarios y productores, valiéndose de cursillos, de conferencias, películas documentales, orientación profesional, examen psicotécnico, visitas a fábricas, etc.

ARTICULO 27.

El comercio local, en general, con sus problemas, estudio de su modernización y desarrollo, etc., estará bajo el cuidado del VOCAL DE COMERCIO.

ARTICULO 28.

EL VOCAL DE AGRICULTURA se ocupará de.

- a) Hacer llegar a los agricultores crevillentes una información técnica más amplia.
- b) Riego. Forma de conseguir agua por medio de alumbramientos mecánicos, etc.
- c) Recomendación de cultivos idóneos para nuestras tierras.
- d) Posibilidad de implantación de industrias derivadas del campo, tales como fábricas de conservas vegetales y de frutas, embotellado de vinos, exportación de almendra, etc.
- e) Fomento del palmeral.

ARTICULO 29.

EL VOCAL DE URBANISMO estará presto a secundar la labor municipal en lo que respecta a:

- a) Alcantarillado y aguas residuales.
- b) Pavimentación.
- c) Revoco de fachadas y pintura de exteriores.
- d) Ensanche.
- e) Casas baratas.
- f) Acción anti-cuevas.
- g) Ambientación del paisaje crevillentino.
- h) Desarrollar la afición a jardines, plantas y arbolado.

ARTICULO 30.

VOCAL DE TURISMO se denominará el que atienda:

- a) Propaganda del clima crevillentino.
- b) Atracción de forasteros e invernantes.
- c) Invitados de honor.
- d) Estudiar las posibilidades turísticas crevillentes, tales como implantar el Museo de la Semana Santa, Exposición Industrial Permanente, etc.

ARTICULO 31.

EL VOCAL DE LA SEMANA SANTA, para la debida exaltación de la nuestra establecerá perfecto contacto con:

- a) El Patronato.
- b) Revista «CREVILLENTE».
- c) Cofradías.
- d) Centurias, Coros y Bandas.

ARTICULO 32.

VOCAL DE PERFECCIONAMIENTO MORAL, ESTETICO Y SOCIAL se titulará quien se ocupe de:

- a) Fomento de la moralidad individual y social.
- b) Práctica de las buenas costumbres, especialmente en la familia.
- c) Labor difusora para una mayor comprensión de la Belleza y elevación de los ideales estéticos.
- d) Normas de cortesía y comportamiento en sociedad.

ARTICULO 33.

EL VOCAL DE CREVILLENTINOS AUSENTES se cuidará de:

- a) Formación y puesta al día del Censo de Crevillentes residentes fuera y forasteros residentes en Crevillente.
- b) Tratar de que se constituyan nuevas Cofradías de Crevillentes Ausentes donde haya colonias de importancia y consolidación de las C.C. C.C. A.A. existentes.

ACROSTICO

C revillente, Crevillente...
 R ecia sierra en tí se eleva;
 E l próximo mar té lleva
 V oz de brisa, son candente
 I ndustriosa tierra ardiente...
 L ibre pueblo que se afana.
 L ucha firme, cotidiana.
 E n los labios la canción,
 N unca olvidada oración.
 T u alma es sonora campana,
 E strofa del corazón.

L. G. E.

HOJALATERIA Y FONTANERIA

Carlos Guilabert Davó



Estanco, 19 - San Francisco, 1 - Teléf. 268

CREVILLENTE

(Alicante)

c) Recepción de las expediciones llegadas con motivo de nuestra Semana Santa.

d) Envío de publicaciones o propaganda periódica a todas las familias de crevillentinos ausentes, a fin de que no se debilite en ellas el sentimiento de la patria chica.

ARTICULO 34.

Se llamará VOCAL DE PROPAGANDA DEL C. I. C. al que se ocupe de:

a) Lanzar publicaciones, folletos u otra clase de propaganda difusora de los fines, actuaciones y realizaciones del C. I. C.

b) Captación de nuevos socios y accionistas.

ARTICULO 35.

EL VOCAL DE FIESTAS Y RECREOS DEL C. I. C. procurará:

a) Organizar juegos y recreos edificantes a practicar en el local social.

b) Celebrar verbenas, bailes de sociedad y otras reuniones familiares que sirvan de honesto esparcimiento y de un mayor conocimiento y trato entre sus asociados.

c) Efectuar excursiones colectivas.

ARTICULO 36.

Se denominará VOCAL DE DEPORTES al que, en contacto con todas las sociedades deportivas locales se ocupe de:

a) Una mayor atención a la educación física y al certificado médico previo a la práctica de los deportes.

b) Tendencia a una preferente práctica del deporte puro «amateur», tal como el atletismo.

c) Interés especial por el montañismo y la espeleología, buscando un mayor conocimiento y frecuentamiento de nuestra sierra.

d) Ordenación posible y fomento de la caza y la pesca.

e) Celebración de torneos deportivos de todas clases.

ARTICULO 37.

Será VOCAL CONSERVADOR DEL EDIFICIO C. I. C. aquél nombrado para:

a) Controlar las instalaciones y dirigir la limpieza y puesta a punto de todos los servicios.

b) Cuidar del exacto cumplimiento de los contratos de arrendamiento y rentabilidad de los servicios que proceda.

c) Estudios y propuestas de mejoras y ampliaciones.

ARTICULO 38.

EL VOCAL DE ECONOMIA DEL C. I. C. tendrá como misión:

a) Proponer a la Junta Directiva la implantación o modificación de cuotas más convenientes.

b) Organizar rifas, lotería, tómbolas u otros procedimientos recaudatorios.

c) Celebrar el Día del C. I. C. el Domingo de Resurrección de cada año.

d) Difundir la colocación de CUPONES DE ACUMULACION del C. I. C.

ARTICULO 39.

Se llama VOCAL DE COORDINACION a aquél que, sin tener una misión específica, se cuidará de establecer el nexo correspondiente entre las diversas Vocalías determinando exactamente el campo de acción de cada una, para evitar duplicidades, omisiones o interferencias.

ARTICULO 40.

VOCAL DE ASUNTOS VARIOS será aquél que se ocupe de los que le señale la Junta Directiva, no previstos ni relacionados con las demás Vocalías.

ARTICULO 41.

La Junta Directiva podrá, de considerarlo conveniente, nombrar SUBVOCALIAS auxiliares del Vocal titular.

Estas SUBVOCALIAS dependerán a todos los efectos del VOCAL correspondiente y no pertenecerán a la Junta Directiva, la cual, no obstante, podrá, en determinados casos, llamar a consulta a los socios Subvocales sobre asuntos de su incumbencia.

ARTICULO 42.

Los miembros de la Junta Directiva serán elegidos por la Junta General, durando su mandato cuatro años consecutivos.

A los dos años, no obstante, la Junta General Ordinaria procederá a la renovación parcial de la Directiva, consistente en la primera mitad de sus miembros, según el siguiente detalle: Vicepresidente, Secretario, Tesorero y los diez Vocales número par, según la colocación en que aparecen en los presentes Estatutos. A los dos años siguientes se renovará la mitad restante de miembros directivos.

Cualquier miembro de la Junta Directiva puede ser reelegido hasta tres veces consecutivas y, alternativamente, tantas como se desee.

JOSE PUIG JOVER

MAQUINAS DE REMATAR GENEROS DE PUNTO

Máquina rápida de una aguja, tipo 451 K 15 especial para confeccionistas

Máquinas dos agujas y de ribetear

Máquinas de coser sacos de esparto, yutes, etc.,
también para sacos de lonas, lienzos, etc.

Sagrado Corazón, 30

-

CREVILLENTE

En el caso de que se produjera alguna vacante imprevista, los restantes miembros de la Junta Directiva la suplirán, de mutuo acuerdo, hasta la próxima Junta General Ordinaria la cual procederá a los nombramientos vacantes.

Si un número reglamentario de socios considerara, no obstante, urgentes, determinados nombramientos, podrían solicitar Junta General Extraordinaria a ese único fin.

ARTICULO 43.

La Junta Directiva celebrará sesión ordinaria una vez al mes, precisamente el día 1 o el día 2, en caso de que aquél fuera festivo.

Se convocará Junta General Extraordinaria cuando se considere necesario. Para ello basta que lo disponga el Presidente o, al menos, nueve de los restantes directivos.

Secretaría convocará por escrito cuando se trate de Juntas Directivas Extraordinarias.

ARTICULO 44.

Todas las Juntas Directivas se celebrarán en convocatoria única, cualquiera que sea el número de los reunidos, a menos que no acuerden expresamente y por mayoría, lo contrario.

Los directivos a quienes sea imposible asistir a Junta, deberán excusar su falta de asistencia en cada caso, a ser posible antes de su celebración o durante la misma, para poder hacer constar en acta las razones de esta falta de asistencia.

La asiduidad a las Juntas debe ser un factor primordial para las reelecciones.

TITULO IV

De los Vocales Natos

ARTICULO 45.

Habida cuenta del amplio carácter representativo de todas las actividades y valores colectivos crevillentinos que ha de comprender el CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, se establece que sean VOCALES NATOS:

- a) El Sr. Cura Párroco.
- b) El Sr. Alcalde Presidente.

c) Los señores Presidentes de todas las Sociedades crevillentinas de todo orden, siempre que estén legalmente constituidas.

Se exceptúan aquellas sociedades mercantiles, llamadas anónimas, de responsabilidad limitada, regulares colectivas o similares, que estén compuestas por socios de ámbito familiar o por grupo particular reducido.

ARTICULO 46.

Al legalizarse cualquier Sociedad de carácter crevillentino, bien en Crevillente, bien fuera de Crevillente, y nombrado Presidente o cargo equivalente, pasará éste a ocupar la Vocalía Nata correspondiente. Bastará para ello que comunique al Sr. Presidente del C. I. C., por escrito, la fecha de legalización de la Sociedad de que se trate, adjuntando copia de Estatutos.

Por contra, causará baja el Vocal Nato correspondiente como tal representante, de producirse la disolución legal de la Sociedad que represente.

ARTICULO 47.

Los Vocales Natos, como tales, estarán exentos del pago de cuotas.

PENALVA HERMANOS

FABRICA DE ALPARGATAS,
ZAPATILLAS
Y
PISOS DE GOMA

Marcas: "Filigrana" - "P. H." - "Radio" y "Clarín"



CARMEN, 21
Teléfono 52

CREVILLENTE

Suscriptores "especiales"

Va tomando cuerpo la sugerencia de dejar en libertad a los señores suscriptores de LA TERRETA para que quienes quieran o puedan, envíen para su suscripción del segundo año un importe superior a las 50 pesetas establecidas.

En efecto, son ya muchos los suscriptores que están enviando cantidades que rebasan los diez duros, diríamos reglamentarios.

A partir del próximo número empezaremos a publicar la LISTA DE SUSCRIPTORES "ESPECIALES", es decir de todos aquellos que añadan "algo" a sus remesas.

Recordamos que la mejor manera de reponer fondos es el giro postal o los sellos de Correos.

Muchas gracias.

No obstante, la Sociedad representada, de desearlo, puede suscribir una cuota como socio colectivo, de la cuantía que estime oportuno.

ARTICULO 48.

No hay incompatibilidad para que los Vocales Natos sean, a su vez socios o directivos del C. I. C., con sus deberes y derechos en plenitud.

ARTICULO 49.

Los Vocales Natos, como tales, no formarán parte de la Junta Directiva.

Pueden, en cambio, asistir a sus sesiones con carácter de oyentes y opinantes, pero sin voto.

ARTICULO 50.

En casos de extrema gravedad y a requerimiento por escrito dirigido al Sr. Alcalde Presidente por las tres cuartas partes de socios NUMERARIOS, los Vocales Natos se erigirán en Consejo de Gobierno provisional, asumiendo las funciones típicas de la Junta Directiva, tratando de normalizar la situación y convocando Junta General Extraordinaria exclusivamente para nombrar nueva Junta Directiva en el plazo máximo de un mes.

Con el nombramiento de nueva Junta Directiva, volvería automáticamente este Consejo de Vocales Natos a su primitiva posición pasiva y de salvaguardia del futuro del C. I. C.

TITULO V

De la Junta General

ARTICULO 51.

Es incumbencia de la Junta General, integrada por los socios NUMERARIOS, según se indica en el artículo 8.º:

a) La aprobación de la Memoria Anual, Estado de Cuentas y Presupuesto Anual, presentados por la Junta Directiva.

b) La elección de todos los miembros que integran la Junta Directiva.

c) La resolución de todo otro asunto expresado en estos Estatutos o que por su índole, exceda de las atribuciones peculiares de la Junta Directiva.

ARTICULO 52.

La Junta General Ordinaria se celebrará cada año precisamente el Lunes de Pascua de Resurrección, con el fin de que puedan asistir los socios ausentes, que suelen visi-

tar Crevillente por Semana Santa. El orden del día será el siguiente:

1) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la Junta General anterior.

2) Lectura de la Memoria Anual.

3) Lectura del Estado de Cuentas.

4) Lectura del presupuesto de Ingresos y Gastos para el siguiente ejercicio.

5) Proyectos y sugerencias para el próximo ejercicio, de acuerdo con el Presupuesto leído.

6) Elección de los cargos reglamentarios o vacantes, si los hubiera.

7) Proposiciones de la Junta Directiva.

8) Ruegos y preguntas de los señores socios.

ARTICULO 53.

Podrá celebrarse Junta General Extraordinaria:

a) Cuando lo acordare la Junta Directiva.

b) Cuando lo solicitare un número de socios numerarios de veinte como mínimo, por escrito, y todos ellos con plenitud de sus derechos societarios.

En el caso b) deberán hallarse presentes en el momento de celebrarse la Junta la mitad más uno, por lo menos, de los socios solicitantes. En caso contrario, la Directiva dará por cancelada dicha convocatoria, no pudiendo los solicitantes insistir en su mismo deseo antes de transcurridos tres meses.

ARTICULO 54.

Todas las Juntas Generales podrán celebrarse en convocatoria única, cualquiera que sea el número de asistentes.

Los socios numerarios residentes fuera, pueden delegar su voto en otro socio presente, siempre que lo hagan por escrito en cada caso y en poder de la Directiva esta autorización por lo menos con veinticuatro horas de antelación a la celebración de la Junta.

ARTICULO 55.

Para poder ser elegido miembro de la Junta Directiva es preciso formar parte de la Lista de Candidatos.

Esta lista estará integrada por todos los socios numerarios que lo hayan solicitado por escrito al menos con ocho días de anticipación a la celebración de la Junta General Ordinaria.

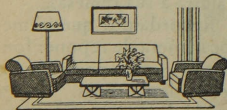
La Directiva, reunida en Junta Extraordinaria expresa-

MUEBLES

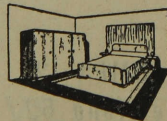
JOSE CANDELA FERNANDEZ



DE LUJO, DE ARTE Y ECONOMICOS
FABRICA Y EXPOSICION



PINTOR GISBERT, 3
Teléfonos 2169 Y 4577
Telegramas: INDUCANE
ALICANTE



mente, estudiará estas solicitudes, eliminando a aquellos candidatos que no se hallaren al corriente de sus obligaciones estatutarias o carecieran de una antigüedad mínima como socios de seis meses.

Los candidatos eliminados podrán recurrir en alzada ante la propia Directiva hasta el día antes de la celebración de la Junta General, sometiendo a la deliberación de ésta cualquier caso que ofreciera dudas.

La Directiva, colocará en el sitio donde se vaya a celebrar la Junta General, la Lista de Candidatos, por lo menos con cuarenta y ocho horas de anticipación.

A esta lista se incorporarán aquellos candidatos reivindicados en el mismo momento, por la Junta General.

Se omitirá este procedimiento de la declaración de Candidatos en la Asamblea de Constitución del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, cuya primera Junta Directiva se elegirá entre los asistentes.

ARTICULO 56.

La elección de la primera Junta Directiva deberá hacerse por la Asamblea de Adheridos o de Constitución en dos fases. En la primera fase se elegirá solamente el Presidente; en la segunda, a los veinticinco miembros directivos restantes.

Esta elección y en su día las parciales reglamentarias se hará secretamente, por papeletas.

Podrá omitirse este procedimiento en el caso de que la Directiva juzgue oportuno presentar una candidatura general y ésta fuese aprobada por aclamación.

La elección de Presidente deberá hacerse siempre por la Junta General.

Para la elección de Presidente se necesitarán al menos los dos tercios de los votos emitidos válidos. En el caso de que no alcanzara los dos tercios, se repetirá la elección hasta dos veces más.

Si, a pesar de ello, no se consiguieran estos dos tercios, será válida una cuarta votación, cualquiera que sea el número de votos que consiga el socio que más obtenga para Presidente.

La elección de los veinticinco miembros directivos restantes, por la asamblea de Constitución, se harán globalmente por nombres sin determinar cargos, los cuales serán distribuidos por la propia Directiva elegida, según su propio criterio, en la primera sesión que se celebre, extraordinaria, a este solo efecto.

TITULO VI

De las acciones de propiedad y administración del inmueble

ARTICULO 57.

Para poder cumplir sus fines en toda su plenitud, el

CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS deberá construir en Crevillente un edificio apropiado con las instalaciones requeridas.

Este edificio será levantado con las cantidades que se recauden por la suscripción pública de ACCIONES DE PROPIEDAD C. I. C.

ARTICULO 58.

Habrà dos clases de acciones: PREFERENTES y CON-VERTIBLES, siendo estas últimas de un décimo del valor de las primeras.

La cantidad de acciones proyectadas en principio son de dos mil de cada una de ambas clases.

ARTICULO 59.

En el supuesto de que suscritas las cuatro mil acciones siguiera la demanda, bien por la reglamentaria inscripción de nuevos socios, bien por peticiones libres, se otorgaría una tercera clase de acciones, llamadas ESPECIALES, que, a efectos de dividendos, girarían en régimen distinto de las PREFERENTES.

ARTICULO 60.

El dinero que recaude el C. I. C. por suscripción de acciones de cualquiera de las tres clases precitadas, no podrá emplearse en atenciones distintas a la construcción, mejora o ampliación del inmueble social o sus instalaciones.

En el caso de que en un momento dado el C. I. C. no necesitara más dinero para el edificio o sus anexos, el importe de las suscripciones sucesivas de acciones pasarían a un fondo de reserva, que se invertiría en valores de buena rentabilidad y garantía.

Estas acciones, como se indica en el artículo 59, se denominarían ESPECIALES y producirían una rentabilidad algo inferior a las PREFERENTES, de acuerdo con el rendimiento de valores en inversión.

La Junta Directiva establecería el tanto por ciento de estos intereses, reservándose al menos un uno por ciento con destino a los fines del C. I. C.

ARTICULO 61.

Todas las sociedades, organismos, o particulares que ocupen en su día dependencias del edificio C. I. C., en uso exclusivo, deberán formalizar el correspondiente contrato de arrendamiento, con arreglo a las disposiciones legales.

Las dependencias o instalaciones comunes serán de libre uso de todos los asociados, ya sean éstos del C. I. C. ya lo sean de cualquier otra sociedad filial o adherida, salvo que por la índole del servicio se requiera el pago inmediato o estén reguladas dichas dependencias, de modo especial por la Directiva del C. I. C.

Sin lectura no hay cultura

- ¿ Quiere labrarse un porvenir ?
- ¿ Desea ampliar su cultura ?
- ¿ Quiere destacar en su círculo ?
- ¿ Desea evadirse de sus preocupaciones ?
- ¿ Quiere reír con los humoristas ?
- ¿ Le interesa el arte ?
- ¿ Quiere viajar desde su casa ?
- ¿ Le interesa tener amigos ?
- ¿ Quiere conocer los buenos autores ?
- ¿ Le interesa aprender idiomas ?
- ¿ Quiere perfeccionarse en su profesión ?
- ¿ Le apasionan las novelas ?

Los libros facilitan todo. Las obras que pueden ayudarle le esperan en la

Biblioteca Municipal de Crevillente

2.ª Planta de la Casa Consistorial

Joaquín Espinosa

FRUTOS SECOS

ARTISTAS, 18

TELEF. 33 32 10

FABRICA DE CAMELOS

CAPITAN BLANCO ARGIBAY, 27

TELEF. 34 91 12

MADRID

ARTICULO 62.

El beneficio producido por alquileres, contratas, arriendos de servicios, etc., después de atendidos los gastos de entretenimiento, contribuciones, etc., serán repartidos como dividendos entre los tenedores de acciones PREFERENTES, de acuerdo con las leyes vigentes.

Si el beneficio obtenido en el ejercicio anual rebasase, no obstante, el llamado interés legal, propio de los préstamos bancarios o hipotecarios, quedaría el sobrante en beneficio de las necesidades generales del C. I. C.

ARTICULO 63.

Las acciones son nominales y transferibles, viniendo obligado el nuevo adquirente a comunicarlo a la Secretaría del C. I. C. en el término de un mes a partir de la operación de compraventa.

ARTICULO 64.

Para la aprobación de planos y presupuestos, tanto de construcción como de reforma, mejoras o ampliación, se necesitará la aprobación, al menos, de la mitad más una de las acciones PREFERENTES.

No obstante, si a la tercera convocatoria de la Junta de Accionistas, no se hubiera alcanzado esta mayoría, se convocaría Junta General Extraordinaria, conjuntamente con la Junta de Accionistas, siendo esta asamblea quien por mayoría de votos presentes decidiese sobre la propuesta de la Directiva en lo referente al edificio, único punto a debatir en la asamblea.

ARTICULO 65.

Los titulares de acciones PREFERENTES pueden delegar por escrito su representación, viniendo obligado el representante a presentar su escrito-poder a Secretaría

con cuarenta y ocho horas al menos de anticipación a la celebración de las Juntas de Accionistas.

ARTICULO 66.

La Junta Directiva convocará Juntas de Accionistas con una anticipación mínima de diez días.

ARTICULO 67.

Los accionistas de CONVERTIBLES y ESPECIALES carecen de derecho de voto, si bien podrán exponer por escrito su opinión a la Directiva en cuantos asuntos atañan al edificio social.

ARTICULO 68.

Las acciones CONVERTIBLES tienen carácter temporal, viniendo obligados sus tenedores a suscribir una nueva acción al menos cada año, de forma que al término de diez años, puedan canjearse las diez CONVERTIBLES en una PREFERENTE, con los derechos inherentes a estas últimas.

Para facilitar el pago de las acciones CONVERTIBLES podrán utilizarse los CUPONES DE ACUMULACION C. I. C., que son una especie de recibos a cuenta, los cuales no devengarán intereses.

ARTICULO 69.

Las acciones CONVERTIBLES carecen, asimismo, de dividendos e intereses.

ARTICULO 70.

La Junta de Accionistas la compondrán exclusivamente los titulares de acciones PREFERENTES, a razón de un voto por cada acción suscrita y registrada a nombre del votante o representada por él.

Carecerán, no obstante, de voto las acciones PREFERE-

LA FABRIL DE HILADOS

ISIDRO BOYER MAS

ESTERAS Y
LIMPIABARROS

AVENIDA DE GUILLERMO MAGRO, 24
CREVILLENTE

Carta de Valencia

Amigo Galiano: Desde que faltó mi esposa (q. e. p. d.) no ando bien de salud. Llevo dos fines de semana en los que cojo el coche de línea y me marcho a Crevillente. El aire crevillentino y el agua del Taibilla me reaniman, pero al volver aquí, otra vez *coll de figa*.

Por aquí llueve, sin hacer falta el agua, pues están en la recolección del arroz y se ve a la gente negra, porque no les deja trabajar y recoger esta riqueza mundial. En cambio en el *poble*, desando el agua. Hace unos días nuestro paisano don Antonio Pastor llegó a Crevillente acompañado de un *llauror valensí* para ver el partido que se le podría sacar a los naranjos que plantó en un campo de almendros, que le compró a *Salvao el Colchoner*. Hizo un pozo, pero parece que el agua no será buena.

La señora de don Antonio Serra Cremades, crevillentino de Valencia, dió a luz un «chaval».

El domingo en Crevillente hicieron la fiesta de la Virgen de la Correa. Hubo procesión. Sin luz. Se fundieron los plomos cuando salía la Virgen de la Iglesia. Hubo música, *traques* y *tronaós*.

En el Pinet ha habido tempestad, pero un centenar de madriños permanecen aún en 'a playa, erre que erre.

De LA TERRETA, como dicen en Castellón, *avant* y *avant*. No desmayéis. Os mando trescientas pesetas para la cuota del segundo año, anuncio para el extraordinario y lo que sobra para el déficit. El anuncio que sea grande, bonito y que se vea bien. *Ché que bé*. ARGIMIRO OLIVER (Giro).

RENTES registradas a nombre de persona que no sea socio del C. I. C. o pertenezcan a colectividad.

TITULO VII

De las Sociedades Filiales o Aderidas

ARTICULO 71.

Como se indica en el artículo 1.º, EL CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, para cumplimiento de sus propios fines, debe acoger en su seno a todas las Sociedades crevillentina creadas o que se crearen.

Cuando se trate de grupos o movimientos en fase de gestación o provisionalidad, podrá el C. I. C. asimismo y previa la aprobación en cada caso de la Junta Directiva o, en su defecto, de la Comisión Permanente, facilitar su salón de actos u otras dependencias o instalaciones, en las condiciones que se estipulasen.

ARTICULO 72.

Las sociedades que convivan en el edificio del C. I. C., como se indica en el artículo 61 lo harán en virtud de un contrato en el que se determine con toda claridad el alquiler a satisfacer, utilización de servicios comunes, alumbrado, limpieza, etc.

ARTICULO 73.

Si por cualquier circunstancia, de ningún modo deseable, determinada sociedad adherida, pidiera su separación del C. I. C., automáticamente perdería su VOCALÍA NATA.

Al ausentarse, la Sociedad de que se tratase, sus socios perderían asimismo todos sus derechos en cuanto al uso de las instalaciones propias o comunes, pérdida de fianzas de alquiler y mejoras introducidas, incluso en sus dependencias privadas, a no ser que se traten de bienes muebles independientes, como muebles y enseres, que en nada afectarán a la integridad y buena conservación de los locales abandonados.

TITULO VIII

De los Bienes Sociales

ARTICULO 74.

Los bienes sociales del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS estarán representados por:

- El valor de los bienes de todas clases que figuren en el inventario de cada ejercicio anual.
- Por las cuotas de los señores socios.
- Los donativos, legados, suscripciones, etc.
- Los beneficios que puedan obtenerse por rifas, lotería, tómbolas, festivales, exposiciones, etc.
- Por la celebración del Día del C. I. C.

OCTUBRE

Mes de la siembra, según reza el refrán: «En octubre, echa pan y cubre». En el breviario del mes se nos dice que durante su recorrido los días menguan una hora y diecisiete minutos.

Octubre es un mes consagrado a Santa Teresa de Jesús y al Santísimo Rosario, de tanta tradición crevillentina. El crevillentino Rosario de la Aurora dominiguero es una demostración piadosa, llena de color y emotividad. También San Francisco, Patrono de Crevillente es solemnizado en este mes.

Mes de los poetas románticos, de las hojas doradas que caen, de la serenidad otoñal. Mes evocador de LA TERRETA, que nació bajo el signo de scorprio, ahora hace un año. Mes del descubrimiento de América. Y también, casi, casi, mes julovermesco del primer viaje a la Luna, aunque el viajero haya sido un artefacto científico. Bienvenido seas, octubre.

ARTICULO 75.

Los fondos, y valores en su caso, estarán depositados en una entidad bancaria o de ahorros, quedando en poder de Tesorería una cantidad prudencial a juicio de la Directiva para las atenciones ordinarias de la Sociedad.

Serán registradas en el establecimiento de crédito las firmas del Presidente, Tesorero, y Contador, siendo suficiente la firma de dos de ellos para retirar cualquier cantidad depositada.

ARTICULO 76.

Una comisión de Cuentas, integrada por tres vocales, revisará en unión del Tesorero y Contador, con carácter obligatorio, semestralmente; y tantas veces lo juzgare conveniente, la contabilidad general del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, con entera libertad y amplitud.

Los tres Vocales de esta comisión emitirán informe a la Directiva de esta revisión cuando lo considere oportuno y anualmente para poder preparar Secretaría la Memoria Anual y Presupuesto correspondiente.

TITULO IX

De la Reforma de Estatutos y disolución de la Sociedad

ARTICULO 77.

La reforma de estos Estatutos sólo podrá realizarse por acuerdo de la Junta General Extraordinaria, convocada a este sólo efecto.

Con ocho días de anticipación, como mínimo, la Junta Directiva fijará en el tablón de anuncios el proyecto de modificación, con detalle del artículo o artículos afectados, para que pueda ser estudiado y objetado por los socios en Junta.

ARTICULO 78.

Si la reforma fuese impuesta por la Autoridad Gubernativa o imperio de la Ley, la Junta General se limitará a darse por enterada, previas las aclaraciones que la Directiva juzgue oportuno ofrecer.

ARTICULO 79.

La disolución del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS no podrá llevarse a efecto mientras haya cincuenta socios dispuestos a asegurar su mantenimiento.

En el caso de no existir este mínimo pasará a la Junta de Vocales Natos, quienes nombrarán una Junta Liquidadora, formalizará un detallado inventario, pasando el activo resultante, si lo hubiere, a una institución benéfica de Crevillente.

Manuel Candela Espinosa

REPRESENTANTE

Artículos para la fabricación
de alfombras y alpargatas

SAN JOSE, 10

CREVILLENTE

Para la enajenación del inmueble se requeriría la conformidad de las tres cuartas partes de los accionistas **PREFERENTES**.

En caso afirmativo, si el producto de la venta del inmueble fuese superior al duplo del valor inicial de las acciones de todas clases, se percibiría este duplo por el accionista, pasando el sobrante a fines benéficos crevillentes, según criterio del Excmo. Ayuntamiento.

ARTICULOS ADICIONALES

I.—La Junta Directiva queda facultada para actuar según su criterio en aquellos casos no previstos en estos Estatutos, viniendo obligada a dar cuenta oportunamente a la Junta General.

II.—Todo socio debe hallarse en posesión de su carnet y de un ejemplar impreso de los presentes Estatutos.

En el carnet figurará el último boleto de pago vigente, para poder acreditar su condición de tal, obligándose a exhibirlo en todos aquellos casos que la Directiva del C. I. C. lo considere conveniente.

En el caso de causar baja, viene obligado todo socio a devolver a Secretaría el correspondiente carnet.

LA COMISION ORGANIZADORA.

Joaquín GALIANO.

VOCAL DE COORDINACION DEL C. I. C.

NOTA.—Pueden enviar su adhesión a esta su casa, Martín Martínez, 4. - Apartado 770. - Madrid.



● **BODAS**.—Este mes pasado ha sido abundante en esta clase de solemnidades, a saber:

● **ENLACE ESPINOSA-RABANAL**. Un poco tardíamente nos llega la noticia de que el 18 de agosto pasado tuvo lugar en la Iglesia Parroquial de la Sagrada Familia el enlace matrimonial de la simpática señorita Inés Rabanal Rodríguez con el joven José Espinosa López, sobrino de nuestro conocido paisano don Luis Gallardo Espinosa. Apadrinaron el padre de la novia, don Alfredo Rabanal Sánchez, y la tía del novio, doña Antonia Espinosa Alzamora.

Deseamos una infinita felicidad al nuevo matrimonio.

● **ENLACE MOLINA-BAUZA**. — El pasado día 5 de septiembre contrajeron matrimonio en Madrid, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Pilar, la simpática señorita Mercedes Bauzá Botas con el joven José Luis Molina López, hijo de nuestro paisano y suscriptor don Ramón Molina Candela. Fueron los padrinos el padre de la novia, don José Bauzá Alvarez, y la madre del novio, doña Soledad López Martínez. A continuación tuvo lugar un succulento «lunch» en el Salón Azul del restaurante Roig. El nuevo y feliz matrimonio salió para Barcelona. Les deseamos eterna luna de miel.

● **ENLACE PASTOR-ADSUAR**. — En Crevillente se casaron el día 7 don Antonio Pastor Alonso y doña Josefa Adsuar Planelles, quienes en luna de miel visitaron Alicante y Madrid, habiendo tenido el gusto de saludar a la feliz pareja en esta última capital. Apadrinaron a los desposados don Ignacio Lombart Galiano y doña Asunción Candela Alonso, prima del novio. El señor Lombart ostentaba la representación de nuestro director, su tío don Joaquín Galiano, el verdadero padrino legal, por haber heredado, a su vez, de su señor padr, hace años fallecido, esta prerrogativa, ya que el abuelo Galiano fué quien bautizó al novio

que ahora se ha casado. Y así, como diría el poeta Candela Espinosa, «siga la rueda». Nuestros parabienes.

● **NECROLOGIA**.—Falleció en Crevillente don Julio Gallardo Mas, de muy conocida familia. Industrial, de setenta y un años de edad, llevaba algún tiempo enfermo. A su viuda, doña Engracia Aznar, y a sus hijos, don Julio y doña María del Carmen, como al resto de sus familiares, nuestro sentido pésame.

● También falleció doña Dolores Mas Magro, esposa que fué de don Pascual Mas Mas, Presidente de la Diputación Provincial de Alicante en tiempos de la Dictadura. Nuestro pésame a todos sus familiares, en

especial a nuestro suscriptor don Recaredo Mas Magro.

● En Crevillente dejó de existir asimismo don Carlos Pastor Oliver, del comercio. Nuestro pésame a su viuda, hijos y demás familia.

● En Madrid falleció doña Teresa Quezada Mas, esposa de nuestro suscriptor don Andrés Mas Naches, muy conocido industrial, establecido hace muchos años en la calle de la Palma. Nuestro pésame.

● **REGALOS SECRETOS DE LA TERRETA**.—Don Antonio Oliver Oliver, de Crevillente, nuestro suscriptor número 362, ha sido agraciado con nuestro regalo secreto de septiembre, por coincidir su número con las tres primeras cifras del primer premio de la Lotería Nacional del pasado día 25, último sorteo de mes. El señor Oliver recibirá por correo el consabido obsequio, que esperamos sea de su agrado.

DESDE ELCHE

● Procedente de Tànger, y de paso para Crevillente, hemos saludado el pasado día 15 al prestigioso industrial crevillentino don José Farres Puig, que se propone pasar una corta temporada en su finca crevillentina. Bien venido.

● Procedente de Crevillente, donde ha pasado una larga temporada con sus abuelos, don Ignacio Pastor y doña María Oliver, ha regresado a Elche la simpática niña María del Carmen Asencio Pastor, hija de nuestro suscriptor don Carlos Asencio Cárceles y de doña María Pastor Oliver, con el fin de reanudar su curso escolar.

ANTONIO PUIG ORTUÑO.

Adjunto señas para una nueva suscriptor de Orán, y tres más.

mercería

CANDELA

General Mola, 10
CREVILLENTE
(Alicante)



POTAJE DE GARBANZOS

Se preguntará el lector si el humilde garbanzo es merecedor de figurar en una lista de recetas de cocina. Ciertamente, no se trata de ningún manjar. Pero es plato socorrido, muy apetitoso, si está bien condimentado; muy nutritivo, sobre todo para estómagos sanos, y al alcance de todas las fortunas. Muy ricos en proteínas, los garbanzos son un alimento de primer orden, a condición de no hartarse, pues son, particularmente por el pellejo, algo indigestos. Conviene emplear garbanzos de buena calidad y comerlos bien cocidos. La receta que damos es para cuatro buenas raciones, pudiendo satisfacer, más moderadamente, hasta cinco personas.

Póngase a cocer litro y medio de agua del Taibilla con un hueso salado de cerdo, o, si se prefiere, hueso fresco de carne. Cuando esté el agua hirviendo se le echan doscientos gramos de garbanzos, en remojo desde la noche anterior. Añádase una cebolla, un tomate y dos ajos, todo trinchado, y dos cucharadas soperas de aceite crudo. Para sazonar se hace un atadillo o muñequilla de tela blanca donde se habrá colocado un poco de perejil, laurel, apio y algún grano de pimienta y clavo, según gustos. Sal a discreción. Déjese cocer lentamente hasta

que los garbanzos estén blandos. Entonces se añaden sesenta gramos de arroz y cuando éste esté bien cocido... a servir en platos soperos. Obsérvese que este potaje carece de sofritos. Todo en crudo, bien cocido, gana en digestibilidad, sin perder en paladar.

NOTA.—Las amas de casa crevillentinas pueden escribirnos dándonos su opinión sobre esta receta y los resultados obtenidos, si, como esperamos, la ensayan. OTRA.—La composición media de los garbanzos, en proteínas, es superior a la de la carne.

MUJER Y MODA

Hemos leído: "La moda se ha hecho para la mujer y no la mujer para la moda". Nos gusta la frase. La mujer no debe ser esclava sino utilizadora práctica y eficiente de la moda. "¿Qué es lo que me va bien?", se dirá la mujer inteligente al encargarse sus trajes.

Para la mujer levantina, por lo general metidita en carnes, la línea saco, por ejemplo, era un desatino. Se exponían a eso: a parecer sacos. Algún día hablaremos de lo que debería hacer la mujer para estilizar su silueta. Por hoy insistamos: la moda al servicio de la mujer, no al revés.

¿Qué secciones prefiere usted?

En este número extraordinario hemos procurado insertar una muestra de todas o casi todas las secciones que a la larga de nuestro primer año han ido apareciendo.

Quisiéramos pulsar los gustos del lector. Al efecto publicaremos un extracto de las opiniones que vayamos recibiendo. Como nuestros lectores son pródigos en iniciativas, quiere decirse que si, además de nuestras secciones a ellos se les ocurren otras, encantados y predispuestos a complacerles en lo posible.

1. Interioridades de «La Tercera».
2. Editoriales.
3. Colaboración.
4. Aquí, Crevillente: Mosaico de Noticias.
5. Poesía.
6. Coral crevillentina.
7. Angulo de la mujer.
8. Cofradías de crevillentinos ausentes.
9. Acotado para niños.
10. Vuelve la habanera.
11. No-Do.
12. Nuestras entrevistas.
13. ¿Qué quiere usted saber?
14. De todo el mundo.
15. Pajaritas de papel.
16. Hogar e higiene.

¿Cuál o cuáles de estas secciones prefiere Vd., amable lector?

SOLUCION AL PROBLEMA DE LA TORTILLA

Valorando cada huevo a tres pesetas, los ocho de la tortilla valieron veinticuatro pesetas, es decir, ocho pesetas de tortilla por barba. El cazador daba las ocho pesetas de su ración; el pastor primero debía cobrar quince pesetas por sus cinco huevos y pagar ocho por su ración comida; eran por tanto siete las que le correspondían percibir. El pastor segundo debería, por lo mismo, conformarse con una peseta, esto es, la diferencia entre las nueve pesetas que valían sus tres huevos y las ocho de su parte de tortilla. Tenía, pues, razón el hombre bueno.

Calzados Aurora

El establecimiento
más acreditado
y mejor surtido.

Calvo Sotelo, 5
CREVILLENTE



A

L L E C T O R .

Al iniciar el segundo año de su vida, "LA TERRETA" envía un cordial saludo de agradecimiento a sus suscriptores, anunciantes, redactores, corresponsales propagandistas y lectores en general.

Cuando al acabar el primer año cabía esperar una fase de enfriamiento y monotonía, vemos, por el contrario, que el favor y la ayuda de todos para la Revista se acrecienta. Prueba de ello es este EXTRAORDINARIO, que esperamos haya sido de agrado general.

Este apoyo que todos nos prestan nos estimula grandemente y nos previene contra todo desfallecimiento.

A todos nuestras más expresivas gracias y la promesa de que seguimos en nuestro puesto.

EL DIRECTOR

Redacción y Administración

Martín Martínez, 4

Teléf. 45 84 14

MADRID

Suscripción anual	50 ptas
Número suelto	5 »
» atrasado	6 »
» extraordinario	10 »

Se replica a los señores suscriptores repongan al

Apartado 770
MADRID